



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CENTRO DE INVESTIGACIONES INTERDISCIPLINARIAS
EN CIENCIAS Y HUMANIDADES
CENTRO DE INVESTIGACIÓN SOBRE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

CLAVES DE LA PROTESTA: LOS CASOS DE RALCO Y LA PAROTA

T E S I S

Que para obtener el grado de:
Maestro en Estudios Latinoamericanos

Presenta: Lic. David Ángel Bonilla Padilla

Tutora: Dra. Margarita Favela Gavia

Ciudad Universitaria, Mayo de 2012





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria

Afortunadamente o desafortunadamente los trabajos para la obtención de grado aparecen firmados por una persona, sin embargo, son producto de muchas influencias y cruces en nuestras vidas, los cuales agradezco.

--En primer lugar quiero dedicar el trabajo que entrego para recibirme como Maestro a Dios, gran inspiración para mí.

--Por otra parte, las bellas palabras de mi madre, su nobleza y la esperanza depositada en esta a veces *desesperanzada* persona. Madre, te quiero infinitamente y te agradezco cada día que me has regalado.

- Lamento no haberte dicho que te extraño y te amo, Padre.

--Hace más de siete años mi corazón latió vivaz y feliz cuando en los laboratorios de la FCPyS una mujer estricta, pero hermosa y cautivadora, hablaba con pasión de autores y libros. Me enamoré. *Amor*, a veces he dicho cosas en momentos inoportunos y callado en las mejores oportunidades, mas no me queda más que decir: *“Si alguna vez advierte que la miro a los ojos y una veta de amor reconoce en los míos, no alerte sus fusiles ni piense qué delirio. A pesar de la veta o tal vez porque existe, usted puede contar conmigo”*. **Ictzel Maldonado Ledezma**. Con mucha estima y respeto también hacia tus padres, por su paciencia y apoyo.

--A mi amigo *Joel Ortega Erreguerena* (un rojo que sigue dando batalla) ferviente participante en las luchas del pueblo mexicano. A mi otra amiga (roja) *Chew Plascencia*, que tus sueños y glorias se cumplan. A *Enrique Bautista Mandujano* (él dice que es zapatista). A *Octavio Solís*, sindicalista natural. A *Diego Salgado*, ceceachero y cegeachero natural. A *Sergio Ortíz Leroux*. A *Marlene Romo*.

-- A mi tutor y amigo en mi recibimiento en suelo andino, Jaime Garrido Castillo por esos paseos maravillosos en el Invierno de 2010 en las cálidas playas de Lican Ray y Pucón.

- A la hospitalidad, amabilidad y curiosidad de las personas que me alojaron en tierras chilenas.
- Con afecto y profundo agradecimiento a Sarita Imilmaqui, Guillermo Salamanca Jara, la Ñaña Irma, quienes me apoyaron en la realización de mi trabajo de campo en las comunidades pehuenche y que, además de todo, volvieron inigualable la experiencia en la Cordillera de los Andes. A Bernardo Colipán.
- A la gente que lucha contra los dogmas y la imposición de diversos signos ideológicos porque, como escribió el filósofo inglés Karl Popper: “Aquello que nos promete el paraíso en la tierra nunca produjo nada, sino un infierno”.
- Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), por el apoyo brindado para la realización de esta tesis y de mi trabajo de campo en Chile.
- A la Dra. Margarita Favela Gavia, por su valiosa guía en el proceso de elaboración de esta tesis, cuyas atinadas sugerencias me ayudaron a culminar con éxito el mismo.
- A los lectores del trabajo, quienes hicieron observaciones puntuales al mismo sin estar necesariamente de acuerdo con mi perspectiva: Dr. Lucio Oliver Costilla, Dra. Raquel Sosa Elízaga, Dra. Silvia Soriano, Dr. José de Jesús Serna Moreno.
- Al profesor Mario Magallón Anaya, buen amigo y sabio profesor.
- Al profesor Jaime Osorio, en agradecimiento por su confianza.

ÍNDICE

Introducción.....	6
1. Pertinencia teórica y desarrollo de los conflictos de estudio.....	12
1.1 Fundamentación teórica de la investigación.....	13
1.2 Procesos enmarcadores.....	16
1.3 Estructuras de movilización.....	17
1.4 Estructura de oportunidades políticas.....	19
1.5 Desarrollo de los conflictos.....	21
1.5.1 La Parota.....	23
1.5.2 Ralco.....	30
2. Procesos enmarcadores.....	35
2.1 El caso La Parota.....	36
2.1.1 Características socioculturales.....	37
2.1.2 Estructura y organización agraria.....	38
2.1.3 Surgimiento de un marco común.....	39
2.2 El caso Ralco.....	48
2.2.1 Características socioculturales.....	48
2.2.2 Estructura y organización agraria.....	50
2.2.3 Surgimiento de un marco común.....	52
3. Las estructuras de movilización en el movimiento del CECOP y el movimiento opositor a Ralco.....	60
3.1 El caso La Parota.....	61
3.1.1 Estructura agraria y su relación con el CECOP.....	61
3.1.2 Redes formales e informales.....	62

3.1.3 Sociedad civil.....	69
3.2 El caso Ralco.....	72
3.2.1 Estructura agraria y su relación con las comunidades organizadas contra Ralco.....	72
3.2.2 Redes formales e informales.....	74
3.2.3 Sociedad civil.....	80
4. La estructura de oportunidades políticas en el movimiento del CECOP y en el movimiento opositor a la hidroeléctrica Ralco.....	82
4.1 El caso La Parota.....	83
4.1.1 México: Alianzas y Élités.....	83
4.1.2 Guerrero: Política local.....	90
4.2 El caso Ralco.....	96
4.2.1 Chile: Alianzas y Élités.....	96
4.2.2 Región del Bío Bío: Política local.....	102
Conclusiones.....	110
Fuentes de Consulta.....	109
Anexo I.....	124
Anexo II.....	126
Anexo III.....	129
Anexo IV.....	133

Claves de la Protesta: Los casos de Ralco y La Parota

Introducción

- *¡La tierra no se vende, se trabaja y se defiende!*

La tesis que presentamos busca dar respuesta a dos preguntas de investigación en el campo de estudio de los movimientos sociales: por una parte, explicar el desarrollo de un movimiento social y, por otra parte, evaluar los resultados de la movilización social en un determinado contexto político. Como se verá en el transcurso de la investigación, las respuestas a estas preguntas implican la aplicación de distintos conceptos para el estudio de los movimientos sociales; al respecto, cabe señalar que no es sencillo delimitar cuáles conceptos utilizar para explicar las acciones llevadas a cabo por los movimientos sociales, dado el extraordinario conjunto de categorías utilizadas hasta la fecha para este campo de estudios.

Fundamentalmente, la inquietud que plantea la investigación es ubicar las dimensiones internas y externas de los movimientos, desde la manera en que el movimiento o sus integrantes conciben las circunstancias de su acción, hasta las dimensiones políticas que coadyuvan o imposibilitan la misma. No se obvia en el planteamiento de la investigación que existen una gran variedad de teorías que ayudan a comprender la acción de los movimientos sociales (Melucci, 1999), sin embargo, para los fines de la tesis se utilizaron las categorías de la propuesta teórica de la *síntesis emergente*, nombre asignado por Doug McAdam, Mayer N. Zald y John McCarthy a los desarrollos más recientes en la teoría de los movimientos sociales; en esta síntesis se aborda lo referente a los procesos de enmarcado, las estructuras de movilización y la estructura de oportunidades políticas (1999: 1-20). En el libro *Movimientos sociales. Perspectivas comparadas*,

los tres autores llevan a cabo una importante explicación de la tríada conceptual propuesta por ellos mismos.

Para entender el *proceso de enmarcado* retoman la obra de David S. Snow, la cual se basa en la psicología social. Un ejemplo importante de su aportación al campo de los movimientos sociales es el escrito de 1986 realizado junto con Robert Benford, Burke Rochford y Steven Worden (*Proceso de alineamiento de marcos, micromovilización y participación en los movimientos*), en el cual realizan un esfuerzo relevante para sustentar la hipótesis de la relación entre participación en los movimientos y los marcos.¹ En cuanto a las *estructuras de movilización*, retoman la obra de John D. McCarthy, quien busca organizar todo un cúmulo de investigaciones sobre las relaciones entre grupos e integrantes de movimientos sociales. En este sentido, nos explica:

En estos estudios se habla de comunidades de memoria (redes de activistas desmovilizados), (Woliver, 1993), subculturas de protesta (término utilizado por Obershall en este volumen), infraestructuras de protesta (una degeneración de la terminología propia de Gamson y Schemelider (1984), así como de lo que McAdam denominó contextos de micromovilización, concepto que ha tenido una gran difusión (McAdam, McCarthy y Mayer N. Zald, 1999: 205).

El desarrollo de la *estructura de oportunidades políticas* se retoma de la obra de autores como Sidney Tarrow y Peter K. Eisinger; el último se considera el pionero de esta perspectiva; así, en una serie de estudios empíricos llevados a cabo en las ciudades norteamericanas concluye la trascendencia de los cambios políticos en la protesta social:

El ambiente político es generalmente usado de diversas maneras en la literatura de la ciencia política para referirse entre otras cosas, a aspectos de la forma de la estructura política, el clima de sensibilidad gubernamental, la estructura social y la estabilidad social. Los esfuerzos eruditos han sido,

¹ La relación entre marcos y participación en los movimientos se da por lo que los autores llaman alineamiento de marcos que los autores desglosan en “[...] el puente entre marcos (*frame bridging*); la amplificación de marcos (*frame amplification*); la extensión de marcos (*frame extensión*) y la transformación de marcos (*frame transformation*), (Snow, Benford, Rochford y Worden, 1986: 31).

generalmente, dirigidos al examen de la medida específica de la configuración de las variables ambientales y patrones distintivos de la política local que ocurren al mismo tiempo (Eisinger, 1973: 11, traducción propia).

La fuerza analítica de esta propuesta (*síntesis emergente*) radica, a nuestro parecer, en establecer un puente de análisis entre la parte cognitiva e interpretativa que hacen los integrantes de los movimientos sociales, la dimensión organizativa de éstos y su interacción con el contexto político; no son muchos los trabajos que apliquen las categorías de la *síntesis emergente* en investigaciones empíricas, más bien las directrices metodológicas de las tres dimensiones se han desarrollado de forma un tanto autónoma.

Por ejemplo, la teoría de los marcos cognitivos se fundamenta en la obra citada de David S. Snow que en contextos latinoamericanos se ha aplicado, en investigaciones como la de Ricardo Delgado (2006) o la de Aquiles Chihu Amparán (2006). En cuanto a la dimensión organizativa en el contexto mexicano y latinoamericano, es importante nombrar la reciente investigación de Carlos Chávez (2004) y, aunque no se centra sólo en la organización de los movimientos, el artículo de Jorge Cadena Roa (1999); sobre el tercer aspecto, la interacción con el contexto político, es menester hacer mención de los trabajos de Miguel Armando López Leyva (2003) y Margarita Favela Gavia (2006).

Una vez explicado el contexto teórico de la investigación, toca exponer la organización del trabajo, a saber: en el primer capítulo se explica el surgimiento y justificación de la propuesta de la *síntesis emergente*, haciendo hincapié en la necesidad de utilizar sus categorías para comprender las acciones que llevan a cabo diferentes movimientos sociales, por ende, se explica la motivación teórica de la investigación. En una segunda parte del capítulo, se resume el contexto en el que surgen y se desarrollan los dos casos de estudio que constituyen la fuente empírica del trabajo, esto es, dos movilizaciones sociales contra la construcción de represas en América Latina: La Parota y Ralco. El primer caso corresponde a México, en el estado sureño de Acapulco, en el cual un grupo de campesinos

inconformes detuvo la puesta en marcha de un ambicioso proyecto hidroeléctrico en la región conocida como La Parota; el movimiento se inició en 2003 y logró la suspensión del proyecto en 2007, aunque las secuelas del movimiento y la controversia en torno a dicha suspensión llegaron hasta el año 2011. El segundo caso corresponde a Chile, en la Provincia del Bío Bío, al Oriente del país, en una zona limítrofe con Argentina, en el cual dos comunidades indígenas constituyeron un movimiento opositor a la construcción del proyecto hidroeléctrico Ralco; estas movilizaciones iniciaron en 1997 y, a diferencia de lo sucedido en La Parota, no lograron detener la edificación de la obra, misma que fue puesta en marcha en 2004.

Los capítulos subsecuentes (2, 3 y 4) son un análisis de los movimientos en cuestión. Recuperando información de fuentes primarias y secundarias, se buscan interrelacionar las dimensiones de la *síntesis emergente* (*procesos enmarcadores, estructuras de movilización y oportunidad política*) para comparar el desarrollo y las consecuencias de los movimientos que son objeto del trabajo.

De este modo, en el capítulo 2, relativo a los *procesos enmarcadores*, se identifica cuál fue el marco de interpretación que posibilitó que en cada uno de los dos casos, grupos de campesinos (La Parota) e indígenas (Ralco) se inconformaran. El proceso de enmarcado en ambos movimientos facilitó ubicar un agravio y la búsqueda de una solución, llevando a la confrontación con un oponente intruso en la vida social dentro de las respectivas comunidades.

En el desarrollo del capítulo 3, referente a las *estructuras de movilización*, las cosas se complicaron un poco, puesto que aunque se hizo el análisis de estructuras informales muy parecidas en torno a las familias y la comunidad, las divergencias en cuanto a las redes con organizaciones sociales y políticas fueron notorias en ambos casos, ya que la resonancia internacional del movimiento opositor a La Parota probablemente no tenga parangón en movimientos de su tipo; en el caso de los indígenas del Bío Bío, sus estructuras de movilización se

mostraron un tanto anquilosadas para insertarse en movimientos más amplios que pudieran ejercer presión en los ámbitos locales y nacionales.

En el capítulo 4, *la estructura de oportunidades políticas*, se analizan dimensiones cruciales de la coyuntura política; a saber, disponibilidad de aliados poderosos, realineamientos electorales, cohesión de las élites y estrategias para enfrentar los conflictos. Al respecto, cabe mencionar que según los contextos nacionales existieron diferentes posibilidades para los dos movimientos de aprovechar estas dimensiones en la consecución de sus objetivos.

Con base en el análisis desarrollado, se pudo dar cuenta de qué elementos determinaron resultados disímolos en los respectivos casos; así, al encontrar que los procesos de enmarcado fueron similares, se interpreta que la respuesta a la pregunta sobre el resultado de las movilizaciones se encuentra en la *combinación de las estructuras de movilización con las respectivas oportunidades políticas*. La explicación es la siguiente: el enmarcado es muy similar, esto es así porque se trata de movilizaciones dentro de valores y características sociales que comparten elementos comunes. En ambos casos el actor social se densificó (Cadena Roa, 1999) porque en el proceso de enmarcado se entrelazaron redes informales sólidas de parentesco, tradiciones, memoria, etc. Los problemas organizativos empezaron, en ambos casos, cuando las redes tradicionales locales entraron en contacto con grupos y organizaciones sociales externos mismos que exigían de los actores un mayor conocimiento del contexto político y de la legislación que los favorecía; esto es, a medida que tenían mayor información, los integrantes de los movimientos fueron ampliando las oportunidades políticas que se les presentaban. Por ejemplo, si se lograba mejorar el conocimiento de las leyes relacionadas con el conflicto era más fácil disponer de aliados influyentes como congresistas, ONG's o abogados influyentes.

En el caso Ralco, sólo las familias encabezadas por las hermanas Quintremán contaron con el respaldo de gente profesional como fue el caso de

abogados que lograron detener por momentos la obra. Este mismo factor explica, en buena medida, que el movimiento opositor a La Parota fuera exitoso, ya que tuvo el manejo de la información que le permitió hacer del conocimiento público las contradicciones y los errores legales y judiciales en los que incurrieran sus opositores, lo que les permitió frenar las obras aún cuando ya se habían iniciado los trabajos, con la introducción de maquinaria en la zona.

Al terminar esta tesis, muchas aristas quedaron pendientes para el desarrollo de próximas investigaciones y trabajos. Así, el aporte del presente trabajo es haber construido una respuesta preliminar al desarrollo y resultado de dos movimientos sociales en diversos contextos, para el caso dos Estados latinoamericanos: México y Chile.

CAPÍTULO I

Pertinencia teórica y desarrollo de los conflictos de estudio

1.1 Fundamentación teórica de la investigación

El estudio de los movimientos sociales y sus consecuencias ha sido una labor fundamental para comprender el desarrollo de la Ciencia Política y la Sociología Política en torno a las interpretaciones de las acciones emprendidas por los grupos y organizaciones sociales dentro de los estados. El presente trabajo busca un equilibrio entre las propuestas interpretativas que parten de la cognición y la interpretación de los actores; por una parte, y, por otro lado, las propuestas teóricas que dan primacía a las estructuras institucionales en relación con los movimientos sociales.

En esta tesis se abordan las categorías propuestas por Doug McAdam, John McCarthy y Mayer N. Zald que se denominan en la introducción del trabajo como la *síntesis emergente*; así, se abordan tres dimensiones metodológicas. En primer lugar, el proceso de enmarcado², en segundo lugar, las estructuras de movilización³ y, por último, la estructura de oportunidades políticas.⁴

En primer lugar, la definición de *proceso de enmarcado* que proponen McAdam, McCarthy y Zald es la que se propone para desarrollar la investigación, esto es: “[...] los esfuerzos estratégicos conscientes realizados por grupos de personas en orden a forjar formas compartidas de considerar el mundo y así mismas que legitimen y muevan a la acción colectiva” (McAdam, McCarthy y Zald 1999: 27).

En un primer momento, los *procesos enmarcadores* son el punto que nos permita guiar el estudio de cómo surgió la interpretación de una situación dada por parte de los opositores, para el caso: los campesinos guerrerenses agrupados en

² Véanse los trabajos de Snow, Benford y Wonder (1986) y Snow y Benford (1988).

³ Véase el resumen de estructuras de movilización llevado a cabo por McCarthy (1999).

⁴ Véase el trabajo de Eisinger (1973), Tarrow (1997) y McAdam (1999).

el Consejo de Ejidatarios y Campesinos Opositores a la Parota (CECOP) y los mapuche pehuenche del Bío Bío, lo cual se lleva a cabo en el segundo capítulo de este trabajo. Para interpretar el problema de investigación, el concepto de *procesos enmarcadores* es una herramienta útil para comprender la relación entre la *estructura de oportunidades políticas* y las *estructuras de movilización* (los otros dos conceptos que forman nuestro marco conceptual), el mismo ayuda a explicar el surgimiento y desarrollo de los movimientos sociales; sin embargo, se necesita puntualizar el papel jugado tanto por la *estructura de oportunidades políticas* como el de *las estructuras de movilización*. En este sentido, en el tercer capítulo se pretende explicar cómo fue la organización (estructuras de movilización) de campesinos e indígenas en ambos casos y de qué modo facilitó o no al éxito de la movilización. En el capítulo cuarto se analizan los resultados de la movilización, en relación con la estructura de oportunidades políticas de los contextos estatales en México y Chile.

Ahora bien, para explicar y desarrollar los conceptos referidos, se debe poner el acento en lo que en la literatura sobre movimientos sociales se conoce como la *estructura de oportunidades políticas* (este concepto fue el primero en ser desarrollado), el mismo aparece por vez primera en el año de 1973 al ser usado por el politólogo Peter Eisinger para estudiar la estructura de oportunidades políticas de las ciudades norteamericanas. Así, este autor explica el papel del contexto político en la protesta de los grupos opositores:

Los vínculos posibles entre este contexto y los patrones del comportamiento político se hacen evidentes si los elementos del contexto se conciben como componentes de una estructura de oportunidades políticas particular de una comunidad. Esto es, factores tales como la naturaleza de la autoridad principal, el modo de elección del alcalde, la distribución de habilidades y status sociales y el grado de desintegración social [...]. En pocas palabras, los elementos del ambiente imponen ciertas restricciones o abren ciertas avenidas (Eisinger, 1973, citado en López Leyva, 2003: 29-30).

El concepto se extendió entre los analistas europeos y norteamericanos que buscaban dar cuenta de la dinámica entre protesta social e instituciones, de este modo, según refieren McAdam, McCarthy y Zald:

Los europeos han emprendido estudios comparados sobre las diferencias en la estructura, la amplitud y el éxito alcanzado por movimientos de corte similar [...] Los movimientos sociales y las revoluciones adoptan una forma u otra dependiendo de la amplia gama de oportunidades y constricciones políticas propias del contexto nacional en el que se inscriben (McAdam, McCarthy y Zald: 23-24).

Asimismo, se ha intentado llevar al plano de la cognición el concepto de oportunidades políticas, dando lugar a los marcos de acción o proceso enmarcadores (McAdam, 1999, Chihu Amparán, 2006). Éstos se definen como la forma en que los movimientos sociales interpretan la oportunidad política, con lo que se logra mediar entre la estructura de movilización y la oportunidad política (McAdam, McCarthy y Zald: 1-20). Los mismos permiten un sentimiento común entre las personas para la acción, ya que se trata de un diagnóstico y una serie de alternativas para la acción (Ricardo Delgado, 2006: 37) A su vez, la estructura de movilización remite a las formas de organización que asume un movimiento según la experiencia disponible (McCarthy, 1999: 205-220).

Así, según el interés de la presente investigación sobre las posibilidades de éxito de una movilización en determinado contexto, se hará énfasis en contestar la pregunta de cómo surge un movimiento social y su desarrollo en el tiempo (McAdam, McCarthy, Zald, 1999: 1-20). De esta manera, se focaliza la atención en la configuración de cada movimiento social por medio de la unión entre los *procesos enmarcadores, la estructura de movilización y la estructura de oportunidades políticas*. La explicación de cada una de las partes es fundamental para el desarrollo del proceso de investigación.

1.2 Procesos enmarcadores

La categoría de *procesos enmarcadores* pretende explicar la dimensión cognitiva de los movimientos sociales y la creación de un marco común para la acción; ésta dimensión se puede explicar mejor si se utiliza un ejemplo concreto en el que se interrelaciona el “clima cultural” de una generación (años setenta) y la posibilidad de realizar un diagnóstico por parte de un movimiento (ambiental):

Brand llama la atención sobre la interacción existente entre el clima cultural y los marcos de interpretación estratégica de los movimientos. Señala que, en los años setenta, la recesión económica, y la creciente concientización de los límites ecológicos crearon un clima pesimista que alimentó ‘una nueva nostalgia de una forma de vida simple y natural y desencadenó una ola de críticas generalizadas a la burocracia y la industrialización’ (Brand, 1990 citado en Mayer y Gamson, 1999: 396).

En los casos europeos que señala el autor (Alemania y Francia y sus respectivos movimientos antinucleares) se aprecia la mencionada dimensión cultural. Para entender más a fondo lo que son los procesos enmarcadores rescatemos las afirmaciones de Mayer N. Zald en lo referente a la relación entre cultura, ideología y la creación de marcos interpretativos. En este sentido, la cultura va de la mano con los procesos cognitivos, para este autor, la cultura y la ideología se interrelacionan para dar origen a los marcos, mismos que son símbolos, discursos y estrategias que utilizan para organizarse internamente (los movimientos) y luchar por demandas hacia el exterior. De este modo: "Los marcos son creados por diversos actores que responden ante lo expresado por una gran diversidad de audiencias, que pueden pertenecer al movimiento o no [...]" (Zald, 1999:370).

El autor explica el desarrollo del estudio de la ideología en los movimientos sociales, analizando primero las condiciones históricas que posibilitaron el surgimiento de ciertos liderazgos y sus ideas, y ahondando después en los estudios de la escuela sociológica de Chicago para explicar las conductas

colectivas; esto es: "[...] para examinar las respuestas que se generaban ante el cambio social al margen de instituciones formales y procesos institucionalizados" (Zald, 1999: 372). Por otra parte, se destacan varios estudios sobre el papel de la identidad de los movimientos sociales; de esta forma, Mayer y Gamson (1999) discuten en su artículo de la colección recopilada por McAdam, McCarthy y Zald, la posibilidad de que los movimientos creen sus propios marcos y como los mismos condicionan el aprovechamiento de las oportunidades políticas de los diferentes movimientos. A continuación analizamos el concepto de estructura de movilización que, igualmente, coadyuvara a realizar nuestra investigación

1.3 Estructuras de movilización.

En este sub-apartado se explica lo relativo a las formas organizativas de los movimientos sociales. La pregunta central en este caso es ¿Cómo se organizan?, ante lo cual existen cuatro elementos fundamentales para explicar las estructuras de movilización, a saber: 1) Formas consensuadas de acción, 2) Repertorios tácticos, 3) Formas organizativas 4) Repertorios modulares (McCarthy, 1999: 206).

Para McCarthy, se han llevado a cabo varios intentos por analizar ciertas redes básicas de la organización social para comprender la manera en que se desarrolla un movimiento social, un ejemplo de ello son las redes familiares. A este respecto el autor, destaca un concepto importante, el de *contextos de micromovilización*, mismos que se definen como espacios de comunicación y solidaridad para la acción: clubes, grupos religiosos, comisiones, comités de campaña, etc., a partir de los cuales se puede avanzar hacia estructuras más sólidas que facilitan, posteriormente, la organización de la acción colectiva (McCarthy, 1999: 208). En su perspectiva:

Quisiera, también, hacer referencia a los núcleos socioestructurales cotidianos de micromovilización. Se trata de grupos cotidianos cuya función primaria no es la movilización, sin embargo, ésta puede generarse en su seno: entre estos grupos habría que incluir a las unidades familiares, redes de amigos, asociaciones voluntarias, centros de trabajo y elementos

de la propia estructura del Estado (McCarthy, 1999: 206).

Una síntesis de las dimensiones de las estructuras de movilización es la que intenta McCarthy en este cuadro. En el se presentan algunas de las dimensiones más importantes para entender como surgen las estructuras de movilización dado el cúmulo de categorías desarrolladas para definir a estas.

Cuadro 1. Dimensiones de las estructuras de movilización de los movimientos

	No Movimiento	Movimiento
	Redes de Amigos	Redes de activistas
Informal	Vecinos	Grupos afines
	Redes en el trabajo	Comunidades de memoria
	Iglesias	Movimientos sociales
Formal	Sindicatos	Comités de protesta
	Asociaciones Profesionales	Escuelas de Movilización
Fuente: McCarthy: 1999: 211		

En general, esta clasificación permite comprender el nivel organizativo que presentan los movimientos que analizamos en la investigación, aunque no agota en absoluto el debate sobre las estructuras de movilización. Este debate se imbrica con el de las redes de los movimientos sociales, del cual un buen resumen se encuentra en Cadena Roa (1999) y, en particular, sobre el papel de las redes en los movimientos, se puede consultar el trabajo de Mario Diani (2002: 174), quien plantea que:

El análisis de las redes sociales nos permite conducir investigaciones sistemáticas de los procesos de red al interior de los movimientos sociales, de dos diferentes maneras. Primero, nos ayuda a analizar cómo la acción colectiva es afectada por actores enraizados en redes preexistentes. Preguntas formuladas hasta la fecha incluyen, entre otras, ¿De qué manera la localización de los individuos en la red configura sus decisiones para

actuar así como su comportamiento en general? Segundo, podemos utilizar el análisis de redes para ilustrar cómo los actores del movimiento social crean nuevos vínculos que a su vez limitan el subsecuente desenvolvimiento de la protesta y/o actividades subculturales.

Sobre redes y reclutamiento se puede indicar el trabajo de Snow y Zurcher (1980: 787), en donde se aborda, entre otras, la pregunta: “¿Por qué algunas organizaciones de movimientos atraen a un mayor número de seguidores y crecen más rápido que otras?”, que será relevante en este estudio. Vemos, pues, que las redes de un movimiento se explican debido a los aspectos que se interrelacionan en ellas según la labor que realizan para mantener la protesta.

Ahora bien, para completar la explicación de las dimensiones que facilitarán nuestro análisis, vamos a explicar la categoría de *estructura de oportunidades políticas*.

1.3 Estructura de oportunidades políticas.

En las líneas siguientes analizaremos las dimensiones que componen la estructura de oportunidades políticas⁵ para analizar los resultados de los movimientos sociales en los contextos políticos de cada país. De acuerdo a Sidney Tarrow, existen las siguientes dimensiones para explicar la estructura de oportunidades políticas:

1. La apertura del acceso a la participación de nuevos actores.
 2. Las pruebas de nuevas alianzas políticas en el seno del gobierno.
 3. La aparición de aliados influyentes
 4. La aparición de divisiones entre los dirigentes
 5. Una disminución en la capacidad o la voluntad de Estado para reprimir.
- (Tarrow, 2004: 116).

⁵ Véase definición de Eisinger, p. 8.

En su investigación, Tarrow sintetiza varias de las dimensiones desarrolladas en investigaciones anteriores. Doug McAdam, por su parte, presenta un cuadro sintetizando de varias dimensiones desarrolladas por toda una corriente de pensamiento y diversos autores como Brockett, Kriesi, Rucht y el mismo Sidney Tarrow. El resumen por autor y dimensión es el siguiente:

BROCKETT	KRIESI Y OTROS	RUCHT	TARROW
Fórmula de acceso reales	Estructura formal, institucional	Acceso al sistema de partidos	Grado de apertura de la comunidad política
Presencia de aliados	Procesos informales en relación a una reivindicación determinada	Capacidad estatal de implementar políticas	Estabilidad de las alineaciones políticas
Elites: fragmentación y conflicto	Configuración del poder en relación a un conflicto determinado	Estructura de alianzas en relación a un conflicto determinado	Presencia o ausencia de elites aliadas
Nivel de represión		Estructura del conflicto en relación a un tema concreto	Divisiones en el seno de las elites
Variable temporal del ciclo de protesta			

Fuente: McAdam, 1999: 54. Nota: los últimos tres autores no incluyen la dimensión temporal como relevante en la estructura de oportunidades políticas, por lo cual la casilla aparece vacía.

Para McAdam, entre los analistas que emplean este enfoque, existe un consenso sobre la importancia de cuatro dimensiones: 1) el grado de apertura relativa del sistema político institucionalizado, 2) la inestabilidad o estabilidad de las alineaciones entre élites, alineaciones que ejercen una gran influencia en el ámbito de lo político 3) la presencia o ausencia de aliados entre las elites 4) la capacidad del Estado y su propensión para reprimir. (McAdam, 1999: 54-55); a su vez, Tarrow afirma que: “Las personas racionales no atacan a menudo a oponentes bien pertrechados cuando las oportunidades están cerradas, pero un acceso parcial al poder les ofrece tales incentivos.” (Tarrow, 1997: 156), lo anterior explica la importancia de que las oportunidades se abran a los movimientos sociales aunque no siempre sucede que las dimensiones señaladas se articulen favorablemente para que los movimientos logren su cometido.

Una vez referidos estos aspectos que han sido desarrollados y examinados casi siempre por separado (procesos enmarcadores, estructuras de movilización y estructura de oportunidades políticas), queda más claro que lo que busca el enfoque denominado de la *síntesis emergente* es integrar las tres dimensiones señaladas, como queda claramente planteado en el siguiente párrafo escrito por McAdam, Zald y McCarthy (1999: 3, traducción nuestra): “Estos tres factores son (1) la estructura de oportunidad política y las limitaciones que enfrenta el movimiento; (2) las formas de organización (informales tanto formales) disponibles a los insurgentes y (3) los procesos colectivos de interpretación, atribución y construcción social que media entre la oportunidad y la acción”.

1.5. Desarrollo de los conflictos.

Es muy importante para nosotros explicar la forma en que se desarrollaron los dos movimientos objeto de análisis para poner a prueba las categorías que explicamos en el apartado teórico; en los siguientes párrafos se expone el desarrollo de las dos movilizaciones y sus resultados.

Los movimientos sociales actúan en contextos sociales y económicos que no son controlados directamente por ellos. Lo anterior implica que las decisiones tomadas en su seno son acotadas por el ambiente en el que se desenvuelven. Las acciones que llevaron a cabo tanto los opositores a La Parota en México como los pehuenche en Chile, muestran las dificultades de la movilización en las diferentes sociedades. Por ejemplo, en el caso de los ejidatarios de La Parota, la resonancia de su movilización fue muy amplia a nivel nacional e internacional, además de que los opositores actuaron con demora y realizaron provocaciones burdas que fueron neutralizadas rápidamente por el movimiento mediante acciones legales que desnudaron las intenciones de su principal oponente, la Comisión Federal de Electricidad (CFE), produciendo la ineficacia de sus acciones. El gobierno estatal, por su parte, utilizó estrategias represivas y, por tanto, tuvieron que ser instancias “neutrales” las que dieran la razón a los habitantes de los cinco municipios afectados por la construcción de La Presa.

En el país sudamericano, en contraste, los opositores a la construcción de la presa Ralco fueron neutralizados por movimientos certeros y concisos de los opositores: una empresa de electricidad española, apoyada a sangre y fuego por dos presidentes, Eduardo Frei - Tagle y Ricardo Lagos Escobar; un ambiente, normalmente favorable a la represión de los opositores y de las movilizaciones, sumado a intereses multimillonarios, políticas asistencialistas y paternalistas hacia los habitantes junto con vínculo no lo suficientemente fuertes de los grupos afectados con militantes y organizaciones políticas, hicieron, de las relativamente pocas familias pehuenche afectadas, presa de políticas y políticos profesionales, los cuales impulsaron “negociaciones” en el mayor de los casos favorables para la empresa y el gobierno, con el atenuante de otorgar algún beneficio relativo a los pobladores del Alto Bío Bío.

1.5.1 La Parota⁶

Dedicamos el presente apartado a relatar cómo fue posible que entre los años de 2003 y 2011, un grupo de campesinos de Guerrero (un estado sumamente rezagado social y económicamente), fuera capaz de truncar el proyecto hidroeléctrico de La Parota, emprendido por el Estado y la paraestatal Comisión Federal de Electricidad (CFE). La presentación de la descripción del conflicto tiene dos objetivos, interrelacionados con los capítulos de análisis teórico: por ello se desglosa en dos partes. El primer objetivo (desarrollado en la primera parte) es identificar quiénes son los comuneros de La Parota y su relación con la tierra, esto es, el espacio social comunitario. El segundo objetivo (que corresponde a la segunda parte), pretende señalar algunas coordenadas de análisis exteriores a la práctica social del movimiento, nos referimos a las estructuras de gobierno local (municipio y estado) y gobierno federal.

Para empezar, debemos considerar la entidad federativa donde tiene lugar el conflicto. El estado mexicano de Guerrero, en el sureste mexicano, se encuentra profundamente rezagado con respecto a las entidades federativas de México consideradas “industriales” y que cuentan con un PIB elevado (Nuevo León, Distrito Federal, Jalisco). Este retraso se puede ilustrar con el dato del PIB guerrerense, el cual representa un porcentaje sumamente bajo del PIB nacional (tan sólo el 1.5%), ocupando el lugar número 21 del ranking nacional; a su vez, un indicador significativo es el PIB per cápita del estado, que es de \$39 615.7 pesos, y ocupa el lugar 29 del ranking nacional.⁷ Las actividades económicas del estado se encuentran dominadas por actividades de cultivo de productos básicos, a saber: frijol, maíz, sorgo, entre otros, destinadas al autoconsumo, principalmente, y al mercado nacional, en menor medida. En los municipios donde se pretendió construir la presa La Parota (Juan R. Escudero, San Marcos, Chilpancingo,

⁶ Ver mapa de Guerrero en el anexo 1.

⁷ <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/perspectivas/perspectiva-gro.pdf>

Tecoanapa, y Acapulco de Juárez), las actividades económicas principales son las relacionadas con la agricultura.⁸

Reparto agrario y recursos naturales en la región en conflicto.

El reparto agrario en la costa de Guerrero data del gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940), quien dotó de tierras e insumos a los campesinos de la Costa Chica para que éstos pudieran llevar a cabo sus actividades económicas (la producción de coco, primordialmente). A partir de entonces y hasta la fecha, el ejido es el factor primordial para la producción local; según datos recientes (Tlachinollan, 2005), la mayor parte de la tierra de la zona (75%) se encuentra bajo el régimen de ejidos y tierras comunales, por lo que dicha entidad federativa se ha visto seriamente afectada por la modificación constitucional en materia agraria implementada por el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, que ha tendido a favorecer la eliminación del ejido y su sustitución por formas privadas de propiedad de la tierra; desde entonces, se han desatado en el estado de Guerrero numerosos conflictos agrarios (en el año 2004 se registraron 45 conflictos por el control de la tierra en el estado (Tlachinollan, 2005).

A dichos conflictos agrarios se han sumado en fechas recientes las luchas por la defensa del medio ambiente; en especial, la lucha por el agua, recurso natural que se ha visto amenazado por grandes obras modernas como los proyectos de infraestructura hidroeléctrica. En el estado de Guerrero existen seis centrales generadoras de energía eléctrica, de las cuales cuatro son hidroeléctricas, a saber: La Venta, La Villita, Infiernillo y El Caracol; una de turbo gas, Las Cruces y una termoeléctrica, Petacalco.

La hidroeléctrica La Venta se construyó en los cruces del río Papagayo y el Río Omitlán (inaugurada en 1964) en el poblado del mismo nombre, hubo daños en huertas y en la pesca con la construcción de La Venta (Castro, 2007) y aún existen entre la población estragos derivados de la relocalización de las personas

⁸ Véase la tabla anexa.

en lo fundamental el problema principal ha sido que a los comuneros no se les ha pagado la cantidad correcta por la expropiación.⁹ Sin embargo, cabe mencionar que los pobladores de esta zona fueron los primeros en dar su anuencia al proyecto de La Parota.¹⁰ En lo que respecta a La Villita, puesta en marcha en 1973 se encuentra ubicada en la desembocadura del Río Balsas en la zona limítrofe con el estado de Michoacán; a su vez, la presa el Infiernillo, puesta en marcha en 1965, se encuentra dentro del mismo circuito, en la desembocadura del Balsas junto con El Caracol, que fue puesta en marcha en 1986.

*CECOP, reconstrucción de una exitosa lucha.*¹¹

Lo que vamos a presentar a continuación es una reconstrucción del conflicto de La Parota desde junio de 2003 (cuando se introduce por primera vez la maquinaria de la CFE en la zona) hasta el 30 de enero de 2011 (fecha en la que se elige al gobernador. Para ilustrar lo que ocurrió me apoyo en la figura que llamo “acción – reacción”, esto es, acciones de la CFE y sus aliados, y respuesta del movimiento opositor. Luego de analizar la información contenida en las fuentes hemerográficas consultadas, se llegó a la conclusión de que la CFE no llevó a cabo un cálculo concienzudo de los costos sociales que implicaba realizar una gran obra de infraestructura en La Parota; lo anterior se deduce del hecho de que las obras de la presa comenzaron unilateralmente, pasando por alto cualquier proceso de consulta a las comunidades que se verían seriamente afectadas con el proyecto.

La omisión de una consulta mínima, aunque fuera sólo formal, por parte de los funcionarios encargados de llevar adelante el proyecto hidroeléctrico, provocó un gran encono social y como resultado de esto, tuvo lugar la aparición de una

⁹ Información más detallada en la entrevista realizada a los comuneros por Castro (2007) en *La Jornada*.

¹⁰ En esta misma entrevista se explica el desánimo generalizado por defender la tierra y protestar de los comuneros de La Venta.

¹¹ Reconstrucción con base en los archivos electrónicos de los periódicos *El Sur de Acapulco* y *La Jornada Guerrero*, también se consultó la cronología del conflicto social de Observatorio Social de América Latina (OSAL) de CLACSO.

agrupación campesina *sui generis* denominada Consejo de Comunidades Inconformes de la Costa de Guerrero, transformada posteriormente en Consejo de Ejidos y Comunidades Campesinas Opositores a La Parota (CECOP). El movimiento surgió con un discurso que tuvo gran impacto social, en el cual se combinaban demandas sociales “tradicionales” tales como la defensa de la tierra con demandas “nuevas” tales como la defensa de los recursos naturales (que forman parte de las demandas de los nuevos movimientos sociales (Favela y Guillén, 2009). La concientización ecológica que buscó el movimiento ha sido documentada por defensores de los derechos humanos como Gustavo Castro Soto (2006) y especialistas en el tema de las represas y las consecuencias de las mismas como Scott Robinson (2006); la defensa del agua y, en especial, de los ríos, fue un factor de relevancia en la generación de apoyo social que el movimiento ganó poco a poco. Este elemento no estuvo presente en otras movilizaciones en defensa de la tierra y de la comunidad, como lo fue, por ejemplo, la que tuvo lugar en el municipio de San Salvador Atenco, donde prevaleció un discurso político de carácter tradicional.

La estrategia confrontativa de la CFE generó variadas formas de lucha en el movimiento. El plantón como forma primordial de protesta social en el repertorio del movimiento se combinó con marchas multitudinarias, asambleas y recursos legales (demanda de nulidad de asambleas manipuladas) que evitaron el abuso de las autoridades federales y estatales, así como de la paraestatal. La estrategia principal de la CFE consistió en aparentar un apoyo popular que no tenía, mediante la manipulación de las decisiones de las máximas autoridades competentes en materia ejidal: las asambleas de ejidatarios de las zonas afectadas. En tal sentido, la CFE logró la aprobación de la realización de unos estudios ambientales, -previos al inicio de las obras, en una asamblea realizada el 25 de abril de 2004. El movimiento opositor respondió acudiendo a la instancia correspondiente, el Tribunal Unitario Agrario (TUA), argumentando la invalidez legal de los resolutivos de la asamblea. Por otra parte, a pesar de que con ello se

apegaban a las normas del marco legal mexicano, los ejidatarios fueron objeto de un constante hostigamiento judicial, expresado en la detención y encarcelamiento de dos destacados integrantes del movimiento: Marco Antonio Suástegui y Francisco Hernández Valeriano. De este modo, la CFE incorporaba la intimidación y el encarcelamiento de los dirigentes del movimiento a su estrategia política, la cual se había centrado hasta entonces en la cooptación y manipulación de los ejidatarios. Finalmente, las instancias judiciales cedieron a la movilización del CECOP y como resultado los campesinos fueron liberados, si bien tuvieron que pagar una fianza para ello.

Debido a las acciones legales emprendidas por los comuneros, aunadas a su movilización política constante y a la resistencia mostrada, el movimiento de La Parota obtuvo su primer triunfo político en 2005. El magistrado del TUA, Juan Rodolfo Lara Orozco, ordenó en ese año la suspensión de las obras de construcción de la hidroeléctrica, dando cauce de este modo a la demanda interpuesta en el año de 2004 por los campesinos inconformes; como consecuencia de esta resolución, la CFE se vio imposibilitada de llevar a cabo estudios técnicos que eventualmente facilitarían la realización de la obra. La paraestatal trató entonces de adelantarse a la construcción y buscó la aprobación comunitaria del proyecto. De esta manera, con la venia del Presidente Municipal de Bienes Comunes de Cacahuatpec, se aprobó la expropiación de tierras, en el marco de una asamblea comunitaria llevada a cabo el 23 de agosto de 2005 en San Marcos, donde sólo participaron simpatizantes del proyecto¹²

El CECOP fue paulatinamente ampliando su estrategia de lucha abarcando tanto la dimensión jurídica como la movilización política cada vez en ámbitos de mayor alcance geográfico. Así, uno de los mayores aciertos políticos de la organización campesina fue su política de alianzas, centrada en contactarse con organizaciones de naturaleza similar en todo el país. De esta manera, el movimiento del CECOP se constituyó en un actor clave para la constitución del

¹² La policía impidió el paso a los opositores (Chávez Galindo, 2006).

MAPDER (Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos), en 2004. También se planteó establecer una alianza con el candidato ganador en la elección estatal del 6 de febrero de 2005, Zeferino Torreblanca Galindo que encabezaba la coalición “Por un Guerrero Mejor”, formada por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), Convergencia por la Democracia (CD) y Partido Revolucionario Socialista (PRS).¹³ Ante lo ocurrido en el municipio de San Marcos, el movimiento continuó con la defensa legal. 3 282 personas afectadas interpusieron una demanda de nulidad ante el TUA por los hechos acaecidos en la asamblea comunitaria del 23 de agosto de 2005 (en la que se aprobó la expropiación de terrenos por parte de la CFE) El 24 de septiembre de 2005, Juan Rodolfo Lara Orozco, juez del TUA, admitió la demanda de nulidad de la asamblea comunitaria de San Marcos, que había aprobado la expropiación de terrenos. El movimiento logró que el TUA anulara los acuerdos de la asamblea del 23 de agosto en enero de 2006. Con lo cual el movimiento adquirió mayor fuerza.

Como corolario a dicha victoria, el Juzgado Tercero de Distrito con sede en Acapulco ordenó la suspensión de las obras por parte de la CFE para la construcción de La Parota. Sin embargo, los triunfos legales y políticos del movimiento fueron opacados por las tragedias personales de los comuneros y los conflictos intercomunitarios mientras transcurría la movilización; destaca el caso del comunero Eduardo Maya Manrique, quien falleció en el contexto de las demandas legales y la protesta social, al ser agredido por comuneros que se encontraban a favor de la construcción de La Parota. El 30 de marzo de 2007 en Acapulco, el TUA anuló el acta de la asamblea del 23 de agosto de 2005 donde campesinos de Cacahuatpec habían inadecuadamente autorizado la expropiación de tierras. Dos veces se pospusieron asambleas para discutir y en su caso aprobar el proyecto, del 20 de abril al 6 de mayo de 2007 de esta fecha al 20 de mayo de 2007.

¹³ Algunas comunidades se opusieron a las elecciones, tal como fue el caso de la comunidad de Garrapatas, en donde dentro de la urna para votar se depositó una carta de carácter colectivo con las razones de sus habitantes para no sufragar.

Postpuestas estas fechas, el 12 de agosto de 2007, en una asamblea que originalmente se planeó informativa, la mayoría de ejidatarios y campesinos decidió rechazar el proyecto; la CFE, sin embargo, invalidó la asamblea aduciendo que se trataba sólo de una asamblea de carácter informativo. Al respecto, la defensa legal de los comuneros argumentó que la decisión de la asamblea se fundaba en el Artículo 185, Fracción Sexta, de la Ley Agraria. No obstante que el TUA no otorgó validez jurídica a la resolución de esta asamblea, el acuerdo suscrito por los ejidatarios otorgó legitimidad a la resolución.

Posteriormente, entre los años 2008 y 2010 se dieron intentos infructuosos por parte de la CFE y sus aliados para llevar adelante la obra; en este sentido, la CFE buscó la aprobación del proyecto en nuevas asambleas. El 19 de abril de 2010 se canceló la asamblea convocada con ese motivo por falta de quórum. Se buscó nuevamente la aprobación del proyecto el día 28 del mismo mes, en una asamblea a la que asistieron apenas 1 200 comuneros de un total de 7 200 comuneros del padrón ejidal; de nueva cuenta, como ocurrió tres años antes, los comuneros opuestos a la construcción de la presa buscaron la anulación legal de los acuerdos de la mencionada asamblea y el litigio se resolvió favorablemente para los ejidatarios inconformes por medio de la resolución del TUA del 27 de abril de 2011. En las elecciones estatales del 30 de enero de 2011, resultó electo como Gobernador Ángel Rivera Rivero, de la coalición PRD-PT-Convergencia. Basándose en las acciones civiles realizadas y en las batallas legales ganadas, los campesinos pugnaron porque el nuevo gobernador firmara un NO rotundo a “La Parota”.

La recapitulación de estos hechos busca esclarecer ciertas coordenadas sobre la manera en que algunos agrupamientos sociales se enfrentan a acciones arbitrarias de instituciones gubernamentales. En tal sentido, encontramos que la lucha del CECOP desarrolló un repertorio diverso de formas de lucha, en el cual se combinaron algunas acciones políticas de carácter “clásico” en la movilización social (marchas, bloqueos, plantones) con acciones de defensa legal, además de

obtener el respaldo de múltiples grupos organizados de la sociedad civil (SERAPAZ, Centro de Derechos Humanos Tlachinollan de la Montaña, Amnistía Internacional y el MAPDER). Así, la fuerza organizativa del movimiento y la estrategia de lucha combinada de diversas dimensiones de la movilización, aunado a su política de alianzas con la sociedad civil, tuvieron un resultado que se puede evaluar como exitoso, dado que inicialmente la CFE y sus aliados parecían tener todas las condiciones políticas para lograr sus fines.

1.5.2 Ralco

Los siguientes párrafos tienen como objetivo indicar cuál fue el contexto económico y social en el que se enmarcó la resistencia de dos comunidades, Ralco Lepoy y Quepuca Ralco, en la Octava Región (conocida como del Bío Bío) en Chile a la construcción de una represa; en la primera parte, explicamos las principales características económicas de las dos comunidades afectadas para clarificar la relación existente entre los habitantes y sus territorios. Un segundo objetivo de esta descripción es explicar las acciones opositoras de los indígenas pehuenche a la estrategia del gobierno nacional chileno y a la empresa española ENDESA, a lo cual corresponde la segunda parte; emplearé la estrategia de presentación “acción-reacción” empleada en la descripción del caso anterior.

En el aspecto económico, la mayoría de las personas que habitan la región subsistía al inicio de las obras (1996) de actividades agrícolas como lo son cosechas de florales, hortalizas, forrajes y leguminosas, a la vez que realizaban una importante actividad ganadera para la producción de leche y carne. Así, las comunidades de Ralco Lepoy y Quepuca Ralco se localizan en la provincia del Bío Bío, dentro de la Octava Región, a la cual, a su vez, pertenecen quince comunas. Es importante señalar que, con posterioridad, al conflicto social en torno a la presa hidroeléctrica Ralco, se creó una nueva comuna: Alto Bío Bío, la cual se encuentra

más cercana a las dos comunidades donde se desarrolló el conflicto. Como lo señale arriba un alto porcentaje de personas pertenecientes a las comunas en conflicto se dedican a actividades rurales.¹⁴

Asimismo, la generación de electricidad en el Alto Bío Bío se ha constituido como uno de los temas más polémicos en la historia reciente de Chile. Las empresas generadoras de electricidad encuentran en el caudal del río Bío Bío una fuente natural para generar y abastecer de energía al país; sin embargo, la explotación de esta fuente de energía trae aparejado muchas molestias para las comunidades afectadas. En la actualidad, funcionan en esta parte de la cordillera andina grandes centrales hidroeléctricas como Pangué (inaugurada en 1996) y Ralco (la que fue puesta en marcha en 2004). Ésta última constituyó la obra hidroeléctrica más importante en los años recientes en Chile, generando el 9% de la de electricidad que se produce en Chile. Se vera a continuación como este problema complejo de la generación de electricidad en el país causó un fuerte conflicto social hace 16 años.

Historia de la resistencia pehuenche.

La travesía de las familias opositoras a la construcción de la central Ralco tiene como antecedente la puesta en marcha de la hidroeléctrica Pangué, en 1997. En 1996, las familias cordilleranas fueron afectadas por la reubicación consustancial a la construcción de Pangué, en esta reubicación fueron afectadas 6 familias (Salamanca, 2010).

Dos instancias de gobierno involucradas en asuntos indígenas se vieron envueltas en la polémica construcción de la hidroeléctrica Ralco. En primer lugar, la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI), creada a partir de la Ley indígena 19 253 de 1993. En el año de 1996, los consejeros indígenas

¹⁴ Véase la tabla anexa con los datos correspondientes al año 2010

integrantes de la directiva de la corporación se opusieron a que las comunidades indígenas afectadas permutaran su tierra lo cual era necesario para que se iniciaran las obras; tal situación no se encontraba prevista en los planes de la empresa puesto que era indispensable la aprobación por parte de la CONADI de la permuta de tierras. Mauricio Huenchulaf, presidente de la Corporación, fue presionado por el gobierno central para que la CONADI no demorara en autorizar las permutas. La otra instancia involucrada en el caso fue la Comisión Nacional Medio Ambiental (CONAMA), la cual aprobó la parte ambiental del proyecto en marzo de 1997, la posición de la CONAMA fue severamente cuestionada, de tal forma el entonces presidente chileno Eduardo Frei Ruiz Tagle, manejó certeramente para los intereses privados los hilos del conflicto (Opaso, 2002). En su accionar tuvo en la mira al presidente de la CONADI (Huenchulaf) y en abril de 1997 lo removió del cargo, ese año entró como presidente de la corporación Domingo Namuncura, para ser removido poco tiempo después (agosto de 1998) por oponerse a los cambios en tierras pehuenche. Durante los dos años siguientes de su mandato, Frei Ruiz Tagle, no toleró oposición institucional al proyecto. Como consecuencia, en enero de 1999, la CONADI aprobó la permuta de las tierras indígenas, y a su vez, en marzo de 2000, la Contraloría General de la Nación aprobó la concesión definitiva de las tierras necesarias para la realización del proyecto.

Ricardo Lagos Escobar fue electo presidente de la nación para el período 2000-2005, la nueva administración enfrentó el descontento pehuenche por el inicio de las obras en su territorio, las rutas de acceso a las localidades de Ralco Lepoy y Quepuca Ralco fueron, constantemente, bloqueadas por lugareños y activistas inconformes con la decisión gubernamental (OSAL, 2000). Las principales protestas se dieron en el mes de mayo cuando medio centenar de pehuenches cortaron por 15 horas los accesos a las comunidades. El 9 de mayo, el gobierno central acordó con las comunidades en conflicto la realización de una mesa de trabajo; por su parte, en la Plaza Independencia de la ciudad de

Concepción, el 12 de mayo, las hermanas Quintremán, principales opositoras a las permutas, realizaron una protesta, en la cual recalcaron su “no” rotundo a permutar sus tierras. Paralelamente, grupos pehuenche protestaron frente a las instalaciones centrales de la Empresa de Electricidad S. A (ENDESA)¹⁵ por la construcción de la hidroeléctrica; en diciembre, un grupo de dirigentes pehuenche protestó frente a la casa de la ministra de planificación por el inicio de la construcción del muro de la represa.

En el mes de febrero de 2001, integrantes de las comunidades pehuenche de Ralco Lepoy, Quepuca Ralco y ocuparon en forma indefinida el cementerio de Quepuca Estadio, ubicado dentro del área de inundación de la central hidroeléctrica Ralco, denunciando su destrucción y saqueo, tras movimientos de tierras realizados presuntamente por trabajadores de ENDESA. En marzo, 30 pehuenches tomaron las instalaciones de la CONADI para protestar por las obras de ENDESA. Lo ocurrido al siguiente año (2002) fueron una serie de acciones de enfrentamiento directo, entre enero y marzo. La sede de la CONADI fue tomada, el hecho trajo como consecuencia la detención de indígenas pehuenche; un acontecimiento, también importante, es que algunos lugareños intentaron detener el vehículo que trasladó la turbina para la construcción de la hidroeléctrica, los pehuenche fueron detenidos por la policía. Asimismo, en marzo, continuaron las protestas puesto que ENDESA no cumplió con las compensaciones prometidas a los habitantes de las comunidades.

Asimismo, el gobierno central comenzó a tener éxito en las negociaciones, durante el año 2003 se dieron los primeros acuerdos con las últimas familias que se habían resistido a aceptar los acuerdos hasta ese entonces; en febrero el ministro subrogante de Planificación, Jaime Andrade, firmó un acuerdo con las familias, en aquella ocasión Andrade afirmó que las partes se acercaban a una

¹⁵ ENDESA pertenece a la matriz Enersis de mayoría de capital español.

compensación satisfactoria;¹⁶ finalmente, el gobierno junto con la empresa ENDESA y las familias acordaron una fuerte compensación económica de 800 millones de pesos chilenos repartidos entre cuatro familias además de otorgar hectáreas a los afectados, el acuerdo definitivo fue signado el Palacio de la Moneda el 16 de septiembre de 2006.¹⁷

El objetivo de este apartado fue explicar algunas directrices teóricas que guíen la interpretación de los dos movimientos que analizamos en la tesis. Como vimos en el apartado teórico son tres las categorías (procesos enmarcadores, estructuras de movilización y estructura de oportunidades políticas) que constituyen la base para interpretar las movilizaciones descritas; enseguida, se realizó una descripción de los conflictos estudiados con el fin de que el lector sepa características sociales, ubicación, actores políticos y principales relaciones entre los mismos. Los siguientes tres capítulos son un esfuerzo por aplicar las categorías explicadas a los procesos que hemos descrito.

¹⁶ Consúltese: http://www.mapuche.info/news/anews03Enero_marzo.html

¹⁷ http://www.aguamarket.com/sql/temas_interes/091.asp

CAPÍTULO II

Procesos enmarcadores

2.1 El caso La Parota.

El objetivo de este primer apartado del capítulo 1 es interpretar el proceso de enmarcado llevado a cabo por el movimiento del Consejo de Ejidatarios y Campesinos Opositores (CECOP), el mismo se constituyó como un movimiento en defensa de la organización campesina guerrerense. Su principal demanda es la defensa de la tierra como producto del arraigo en la organización ejidal de carácter comunal. Ahora bien para entender la defensa de la tierra y su papel en este caso traemos a colación algunas consideraciones sobre el ejido, el mismo es una forma de propiedad de la tierra con gran tradición en el campo mexicano. Así, el ejido tiene una gran importancia histórica y social en la organización de los campesinos mexicanos.

En este sentido, en la historia social mexicana el problema de la propiedad de la tierra fue uno de los detonantes principales del estallido social de 1910-1917, como resultado de esta lucha el derecho agrario mexicano incorporó la defensa de la tierra y los límites a la propiedad privada como una forma de favorecer a los campesinos. En consecuencia, el artículo 27¹⁸ de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos regula el tema de la propiedad de la tierra, otorgando a la nación amplias facultades para regular sus distintas formas de tenencia. En el caso de la propiedad ejidal y comunal, la Carta Magna señala contundentemente: “La ley, considerando el respeto y fortalecimiento de la vida comunitaria de los ejidos y comunidades, protegerá la tierra para el asentamiento humano y regulará el aprovechamiento de tierras, bosques y aguas de uso común y la provisión de acciones de fomento necesarias para elevar el nivel de vida de sus pobladores”

¹⁸ El investigador del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, Rodrigo Gutiérrez explica la reforma salinista a la Constitución: “Cuando se instala el modelo neoliberal en la década de los ochenta, encabezado muy visiblemente por Salinas de Gortari que le apuesta al libre mercado, Salinas de Gortari, de una manera muy inteligente y el PRI, en ese momento, lo que consideró conveniente hacer fue pegarle en el corazón a la Constitución de 1917 en lo que se refiere a la propiedad de la tierra y permitir que los ejidos y bienes comunales que eran inembargables no se podían vender ni transferir eran tierras inembargables, pudieran comenzar a serlo” (*Documental Oposición al proyecto hidroeléctrico La Parota*, 2010).

(*Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos*, Artículo 27, 2010).

Ahora bien ¿cuál es el fundamento jurídico de la propiedad ejidal? Desde la perspectiva de la ley y como resultado de la lucha revolucionaria, el ejido se constituye cuando el Estado otorga un conjunto de bienes indefinidamente a los pobladores de una comunidad para su usufructo. De este modo, la propiedad ejidal es "inalienable, imprescriptible, inembargable e intransmisible" (Zaragoza, J. L. y Macías, R., 1980). El ejidatario, a su vez, es definido como la persona titular de derechos individuales y colectivos reconocidos por el Estado; asimismo, el ejido se diferencia de la comunidad en que en el primero son entregados los bienes y en el caso de las comunidades, éstas ya poseen de hecho o por derecho sus bienes (Ruiz Massieu, 1987). En este sentido, para los campesinos opositores a la presa La Parota (los cuáles son analizados en este apartado), la construcción de una hidroeléctrica violó claramente el derecho que tenían a disfrutar del usufructo de sus tierras, ya que les fue otorgado por el Estado mexicano de manera inalienable imprescriptible, inembargable e intransmisible como lo manda la constitución. Cabe preguntarse sobre los factores sociales y culturales que posibilitaron (junto al conocimiento de la legislación) la unión de los campesinos en torno a la consecución del objetivo de defensa de su tierra.

2.1.1 Características socioculturales.

Las propias características de la propiedad ejidal y comunal hicieron factible que en el marco de las comunidades campesinas guerrerenses se desarrollaran dinámicas organizativas ante aquello que percibieron como una amenaza externa, ya que los integrantes de las comunidades compartían experiencias y lazos intracomunitarios significativos, lo cual guarda una relación directa con lo que John McCarthy llamó *comunidades de memoria* o *densidad de las redes* (McCarthy: 208-209).

A este respecto, explicamos cómo se comienzan a organizar los ejidatarios de los cinco municipios afectados¹⁹ en el caso de La Parota y la relación de su organización con su entorno social y económico. En tal sentido: “La mayoría de los poblados de la zona de afectación fueron fundados hace más de cien años. Los ingresos de los habitantes dependen de su relación con la tierra por dedicarse principalmente a la agricultura (maíz, jamaica, papaya, melón, sandía, limón, ajonjolí, entre otros productos) y a la cría de animales” (Misión Investigación, 2007). Además: “Como cualquier población campesina e indígena, los habitantes de la zona tienen una vinculación con el territorio y el agua que va mucho más allá del puro sustento económico, y es sustancial desde el punto de vista socio-cultural” (Misión Investigación, 2007). Por tanto, esta visión ecológica y de respeto al hábitat dota de organicidad a los lugareños y, según lo que se desarrollara en este apartado logra una visión unitaria para movilizarse y buscar una solución a la problemática que enfrentaron los ejidatarios.

2.1.2 Estructura y organización agraria

En este apartado estudiamos la manera en que surge el movimiento agrupado en el CECOP debido al manejo amañado de las asambleas ejidales (el fin es explicar como esta situación genero una interpretación de la situación en los comuneros). De este modo, el 27 de junio de 2003 se realizó una asamblea ejidal dejando fuera a varias comunidades que serían afectadas por el proyecto (*Garrapatas, Arroyo Verde y San Juan Cacahuatpec*), a lo cual los comuneros reaccionaron con un proceso de organización en tres poblados que pronto se extiende a 26. Como lo refiere Chávez Galindo, la intromisión de la CFE provocó que la gente de movilizara por medio de manifestaciones y bloqueos, especialmente el desarrollado en “el Fraile” en el puerto de Acapulco.

Ante la intromisión de los gobiernos federal y estatal, los campesinos

¹⁹ Son los siguientes municipios afectados: Acapulco, Juan R. Escudero, San Marcos, Chilpancingo y Tecoaapa.

comenzaron a llevar a cabo mayores acciones con lo que la defensa del ejido se convirtió en el objetivo primordial. Cuando los afectados lograron la salida de la maquinaria de la CFE el movimiento se consolidó y creció la simpatía entre ejidatarios y comuneros con el movimiento de opositores. De esta forma, se configuró una identidad para la acción política que dio sustento a la lucha de los opositores a la presa La Parota, lo cual fue de suma relevancia porque en el espacio comunitario cobró sentido esta reivindicación: así, al manipularse la asamblea de comuneros se produce (involuntariamente) en ellos un reavivamiento intenso de su sentido de pertenencia a la comunidad.

Por otra parte, la provocación contra las asambleas continuó en el año 2004. Cabe referir que el 25 de abril los gobiernos federal y estatal pretendieron manipular de nueva cuenta una asamblea ejidal con el fin de que fueran aprobados los estudios de factibilidad del proyecto, ante lo cual: “El 24 de junio de ese año, 1 590 comuneros interpusieron ante el Tribunal Unitario Agrario la demanda de nulidad de la Asamblea” (Chávez Galindo, 2009). A la par, en agosto de ese año fueron detenidos dos comuneros, lo cual cataliza la creación del CECOP, que tiene lugar oficialmente el 15 de agosto de 2004. Con su surgimiento las diferentes comunidades opositoras se dotan de organicidad; sin embargo, continúan aconteciendo hechos de hostigamiento y violencia contra algunos comuneros opositores, lo cual intenta mermar la capacidad de organización del movimiento opositor a La Parota. Las acciones de la CFE (sus provocaciones) y el gobierno estatal fueron las que provocaron el encono campesino.

2.1.3 Surgimiento de un marco común.

Existen varios puntos que, según lo expresado por algunos líderes del movimiento del CECOP, podrían explicar el surgimiento de un marco interpretativo común entre los integrantes del mismo. En primer lugar, la constatación de estar frente a una violación al derecho agrario que los afecta directamente (Chávez Galindo,

2009), al agravarse la propiedad ejidal y comunal (con gran significación histórico-social para los campesinos y de suma relevancia para su desarrollo socioeconómico). Los campesinos, entonces, se volcaron en la defensa de los valores comunitarios, como hipótesis podemos sugerir que esta situación configuró un marco interpretativo para la acción colectiva. A este respecto, recordando los trabajos de Mayer N. Zald (1999), se comprende que la creación de un marco estratégico es un proceso cognitivo que tiene lugar en el seno de los movimientos sociales y que funge como articulador de la lucha social. Cito, para apoyar el argumento, la reflexión sobre los movimientos sociales y la trascendencia de los marcos de Ricardo Delgado:

[...] radica [la trascendencia de los marcos] en producir una controversia en un estado de cosas cuya legitimidad y sentido normativo se daban por hecho antes que surgiese el movimiento. [...] De lo anterior se desprende la condición de agencia de los NMS; ésta tiene que ver con su capacidad para crear *marcos de acción colectiva donde los valores de justicia, libertad y solidaridad actúan como cimiento desde los cuáles justificar y legitimar las reivindicaciones hacia la defensa y profundización de la democracia* (2007: 47).

En el mismo sentido, David A. Snow (1986) explica que los marcos interpretativos ayudan a definir problemas y encontrar acciones alternativas. Esta re significación de algo que se veía como natural, como algo que ahora es visto como injusto o inmoral, se constituye en uno de los detonantes de la acción colectiva.

En nuestro caso de estudio, se ejemplifica cómo el proceso cognitivo incide en la creación de un marco de acción colectiva: las acciones de las diversas autoridades fueron percibidas por los ejidatarios como la violación de los derechos campesinos consagrados constitucionalmente, y este hecho los llevó a buscar alternativas en distintos ámbitos. Por ejemplo, al llevar el caso ante los juzgados y tribunales, pusieron de manifiesto su encono, lo cual revela que los comuneros asumieron la defensa de su derecho mediante la demanda de nulidad de los resolutive de asamblea interpuesta por los 1 590 comuneros que ya fue referida.

Al mismo tiempo, la pérdida de vidas humanas en esta resistencia conformo parte de los factores que incidieron en la movilización campesina, según lo refiere el líder Rodolfo Chávez Galindo: “Han ocurrido dos asesinatos de opositores y de un ejidatario afín al proyecto, como consecuencia de la ruptura del tejido social y de la criminalización de la resistencia” (2009).

En las líneas siguientes desarrollamos cómo algunos la *símbolos campesinos* jugaron un papel importante en la oposición de los ejidatarios. En este aspecto, el movimiento desarrollo un énfasis hacia uno de los mayores iconos de la Revolución Mexicana: el líder campesino Emiliano Zapata.²⁰ Así, se puede referir que las manifestaciones del CECOP estuvieron (2003-2011) atravesadas por el despliegue de imágenes referentes a la Revolución Mexicana, con lo cuál la imagen de Emiliano Zapata remitió a la escopeta, el sombrero, la canana y se constituyó en un aglutinante para la acción social. En este sentido, la referencia al zapatismo posibilita un mayor número de alianzas con grupos y organizaciones nacionales afines como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

En este contexto, la frase “Zapata vive, la lucha sigue” fue un símbolo y referente para los ejidatarios opositores al proyecto hidroeléctrico (Resistencia Guerrero, 2005). Durante la organización y oposición al proyecto sorprendió el nivel de participación en el CECOP ajeno a líderes de masas más allá de los tradicionales lazos comunitarios.²¹ Por tanto, los habitantes del lugar se comenzaron a dar cuenta de la afrenta que significaba la pérdida de su patrimonio con la edificación del proyecto, uno de los habitantes, en este sentido, expresó “[...] el patrimonio de nuestros hijos, de nuestros nietos” (Resistencia Guerrero, 2005). El simbolismo del líder Emiliano Zapata fue fundamental para el

²⁰ Emiliano Zapata es el líder máximo en el imaginario popular mexicano, para darse una idea de la trascendencia histórica del movimiento zapatista encabezado por Emiliano, véase Adolfo Gilly, *La revolución interrumpida*, México, ERA, 1973.

²¹ Nos referimos a los lugareños (Felipe Flores y Rodolfo Chávez) quienes construyeron un liderazgo autóctono.

surgimiento de la organización y la resistencia en este contexto social. Fue también importante en el desarrollo de la lucha el uso de otro símbolo de aglutinación con la sociedad civil: el caso del guerrillero de Ernesto Guevara de la Serna “El Che”, mismo que constituye un referente de convergencia de los movimientos de izquierda en el mundo.²² Esta situación se expresó en las circunstancias que posibilitaron la conformación del CECOP y *su discurso* como diagnóstico alternativo ante el agravio que era cometido a la comunidad, mismo que ubicamos en tres dimensiones: 1) *cómo conciben su comunidad*; 2) *su concepción del oponente* 3) *elementos que los identifican con otros miembros y/o grupos*.

Comunidad Campesina.

Las comunidades campesinas en México se han encontrado abandonadas por las políticas estatales desde que se inició la apertura comercial en los años ochenta; así, diferentes movimientos campesinos han venido apareciendo como respuesta al deterioro de su nivel de vida (Bartra, 2010); en este contexto es que la resistencia a la construcción de una presa fue natural. Así, existen antecedentes directos de organización comunitaria contra megaproyectos en Guerrero, tal fue el caso de los Naguas del Río Balsas.²³ Una hipótesis del porque estos proyectos rompen una dinámica social dada es el hecho de que las comunidades de la costa chica de Guerrero se conformaron históricamente como estructuras sociales de arraigo local donde la praxis se basa en lazos primarios sin mucha complejidad.²⁴

²² Felipe Flores, líder de los comuneros en resistencia. En varias de sus apariciones públicas porta una playera de Ernesto Guevara de la Serna (Documental: *La oposición al proyecto hidroeléctrico La Parota*, 2010).

²³ Este antecedente se referirá en el capítulo 4

²⁴ Sin duda, rescato para esta interpretación la noción de *solidaridad mecánica*, para entender aquellas sociedades de lazos tradicionales y primarios; y a la noción de *solidaridad orgánica* para entender sociedades modernas y complejas, Émile Durkheim (2002), *La división social del trabajo*, México, Ed. Colofón

La noción comunitaria fue tan importante en el caso de oposición a La Parota como en otros casos lo puede ser el referente de pueblo o nación.²⁵ Una interpretación campesina al respecto: “[...] sí estamos pobres orita (sic) nos van a dejar más pobres [...]” Asimismo, muchas de las voces afectadas aluden al problema de dejar la tierra por medio de una expropiación que los separaría de manera tajante de su principal actividad económica:

Y yo aquí me mantengo de lo mismo, de mis limoncitos, de mis huertos, de mis coquitos aunque estén secándose ahí pero voy pasando los días, para otro lado que me vaya ¿pues como le voy a hacer?. Que me digan tres millones de pesos, no hay los tienes en tu bolsita [...] yo para una casa mejor una huerta y con el agua, ahí puedo tener papaya elote, sandía, plátano (*Resistencia en Guerrero*, 2005).

Como en otros casos, en el de los campesinos afectados por el proyecto de La Parota, la resistencia sólo era cuestión de tiempo puesto que los afectados definieron un problema que atacaron por medio de la movilización:

Nosotros estábamos bien sin ese proyecto, se dijo que el estudio se hizo desde 1972 [...] la CFE no nos informó nada simplemente entró con maquinaria y destruyendo los montes de camino de Cacahuatpec y se hizo una organización que todavía no está registrada que se llama CECOP, el Consejo de Ejidos y Comunidades Opositores a la Presa la Parota y nos aprendimos a organizar. (*Resistencia en Guerrero*: 2005).

Sin embargo, para que la movilización sucediera, no bastó recibir un agravio, fue necesario que se identificara un oponente visible, en este caso, la Comisión Federal de Electricidad, entidad que apareció como la cabeza en un contexto que amenaza de manera global a las comunidades, a través de los megaproyectos de presas, mineras y carreteras, entre otras obras.

²⁵ *Resistencia en Guerrero* [documental], disponible en internet: <http://www.youtube.com/watch?v=G3KRQigyUDU>, 2005.

Definición del oponente.

Ahora bien, es importante caracterizar la forma en que los campesinos se enfrentaron a sus oponentes desde la manera en que los primeros concibieron la amenaza externa. Los campesinos tomaron conciencia del asunto y comenzaron a visualizar como enfrentarse a este enemigo, las acciones al respecto fueron:

- Ideológicamente ubicar el contexto en el que se opera la construcción de presas. *El movimiento adquirió fuerza porque dejó de aislar la problemática que enfrentó*, los voceros del movimiento, en este sentido, se involucraron en redes internacionales. Al respecto, una delegación del CECOP asistió al II Encuentro del Movimiento Mesoamericano²⁶ contra las represas celebrado en El Salvador en el año 2004 (Castro Soto, 2005).
- A la vez que buscó articularse globalmente, el movimiento emprendió acciones de resistencia contra el oponente local: bloqueos, marchas, pintas, reuniones, etc. Así llamaron la atención sobre todo de la sociedad y gobiernos locales y buscaron evidenciar las contradicciones del oponente, en consecuencia, lograron ganar nuevos aliados y deslegitimar al gobierno estatal.

²⁶ En este encuentro se dan cita grupos y organizaciones de países latinoamericanos como Belice, Costa Rica, El Salvador, Honduras, Guatemala, Nicaragua, Panamá, Brasil, Argentina, Chile, Paraguay y Colombia, también de países africanos y europeos. Y el movimiento anti represas demanda entre otras cosas: “Nos oponemos a la construcción de todas las represas social y ambientalmente destructivas. Nos oponemos a la construcción de cualquier represa que no haya sido aprobada por las poblaciones afectadas, luego de un proceso debidamente informado y participativo, y que no satisfaga las necesidades básicas priorizadas por las mismas comunidades. “Demandamos el total respeto a los conocimientos y manejo tradicional de recursos de los pueblos indígenas y de sus derechos colectivos a la autodeterminación y libertad, su consentimiento previo e informado en la planificación y toma de decisiones sobre el agua y la energía.” (Castro Soto, 2004).

A continuación expongo las consideraciones sobre el oponente federal,²⁷ la CFE, por parte del movimiento. Se debe recordar, en este sentido, que la misma se define como una empresa pública descentralizada del Estado mexicano, sin embargo, la generación, distribución y comercialización de electricidad depende en gran medida de la asociación con compañías eléctricas foráneas.²⁸ La importancia de la IP en la generación de electricidad en México fue señalada por los líderes del movimiento, en tal sentido:

Éste es el primer conflicto en el estado de Guerrero, ocasionado por un megaproyecto de inversión, un negocio del capital trasnacional que pretende imponerse pasando sobre los derechos de indígenas y campesinos, ejidatarios y comuneros. La Comisión Federal de Electricidad que opera el proyecto, es solamente promotor del gran capital, principalmente foráneo (Chávez Galindo, 2009).

Dada esta circunstancia, el contexto de la lucha social era más amplio (situación que fue acertadamente leída por los opositores); por ende, el movimiento de oposición a La Parota defendió una causa que adquirió características más allá de los límites estatales. Así, llevaron su postura a la defensa de derechos internacionales, en este sentido, ubicaron la problemática en medios de resonancia mundial como la Organización de las Naciones Unidas (ONU); debido a que su discurso y acción se ubicaron internacionalmente (Castro Soto, 2005). La enseñanza del CECOP para los movimientos sociales que se

²⁷ En el tercer capítulo hago una disgregación de los niveles de gobierno en el conflicto, sólo basta señalar aquí que la CFE fue un oponente a nivel federal.

²⁸ La importancia de la generación de electricidad por parte de la iniciativa privada fue documentada por el investigador Castro Soto, 2007: “Desde las modificaciones a la Ley del Servicio Público de Energía Eléctrica, llevada a cabo en 1992, el sector privado en la generación de energía eléctrica en México ha crecido sustancialmente, especialmente el extranjero, bajo la figura de productores externos de energía, autoabastecimiento, cogeneración, importación y exportación. En 1997, la Comisión Reguladora de Energía (CRE) otorgó el primer permiso bajo la modalidad de productor independiente a la trasnacional estadounidense AES para la planta Mérida III por una capacidad de 532 MW, cuya entrada en operación fue en 2000, año en que los permisos en esa modalidad era de 6 mil 200 MW, y cuatro años más tarde, la capacidad aumentó al doble” (Castro Soto, 2007).

oponen a las acciones de empresas y gobiernos fue ampliar los marcos cognitivos dentro de los que se lucha. Lo cual quedó de manifiesto en los ejemplos de resistencia internacional que se han desarrollado en contra de proyectos de infraestructura en América Latina, como explico en el tercer capítulo.

Búsqueda de aliados por medio del diagnóstico.

El principal aliado del movimiento del CECOP se dio en lo que se conoce como la sociedad civil nacional e internacional. El recurso de tomar como aliado a la sociedad civil es de suma importancia para los movimientos sociales locales como lo hizo el EZLN en sureste mexicano en 1994, el CECOP generó un discurso y una acción política orientada a la búsqueda de aliados poderosos tanto a nivel interno como en lo externo. Al respecto, se observó que el discurso del CECOP es, sobre todo, afín a grupos como el EZLN, el cual posee recursos y experiencia organizacional para apoyar la demanda del movimiento.²⁹

En los documentos consultados para la investigación, el CECOP hizo pública su lucha, al definirse como parte de un conjunto de grupos y organizaciones que luchan por *la tierra, la vivienda y los recursos naturales* de su región. Su perspectiva es la de formar parte de una resistencia mundial desde los ámbitos regionales, con lo cual lograron hacerse parte de una comunidad mundial que les otorgó solidaridad, misma que se convirtió en un elemento central para coadyuvar a detener el proyecto en agosto 2007. En este sentido, al hacer un balance de los resultados de la movilización, el CECOP declaró: “Llamamos a todos los movimientos y las organizaciones democráticas del país a detener junto con nosotros el Proyecto Hidroeléctrico Presa La Parota así como los demás proyectos de presas programados en más de diez estados de la República, hasta

²⁹ Véase: <http://zapateando.wordpress.com/2010/08/03/manifiesto-del-cecop-siete-anos-de-resistencia-contra-la-presa-la-parota>.

lograr su CANCELACIÓN DEFINITIVA [sic]" (Manifiesto CECOP, 2010).

Por medio del despliegue de los símbolos referidos los afectados desarrollaron un marco de interpretación sobre la situación para poder establecer una estrategia con la cual *enfrentarse a grupos mejor armados, con más influencia y recursos económicos*; ante la desventaja una buena lectura de las posibilidades de éxito fue básica para el movimiento. De esta estrategia para identificarse como un elemento de un movimiento global se desprende una gran aceptación por parte de la sociedad civil de las demandas del CECOP:

Con el objetivo de fortalecer su defensa, el CECOP ha combinado estrategias político-jurídicas y ha establecido vínculos con *distintos actores, como organizaciones civiles y redes nacionales e internacionales, movimientos sociales, ciertos sectores de la iglesia de la zona, periodistas, académicos*, que han ofrecido distintos tipos de apoyos. Además, es parte activa del Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos (MAPDER) que reúne distintos grupos y comunidades de todo el país, y que a su vez está vinculado con varias redes internacionales. (Informe de Misión de Investigación, 2007: 157, *las cursivas son nuestras*).

Así, el movimiento adquirió (durante ocho años) una resonancia que impidió su asilamiento. Según un testimonio sobre el CECOP:

Han ido ganando muchos amparos [...] asistido a encuentros internacionales por todos lados haciendo una denuncia pública, no solamente la lucha legal. (Gustavo Castro Soto, Integrante del CAPDER). La expansión de nuestro movimiento, el que conocieran nuestro movimiento fue una decisión de nosotros también o entrábamos en una relación con otros movimientos o nos asfixiábamos en nuestra lucha local [...] en los terrenos de la Parota, en los bienes comunales de Cacahuatpec se fundó el MAPDER, el Movimiento de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos [...] estuvimos en Ginebra, en el comité DESC (Derechos Económicos Sociales y Culturales). (Rodolfo Chávez Galindo, líder el movimiento). (Oposición al proyecto hidroeléctrico, La Parota, 2010).

Se bien se desarrolló hasta aquí el problema de los marcos de diagnóstico en el movimiento de Ejidatarios de la Parota, las condicionantes de los

movimientos sociales no se limitan en un aspecto subjetivo o cognitivo como lo propone la teoría del enmarcado, sino que estas condicionantes se interrelacionan con dinámicas internas del movimiento y, también, dinámicas propias de las instituciones, esta situación se retoma más adelante en los capítulos tres y cuatro. Por otra parte, en la segunda parte del presente capítulo abordo lo concerniente a los marcos en el caso de las comunidades pehuenches del Bío Bío, en la cordillera chilena.

2.2 El caso Ralco.

En estas líneas se explica cómo se desarrolló la organización y la resistencia pehuenche a la construcción de la hidroeléctrica Ralco en las comunidades de Quepuca Ralco y Ralco Lepoy en la cordillera chilena dentro de la VIII Región, para ello, primero, explicaremos la trascendencia sociocultural de las comunidades indígenas del Alto Bío Bío dentro de una dinámica de imposición por parte de los gobiernos y la sociedad chilena en su conjunto.

2.2.1 Características socioculturales

En este sub-apartado se expone la cosmovisión que guarda la cultura mapuche pehuenche con la tierra y por qué esta situación fue un detonante de un fuerte movimiento de oposición al Estado y a la empresa ENDESA. Algo substancial sobre la relación de los pehuenche con su espacio social son sus actividades económicas relacionadas con su cultura, esto es, la invernada y veranada:

La economía pehuenche une dos tipos de espacio a diferentes alturas en las cordilleras de los Andes, que se utilizan en diversas épocas del año: las zonas con mayor altura son denominadas “veranadas”, zona que es ocupada dentro los (sic) meses de noviembre a marzo y que se encuentran a una altura aproximada por sobre los 1 000 metros sobre el nivel del mar. La otra zona se ubica en el sector bajo. Aledaño al río Bío Bío y sus afluentes denominada “invernada”, es habitada entre los meses de abril y

octubre. (Araya Guzmán y Pinto Sandoval, 2001).

Este ciclo se encuentra ligado a la recolección en los bosques de Araucaria; así: “Además de las actividades agrícolas, durante la veranada se desarrolla la actividad recolectora, la cual se centra en la recolección del piñón, fruto de la Araucaria, la rosa mosqueta y los hongos, los que [sic] se destinan en diferente proporción al autoconsumo, a la venta y al trueque.” (Araya Guzmán y Pinto Sandoval, 2001). Asimismo, en la región se da: “La tradición de una propiedad comunitaria y plurifamiliar de las tierras de pastoreo de las invernadas, y de recolección y pastoreo en las veranadas, caracteriza el asentamiento y la ocupación del suelo por las comunidades mapuche-pehuenches.” El informe de la Universidad Arcis continúa, a este respecto:

[...] todos los estudios serios de antropólogos y etnólogos concluyen en una observación semejante: la tierra en que se asienta la casa y el pequeño cultivo y crianza de animales domésticos que le rodean, la abundancia de arroyos que riegan ese entorno cultivable, la cercanía del río y del bosque, y la vinculación de las familias y comunidades, que establecen una red que se extiende sin solución de continuidad a través de decenas de kilómetros en la alta cordillera, del mismo modo que los aísla es su protección, y constituye ese todo unitario que posibilita, garantiza e identifica la existencia pehuenche. (Universidad ARCIS, 2000 citado en Equipo Nikzor, 2002).

Por lo cual es de entenderse la vigorosa resistencia de los pehuenche a que sus tierras fueran inundadas por la obra impulsada por ENDESA. Al igual que en el caso mexicano, los indígenas identifican el problema y se organizan. Por otro lado, es de destacarse la ofensa, por parte, de la empresa ENDESA a los valores pehuenche: “La inundación de los cementerios y sitios sagrados es uno de los factores de rechazo que también perturbó a las comunidades página indígenas” (Acosta Toledo, 2004: 102). En las páginas que siguen se realizara un acercamiento a la resistencia pehuenche para explicar cómo se organizaron e interpretaron el problema que los agobiaba.

2.2.2 Estructura y organización agraria.

Al igual que en el caso mexicano de los opositores a la Parota, en el del Río Bio Bio, es importante contextualizar la lucha pehuenche de acuerdo a algunos instrumentos legales con los que cuentan las comunidades. A diferencia de las comunidades y ejidos que en México se encuentran protegidas por la constitución política debido a la herencia de la Revolución de 1917, las comunidades pehuenches estuvieron en un vacío jurídico hasta que en octubre de 1993 el congreso chileno aprobó la Ley Indígena 19 253. En relación a la construcción de la hidroeléctrica Pangué antecedente a Ralco y el vacío en la ley existente, Domingo Namuncura explica:

La construcción de la represa Pangué precede a Ralco. La legislación ambiental estaba en proceso y La ley Indígena aprobada por el congreso en octubre de 1993, recién entro en vigencia 1994 con la creación de la CONADI. Básicamente, entonces, la situación de las familias pehuenches afectadas por la represa Pangué estaba caracterizada por la ausencia de una Legislación ambiental protectora” (Namuncura, 1999: 65).

Si bien en este caso no existe una defensa histórica de la propiedad plasmada en la ley como se explicó en el caso del ejido mexicano, es cierto que avances en la legislación pudieron potenciar la resistencia a los planes de relocalización por parte del estado chileno. Ahora bien, veamos cuáles son las características culturales de la población pehuenche que se plasman en la ley y para después avanzar en la caracterización social de los pehuenches y en la explicación de cómo la misma detona una vigorosa resistencia a los proyectos de inversión apoyados por el Estado.

Sólo hasta el año de 1993 los pehuenches pueden apelar a una ley para proteger sus intereses y patrimonio. Esta Ley posibilita, sin embargo, los planes de relocalización de tierras indígenas, para la CONADI (Corporación Nacional de Desarrollo Indígena):

Las disposiciones de la Ley N 19.253 establecen la prohibición absoluta de gravar las tierras indígenas, impidiendo las transacciones entre indígenas y no indígenas. No obstante, establece la posibilidad de que CONADI autorice la permuta de tierras indígenas por otras no indígenas a expresa solicitud de las partes interesadas en la transacción” (Namuncura, 1999: 89).

Esta situación abre la puerta para que los indígenas sean transferidos a áreas lejanas a su hábitat.

Los pehuenches, como se podía esperar, no estuvieron de acuerdo con el plan de relocalización que se les imponía para la construcción de la central Ralco, según los reportes de la propia Corporación: “Más aún, el Estudio de Impacto Ambiental señala expresamente el rechazo que la mayoría de las familias pehuenches han expresado en diversas reuniones (...) Luego cabe plantearse la pregunta sobre cuáles son los elementos que permiten a ENDESA (Empresa Nacional de Electricidad) prever que obtendrán el permiso de las aproximadamente 60 familias que deberán abandonar sus casa que serán inundadas” (Namuncura, 1999: 89, el paréntesis es nuestro). La importancia de la ley 19 253 radica en que reconoce el papel de la sociedad y el Estado chileno para preservar la cultura indígena, el Artículo 1º de la Ley específica:

Es deber de la sociedad en general y del Estado en particular, a través de sus instituciones, respetar, proteger y promover el desarrollo de los indígenas, sus culturas, familias y comunidades, adoptando las medidas para tales fines y proteger las tierras indígenas, velar por su adecuada explotación, por su equilibrio ecológico y propender a su ampliación. (citado en Namuncura, 1999: 111).

Las comunidades indígenas del Bío Bío tienen particularidades sociales y culturales que se encuentran imbricadas con su medio ambiente, como lo son las actividades de invernada y veranada, cultivos tradicionales y economía de subsistencia, dichos elementos deben ser explicados y entendidos para entender cómo se creó una cognición particular en los indígenas del sur de Chile.

2.2.3 Surgimiento de un marco común.

Estas líneas tienen como meta explicar cómo se creó un marco para las acciones de resistencia de los indígenas pehuenche a la acción por parte de la empresa ENDESA de construir la central hidroeléctrica en las comunidades de Quepuca Ralco y Ralco Lepoy. Para ello, a continuación describiremos algunos hechos relacionados con el inicio de las obras en las comunidades.

La empresa encargada de la construcción, ENDESA, en primera instancia presiona a los integrantes de la comunidad a realizar la permuta de sus tierras. Debido a un proceso ancestral de rezago social entre los pehuenche, se pudo deliberadamente manipular sus decisiones con respecto a la relocalización de sus tierras tal como lo muestra el estudio elaborado por la CONADI al respecto:

¿Ud. entiende claramente lo que dice el contrato que firmó y que se le exhibe en este acto? (Pregunta el funcionario de la CONADI) José Benítez V. (responde): “*Yo no sé leer ni escribir, pero sé firmar. Mi señora no sabe nada. Otra persona firmó por ella. Me leyeron el contrato, pero no me quedó todo en la cabeza. Ahora me entero que en el contrato hay algo malo, porque la hijuela que a mí me iban a dar era de 35 hectáreas y además ochocientos veinte mil pesos [...]*” (Namuncura, 1999: 177, las cursivas son nuestras).

Por una parte, esta situación da cuenta de lo complicado de las acciones de resistencia puesto que las personas de la comunidad no tenían suficiente información para entender su situación y, por otra, explica por qué se logró conformar un espacio mínimo de oposición al proyecto. Las razones de la resistencia se encuentran expresadas en algunas acciones de las comunidades que buscaron un espacio legítimo de reclamo. El trabajo de sistematización de información, llevado a cabo por diferentes instancias, da cuenta de fuertes enfrentamientos de los pehuenches con las autoridades chilenas. Es de destacarse, que a la par que con muchos de los indígenas se acordaban las permutas por medio de engaños, existieron sectores ampliamente movilizados

(OSAL, mayo de 2000). De tal forma, las acciones de oposición por parte de los pehuenche se inscriben dentro de la resistencia general de los mapuche a las arbitrariedades cometidas por las Empresas transnacionales y los gobiernos “democráticos” de Chile. Así:

El rechazo mapuche-pehuenche al desarrollo y modernidad Frei-Enersis (de nombre Ralco), no es una posición exclusiva de los mapuche-pehuenche afectados por el "progreso." El movimiento mapuche, en general, tiene la misma posición. Y es más, en una reunión celebrada recientemente en Temuco, los consejeros de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena CONADI, han manifestado también su rechazo a la construcción de Ralco. (José A. Marimán, 1997).

A continuación, argumentaremos cuáles son los símbolos que se ponen en juego para articular el descontento de los indígenas pehuenches. Para los habitantes del Bío Bío es de suma importancia la relación simbiótica que tienen con la naturaleza, en oposición a la relación instrumental que domina en la cultura occidental. Sara Imilmaqui, indígena huilliche³⁰ quien fuera una activa promotora de la causa de los pehuenche del Alto Bío Bío, expresa la relación que se establecen los pueblos indígenas con la naturaleza:

Nosotros nos definimos como gente de la tierra de ahí hemos venido. Ahí está toda nuestra filosofía, ahí está nuestro desarrollo, sabemos que nosotros los pueblos indígenas sin la tierra no somos nada y eso no sólo el pueblo mapuche porque yo he logrado conversar con los hermanos mexicanos [...] la gran necesidad que uno tiene es tierra [...] (Sara Imilmaqui, 2010).

Por su parte, la argumentación de Domingo Namuncura da luz, también,

³⁰ Roberto Morales U., antropólogo chileno, explica las formas culturales regionales que se dan entre los mapuche: “Etnia es una noción técnica propuesta por algunas perspectivas de la antropología, y que operacionalmente es utilizada para referirse a las agrupaciones humanas que comparten referencias de origen, idioma, sistemas productivos, significaciones simbólicas, estructura social y política, y que se auto definen diferencialmente de los otros. En esta perspectiva pudiera ser aplicada a los pehuenche, siempre y cuando no existieran los huilliche, los lafquenche, todos parte de un ‘grupo étnico’ indígena y que se constituye socio políticamente como un pueblo, el Mapuche” (Morales, 1998: 135).

sobre dicha relación, citando un informe de la CONADI:

[...] la construcción de la represa Ralco implica un antes y un después que rompe totalmente la condición geofísica y biotópica sin posibilidad de retorno, afectando toda la conformación de la cuenca del Bío Bío. [...] Esta ruptura significa la quiebra del frágil ecosistema que sustenta la ancestral existencia del pueblo pehuenche que vive en el tránsito estacional de la invernada y veranada; significa, necesariamente un reasentamiento que provocará un cambio en su sistema de vida, su economía de subsistencia [...] Además el reasentamiento, traslado o erradicación, no permite opción alguna de continuidad identitaria y cultural, pues la asociación tierra-hombre (ecosistema-hombre) es el lazo que permite la existencia del pueblo pehuenche. (Namuncura, 1999: 90).

En la misma línea se mueve la información proporcionada por Roberto Morales U., quien ha realizado destacados estudios sobre la cultura mapuche pehuenche en el Bío Bío. Así, para Morales: “Podemos afirmar que, para los pehuenche, la tierra se relaciona a [sic] la constitución de la identidad étnica, basada en el reconocimiento de pertenencia histórica al[sic] lugar y en las relaciones culturales de asociación y participación y no sólo de dominio y usufructo” (Morales, 1998: 136). Agrega que: “A partir de esta concepción holística, no se puede comprender un medio ambiente en forma aislada de los seres humanos que lo integran, sino que en forma integrada, de modo tal que se entiende que naturaleza y sociedad constituyen un sistema inseparable” (Morales, 1998: 134). La demanda de los indígenas pehuenche se puede sintetizar en la expresión en mapudungun (lengua nativa mapuche) hecha por las hermanas Quintremán: “Ñami ayay tayifoli, tayin chimien, ka tayiñ kvzaw inche pu pewenche nieyiñ tayiñ kizukvzaw, fey aflagay.”³¹

En el caso de los campesinos opositores al proyecto de La Parota analizamos tres elementos para comprender la creación de un marco común de interpretación: *comunidad, definición de los oponentes, búsqueda de aliados*, los mismos servirán, para explicar la creación del marco común de los pehuenche en

³¹ “No queremos perder nuestra forma de trabajar, es lo que tenemos; no queremos perderla”. (Namuncura, 1999: 163).

su lucha contra la represa Ralco.

Comunidad

Los lazos intracomunitarios vertebran el discurso y la acción consecuente con las demandas de los indígenas del Alto Bío Bío. Algunos de estos lazos se relacionan con las festividades y otros con la familia, las redes sociales, entre otros. A este respecto:

La identidad de un grupo, se constituye desde variados aspectos que forman el conjunto estructurado y estructurante del comportamiento. Estos aspectos que tienden a ser clasificados con categorías tales como religión, idioma, actividad económica, usos y costumbres, conciencia social, relaciones sociales, etc., en muchas situaciones son presentados como fragmentos, tal como si fuesen compartimentos estancos, sin identificar ni establecer las relaciones entre ellos [...] No obstante tales enfoques, estos ámbitos están conectados y en mutua determinación. *Por ejemplo, el sistema de invernada y veranada no corresponde solamente a una expresión del sistema productivo, sino que se vincula a los diferentes aspectos del sistema de vida pehuenche tales como las relaciones familiares, comunitarias, actividades religiosas, ejercicio del poder político, etc.* (Morales, 1998: 138).

Y, por supuesto, estos elementos interactúan con el medio ambiente y el entorno, para la opinión de los pehuenche:

El volcán no es una cosa así no más. Si ellos llenan el lago, el volcán se ha de enojar y se va a reventar, y no quedara nada. Se reventará el Volcán y de todo Ralco no quedará nada, ni sentirían. Hagan la justicia [pero] el Volcán [también] tiene la ley, tiene la ley más grande (...) Por eso yo pienso que el mapuche tiene que pensar muy bien. Con fuego lo pueden castigar, saldría el agua, ceniza caliente, si se enoja genechen. (Morales, 1998: 139).

A su vez, no se puede dejar de señalar la relación con el agua como la conciben los pehuenche:

Los antecedentes acerca de las interpretaciones que los pehuenches dan a su realidad, permiten afirmar que también el agua ocupa un lugar en su

actual visión del mundo, como es la referencia al espíritu de las aguas “Punalka”. Ahora bien, las aguas corrientes de un río expresan aspectos benéficos y positivos para las personas, no así cuando las aguas están estancadas o detenidas, ya que a estas últimas se las relaciona con influencias negativas. (Morales, 1998: 139).

Las celebraciones comunitarias se expresan, asimismo, en el guillatún³², que ha sido descrito y estudiado por algunos estudios antropológicos. De este modo, la interpretación del entorno, la relación con la naturaleza y sus recursos explica porque los pehuenche se enfrentaron a un cambio brutal al construirse Ralco.

Definición del oponente.

Qué era la empresa ENDESA para la mentalidad de los pehuenche, era ¿una amenaza, un intruso, un enemigo? Al respecto, dos opiniones.

Juan Pablo Gallina Reinao, de 65 años, vive con su mujer, 8 hijos, 1 nuera, 2 yernos y 3 nietos, en la comunidad Kepulka Ralko. ¿lo que sigue lo dijo esta persona?

“Juan Ricardo soñó que la represa se estaba construyendo, y el río comenzó a crecer e inundar las tierras, entonces los trabajadores huyeron dejando el trabajo.”

“La gente sabe, por los sueños, que Punalka el espíritu de las aguas, no se fue, él está con nosotros”. (Morales, 1998: 150).

³² El Guillatun es un ceremonial [en el] que converge [n] todos los aspectos de la vida material y la vida trascendente del ser mapuche, es la instancia del acto solemne de rearticulación y compromiso de la función individual, familiar y colectiva con los ciclos de las diversas vidas existentes; en el entorno inmediato, mediato y universal. Mediante la significación y resignificación de los mensajes y códigos de la naturaleza expresados a través del idioma, se va tejiendo el discurso ritual y ceremonial basado en parámetros que son propios de la cultura y el idioma, produciéndose de esta manera la comunicación con aquellos estados y dimensiones de otras vidas existentes (S/A, 2005).

Para la referida Sara Imilmaqui:

En ese tiempo aquí no estaba aprobado el convenio 169 entonces no hubo ningún respaldo para llevar a cabo esta lucha, ni decir ahora está el artículo 169 de la OIT en ese tiempo aún no estaba pues *yo creo que las transnacionales son tan fuertes que sus intereses priman; primero antes que los intereses de las tierras, la cultura y la vivencia de los pueblos indígenas fue lo que paso aquí en la represa Ralco.* (Imilmaqui, 2010).

Y agrega:

[...] no [se] logró parar este enorme monstruo que llevo a construir la represa Ralco porque cuando se llevó a construir la represa que está más arriba la pangué no estaba; la ley indígena entonces nosotros pensábamos como mapuches que era por eso que esta construcción si había ido con mucha facilidad y que Ralco no iba a pasar porque el gobierno iba respetar los tratados [...].

La empresa ENDESA fue un oponente de mucho peso y con una gran cantidad de aliados importantes. Algo que afectó sobre manera a los mapuche pehuenche³³ el Bío Bío, fue la cantidad de recursos con los que contaba la empresa privatizada en los tiempos de la dictadura militar. Otros testimonios, también recogidos por Roberto Morales dan cuenta de lo difícil que era para los pehuenche el cambio que significó la construcción de la central:

También hay personas que hacen una interpretación general de los cambios en sus formas de vida, incorporando en ella el tema de las hidroeléctricas, como lo hace José Mateo Levi Carrasco, de 78 años, vive con un hijo, la mujer de él y 3 nietos, en la comunidad de KepulKa RalKo. “Antiguamente, los viejos conocieron bien las cosas (...) Ellos hablaron de la nevada, de los atrasos, las enfermedades, que se casarían unos con otros: hijos e hijas, sobrinos ¡y eso está sucediendo! Yo tengo todo eso bien presente, todo aquello que las personas hablaron hace mucho tiempo” (Morales, 1998: 151).

³³ Cabe aclarar que dentro de los mapuche una variante territorial son los pehuenche (habitantes de la cordillera de los andes, las otras son los lafquenche (de la costa); los huilliche (del sur) y picunches (del norte).

Para el pensamiento de los pehuenche, en voz de la citada Imilmaqui (2010):

[...] quizá no logramos hacer una gran fuerza social, con todas las fuerzas sociales del país, hicimos muchos movimientos, hubo muchos movimientos apoyando, faltó más fuerza [...] lo que hacen estas transnacionales que tienen un aparataje [sic] tan fluido y tan profesional, recuerdo que tenían Antropólogos, Historiadores, Enfermeras [...]” (Imilmaqui, 2010).

En el caso estudiado del Alto Bío Bío, también, fue importante la resonancia mundial del mismo. Por lo cuál, la sociedad civil, nacional e internacional, mostró preocupación por éste; de esta manera:

Actualmente, la comunidad internacional, en el marco de la década internacional de los pueblos indígenas y en la perspectiva de la Declaración de las Naciones Unidas sobre el Derecho de los Pueblos Indígenas, está extremadamente atenta a la forma en que el Gobierno Chileno tomará todas las medidas necesarias en la protección de los derechos del pueblo mapuche-pehuenche y de su supervivencia frente a un proyecto hidroeléctrico privado. (Federación Internacional de Derechos Humanos, 1997 citado en Equipo Nizkor, 2002).

Búsqueda de Aliados por medio del diagnóstico.

Como se deduce de la postura de Sara Imilmaqui,³⁴ la fuerza de los grupos y organizaciones alrededor de la causa indígena en el Bío Bío, no fue lo suficientemente fuerte como para detener las imposiciones del gobierno y la empresa. A pesar de desarrollar algunas propuestas alternativas, la sociedad chilena no logró llevar a buen puerto la causa que era justa a todas luces. “[...] estos grupos organizados han manifestado y estudiado otras alternativas de energía que paliarían el impacto del proyecto Alto Bío Bío, en la zona pehuenche, así lo plantea el programa “Chile Sustentable”, liderado por Sara Larraín [...]” (Araya Guzmán y Pinto Sandoval, 2001: 78) Empero: “La serie de propuestas

³⁴ Sara Imilmaqui es una activista mapuche y defensora de las causas indígenas en Chile. Su versión dada al autor de la tesis fue muy relevante puesto que Imilmaqui conoció a fondo la organización social de las comunidades en conflicto. Fue entrevistada en la ciudad de Osorno en noviembre de 2010.

hechas por distintas organizaciones nunca han llegado a ser reconocidas ni menos analizadas por autoridades gubernamentales. Lo que deja en claro la escasa apertura del ejecutivo de [sic] intentar reconocer alternativas energéticas que proponen estos 'ambientalistas'. (Araya Guzmán y Pinto Sandoval, 2001: 81).

La referida Larraín explica sobre este aspecto:

El funcionamiento de Ralco pone fin a un conflictivo y triste episodio de la política indígena, ambiental y energética nacional, en el que se vieron afectadas las comunidades indígenas, los movimientos ciudadanos, muchos funcionarios gubernamentales, sectores empresariales, e incluso el gobierno en el ámbito internacional. Por esto, es importante repasar como país las lecciones de Ralco. [...]La central Ralco en el Alto Bio-Bio fue aprobada ilegalmente en 1997, a través de una Resolución de Calificación Ambiental, ratificada por el Consejo de Ministros de la CONAMA. Se aprobó no sólo con insuficientes estudios e irregularidades técnicas en materia ambiental -no subsanadas por las adendas durante la evaluación ambiental-, lo que significó altos niveles de confrontación con los ecologistas (Larraín, 2004).

No obstante el hecho de no haber logrado su cometido (detener la construcción de Ralco). El discurso sustentado por el movimiento de los pehuenche opositores a la represa puso el acento en algo sustantivo: la importancia de la preservación de los derechos ancestrales de los grupos originarios en Chile ligados a la defensa de los recursos naturales. Así, en estas líneas se ha buscado explicar como existe una relación entre el entorno natural y la interpretación que hicieron los afectados por el proyecto Ralco, esta interpretación los llevo a defender la tierra de un agente externo, el proceso fue bastante similar al que ocurrió con los comuneros de Acapulco. En los próximos capítulos se explicaran las estructuras de movilización de las comunidades afectadas por los proyectos estudiados; por una parte y, por otra, la relación de estas comunidades con su entorno político.

CAPÍTULO III

Las estructuras de movilización en el movimiento del CECOP y en el movimiento opositor a Ralco

3.1 El caso La Parota.

3.1.1 Estructura agraria y su relación con el CECOP.

En estas líneas se desarrollará la explicación de las formas organizativas que posibilitaron a los miembros del Consejo de Ejidatarios y Campesinos Opositoras a La Parota mantener una movilización social importante ante el intento de imposición en sus comunidades de una represa. Como ya se dijo líneas arriba, en México, la forma de organización que compone ejidos y comunidades tiene su raíz en la propiedad comunitaria de la tierra, lo cual posibilita que el movimiento mantenga bastante unidad durante periodos prolongados de tiempo.

La lucha del CECOP, es una lucha por espacio comunitario. Citemos *in extenso*, la perspectiva de los afectados:

Nos damos cuenta de que la CFE convoca a una reunión para dar a conocer el proyecto La Parota; de ahí nace la inconformidad del movimiento. Empezamos a manifestarnos desde esa fecha, cuando iniciamos no teníamos información; hicimos el paro, no teníamos el conocimiento [de lo] que significaba el proyecto, porque no conocíamos, no teníamos ninguna información, a [sic] hoy, claro que es diferente, hoy tenemos elementos, argumentos sabemos que nos asiste la razón para defender nuestra tierra [...]. (*Resistencia Guerrero*, 2005).

En efecto, la conciencia del agravio se entretejió con la enorme posibilidad de que la memoria y el pasado común se convirtieran en un aglutinante para la acción, como lo veremos líneas abajo. De este modo, se posibilita que el entramado de redes se solidifique y que cómo bien lo explicó el líder opositor Rodolfo Chávez Galindo (capítulo anterior) se expandan las relaciones del movimiento. La perspectiva de organización fue creciendo: “Las comunidades lo que han hecho no sólo es la resistencia legal [...] bloqueando los caminos, manteniendo puesto de lucha y de resistencia, manifestaciones, marchas, movilizaciones, caravanas, asistiendo a encuentros internacionales, por todos

lados haciendo una denuncia pública” (Oposición al proyecto hidroeléctrico La Parota, 2010). Asimismo, agrega Chávez Galindo: “Tres pueblos comenzaron el movimiento de resistencia. Hoy participan 36 pueblos” (2009); es importante, a su vez, explicar cómo se entretrejieron las redes formales e informales en la constitución del movimiento que estamos estudiando.

3.1.2 Redes formales e informales³⁵

Red formal

Ahora bien, expliquemos lo que entendemos por comunidad campesina para darnos una idea de la estructura que posibilita la movilización en este caso:

Para los pequeños productores expuestos a la competencia desigual de los capitalistas por recursos productivos transformados en mercancías libres y enfrentados al trastorno de las condiciones técnicas y económicas de la producción, a la imposición de nuevas formas de trabajo y a la creación de nuevas necesidades, el organizar la producción y el consumo en el seno de unidades familiares bifuncionales, y el tratar de producir ellos mismos lo necesario para su subsistencia, aparecen como la única forma de asegurar su supervivencia. (L. Martínez, 1980: 244).

Los campesinos mexicanos se encuentran en un atraso histórico: “[...] donde no se dan las condiciones para una tecnificación de las parcelas campesinas y para un aumento del trabajo familiar en este marco, los grupos domésticos tienden a multiplicar las actividades productivas y a distribuir el trabajo entre sus miembros” (L. Martínez, 1980: 245). Para el caso de estudio se puede agregar a su vez que los ejidatarios y comuneros viven en condiciones de rezago social muy fuertes:

³⁵ En otro lugar se ha llamado a esta forma que hemos denominado red, como estructura jerárquica: “Al no contar el movimiento con un estatuto, tampoco se tienen roles definidos para los diversos participantes, sin embargo, con base en la observación realizada y con el análisis que hace Marvin González [...] se identifican tres formas de participar en el movimiento: los voceros dirigentes, los miembros activos y las bases sociales” (Martínez Treviño, 2010: 112)

En estas comunidades los niveles de educación y alfabetización son muy bajos, y ‘las características de las viviendas de las localidades muestran enormes carencias en la disponibilidad de agua entubada, servicio sanitario exclusivo, energía eléctrica y vivienda con piso de tierra. Todas estas características combinadas con bajos niveles de ingreso, se traduce en una marginación Muy Alta o Alta’.” (Amnistía Internacional, 2007).

La respuesta a dichas condiciones desventajosas se puede explicar si entendemos el papel de los campesinos en la economía global de nuestro tiempo, los cuales han buscado formas alternativas de desarrollo:

En la nueva dinámica del modelo económico neoliberal, los campesinos han entrado en otro proceso de lucha que parece avasallarlos, en tanto muchos de ellos —los que no han podido emigrar— siguen produciendo y se integran en redes de cooperación y apoyo que les permitan sobrevivir. (Quintero Romero y Rodríguez Herrera, 2008: 47).

El proceso de constitución del actor colectivo en este caso de los campesinos agrupados en el CECOP se va dando y logra crear algunas estructuras importantes dentro de la comunidad como una respuesta al manejo amañado de las asambleas, creando en el mencionado proceso una organización autónoma de agentes externos. La comunidad de los municipios afectados responde y resiste logrando manifestaciones masivas en el estado y presionando al gobernador y a la CFE. De tal forma:

Ellos se han logrado organizar, no se trata de un tipo de organización proactiva de tal manera que ellos puedan construir un proyecto de desarrollo alternativo. Pero si han conseguido organizarse para la resistencia, por ejemplo en el proyecto de “La Parota”, estamos hablando de unas 25 mil personas organizadas para rechazarlo. También es cierto que existe la manipulación, por parte del gobierno, de los sindicatos (Confederación Nacional de Campesinos) que a su vez han podido cooptar a algunos grupos de campesinos (Rodríguez, 2009).

Avancemos ahora en el concepto de red, para entender cómo se articula el movimiento opositor a La Parota. Recordemos a McCarthy:

Este término (red) se ocupa para agrupar toda una serie de alvéolos sociales en los que la gente se mueve cotidianamente y en el seno de los cuáles los vínculos tanto formales como informales pueden funcionar como estructuras que facilitan la solidaridad y la comunicación cuando (y sí) deciden realizar juntos algún tipo de acción de protesta (McCarthy, 1999: 208).

Por medio de esta lectura teórica intento comprender cómo se constituyó el movimiento del CECOP formalmente. La característica organizativa de los comuneros de La Parota, es la de constituir un comité representante de los ejidos y comunidades, que a su vez recapitula toda una vasta experiencia de lucha en el estado de Guerrero:

Estas redes de acción social en Guerrero se ven fortalecidas por la larga historia de procesos de resistencia regionales, en los cuales de nueva cuenta emergen formas de organización novedosas que, desde diferentes frentes, articulan distintos escenarios para la vida pública. Los protagonistas de estos procesos son las organizaciones sociales (Quintero Romero y Rodríguez Herrera, 2008: 48).

Las redes y la memoria en torno a la organización social son un referente para que un movimiento social se logre articular, lo anterior es un factor clave para activar al movimiento, por tanto:

Las comunidades afectadas recuerdan muy bien las experiencias negativas sufridas a raíz de proyectos emprendidos anteriormente por la CFE y otras instituciones del Estado. Algunas de estas comunidades se vieron desplazadas a principios de los años sesenta cuando se construyó la presa La Venta en el estado de Guerrero [...] En 1989 se construyó la carretera que une Ciudad de México con Acapulco. El estudio de Impacto Ambiental de La Parota dice: 'la construcción de la carretera se inició antes de llegar a un acuerdo (de los campesinos) con la Secretaria de Comunicaciones y Transportes. Cuando se iniciaron las demoliciones y empezaron a caer las piedras, la población no tuvo más remedio que asentarse abajo, lo que causó un profundo resentimiento con las Instituciones. (Amnistía Internacional, 2007).

Las tradiciones organizativas de los comuneros se encuentran presentes como referentes de autonomía social frente a las políticas estatales, lo anterior se expresa en que:

El 19 de junio de 2007, la comunidad indígena de Cacahuatpec emitió una declaración en la que hacía un llamamiento al restablecimiento de la paz en el seno de la comunidad y convocaba a otra asamblea, para el 12 de agosto de 2007, en la que se pudiera recibir y proporcionar información sobre el proyecto de La Parota [...] Se espera que la asamblea [...] se realice conforme a los usos y costumbres tradicionales. Esto significa que, en contraste con las votaciones anteriores, se incluirá a todas las personas afectadas de la comunidad y no sólo a las que estén registradas en los padrones como titulares oficiales de derechos a la tierra. (Amnistía Internacional, 2007).

Así, se puede afirmar sobre la estructura de la organización del CECOP que:

Lo que comenzó en el 2003 como una asamblea en Los Huajes con tres comunidades participantes: Arroyo Verde, Garrapata, San José. Hoy el Consejo de Ejidatarios y Opositoras al proyecto de La Parota en Guerrero agrupa a cerca de 25 comunidades en activa participación, consulta y movilización. (El Zenzontle, 2007b).

Según un testimonio recogido en una investigación reciente:

¿Quiénes y cuantos iniciaron la lucha?

Pues mira Arroyo Verde es un lugar muy pequeño donde vive una sola familia, son más o menos unas 9 o 10 casas, entonces es muy pequeño. La otra comunidad, San José, también es una comunidad pequeña, porque la gente que vivía allí la mayoría se salió, se fue a vivir a Acapulco, a sus colonias y las que quedan son muy pocas, yo creo que quedan cerca de unos [...] entre 40 y 45 personas. Entre los 40 y 45 en su total [...] (Martínez Treviño, 2010: 111).

Por otra parte, a la par que se constituye el movimiento como una organización consistente (y a pesar de iniciar muy pocos), se puede observar la capacidad que tuvo para tender puentes con diversas organizaciones. “Pero en esa Declaración (realizada por el CECOP en Amatillo en 2003) queda clara la

enseñanza: la solidaridad, la reciprocidad como la llaman muchos pueblos indígenas en el continente se ha manifestado en estas luchas y lo más importante se ha incorporado a los planes de acción del CECOP” (El Zenzontle, 2007b).

Asimismo, son varias las organizaciones que se solidarizan con la causa del movimiento opositor a la presa:

El movimiento por la defensa de la tierra y la cancelación de las presas como La Parota, que promueve la Coordinadora de Organizaciones y Movimientos Sociales (COMS) atrajo la adhesión de mil 145 organizaciones de todo el mundo, las cuales se proclamaron contra el despojo y los desplazamientos de comunidades. (Giles, 2009).

Por tanto, la solidaridad con los campesinos guerrerense crece exponencialmente, tanto con grupos, ciudadanos y ONG´s locales, como con ONG´s internacionales de gran prestigio internacional:

El proyecto de construcción de la presa hidroeléctrica La Parota, en el estado mexicano de Guerrero, es una empresa de gran envergadura [...] Los defensores de derechos humanos y activistas del medio ambiente locales han expresado grandes motivos de preocupación sobre el impacto del proyecto y la manera en que el gobierno se está disponiendo a ponerlo en ejecución. *Amnistía Internacional ha documentado una serie de casos de amenazas contra personas que han hecho campaña para oponerse al proyecto.* (Amnistía Internacional, 2007, cursivas nuestras).

De este modo, se ha creado, en torno no sólo al caso de La Parota sino, en general ante la situación de las represas, una comunidad de movimientos (McCarthy, 1999: 209)

Estamos así frente a una disputa generalizada por el territorio en distintas regiones del mundo, en contra de un capital global transnacionalizado del que ya poco importa donde tiene sus oficinas centrales, pues cuenta con capital de una clase global que invierte desde distintas partes del mundo. [...] Frente a esta situación el movimiento social también está adoptando una estrategia de transnacionalización de la lucha. Y esto es lo que se presenta en espacios como el “Encuentro mundial de afectados por las

presas y sus aliados” que es importante entenderlo como uno de los ejemplos más logrados de lo que son las nuevas grandes articulaciones internacionales de la izquierda (Solís Castro, 2010).

Al respecto, esta comunidad se comprometió en un encuentro realizado en octubre de 2010 en México, a:

Intensificar nuestras luchas y campañas contra las represas, por los derechos de las poblaciones amenazadas y afectadas y por la reparación integral de sus pérdidas y restauración de sus cuencas [...] intensificar los intercambios entre activistas y movimientos que trabajan sobre represas, agua, energía, justicia ambiental y climática; incluyendo visitas recíprocas con intercambio de personas afectadas de diferentes países. (*Declaración del encuentro mundial anti represa*, 2010).

En los siguientes párrafos trataremos de adentrarnos en los espacios sociales intra comunitarios que posibilitan a los comuneros y ejidatarios desarrollar el movimiento del CECOP.

Red informal

Se puede deducir de la explicación sobre la constitución formal del movimiento que a su vez existen una cantidad de vínculos sociales (alvéolos según McCarthy) que permiten el sustento y la reproducción social y cultural de la comunidad, esto se refleja en las tradiciones orales, vínculos familiares, grupales, etc., que proporcionan una base para llevar adelante acciones reivindicativas.

Por tal motivo, se llega a la conclusión de que ciertas formas organizativas basadas en la memoria común legitiman a los colectivos humanos más que las formalidades, en nuestro caso tenemos que:

La ley Agraria de México que regula las asambleas de ejidatarios, no proporciona estándares claros para una consulta efectiva a las comunidades afectadas. En primer lugar, sólo las personas registradas en los “padrones” –listas oficiales en las que constan las personas que tienen

la titularidad de los derechos sobre tierras- tienen derecho de voto en las asambleas comunales. Esta disposición excluye a la elevada proporción de familias que han vivido y trabajado en estas tierras durante varias generaciones pero que no tienen derechos legales. (Amnistía Internacional, 2007).

Los vínculos societales se explican mejor si tomamos en consideración una serie de relaciones intra y extra grupales en los asentamientos humanos, las familias y/o redes se estructuran de la siguiente forma, explicada por Rodríguez Wallenius, 2007: 27:

[...] una identidad territorial se va formando mediante un proceso socialmente construido, en la medida que parte ‘significativa de la población ha logrado incorporar a su propio sistema cultural, los símbolos, valores y aspiraciones más profundos de su región’. Esto ubica nuestra idea de identidad territorial en lo que algunos autores llaman identidad vívida, es decir, *que refleja la vida cotidiana de las familias y las relaciones que establecen en su territorio*, que incluye elementos históricos y de posibilidad de futuro pertenecientes a su patrimonio sociocultural.

Los conglomerados que se relacionan entre sí logran articular vínculos de gran alcance y de resistencia territorial como lo explica Rodríguez Wallenius. Como parte de la cotidianidad y de un fuerte entramado social en las comunidades campesinas de la costa de Guerrero, la gente responde, naturalmente, organizándose. El CECOP toma cuerpo como un sujeto de acción. La estructuración del CECOP dinamizó muchas decisiones y dio sustento a un colectivo de mucha fuerza y capacidad de interlocución, por dicha situación el CECOP obtiene dividendos en un tiempo considerablemente corto, la fuerza de las comunidades se explica, en gran medida, por la siguiente situación: “[...] se ha convertido (el CECOP) en una organización como otras en el estado de Guerrero, que sabe acumular su experiencia y la de sus aliados que reúne en el terreno legal lo necesario con los procesos directos de autonomía, democracia y autodefensa populares” (El Zenzontle, 2007b).

Por otra parte, es de suma importancia estudiar el proceso que permite a los ejidatarios y campesinos de La Parota articular su lucha con la de otros grupos y activistas sociales. A continuación un repaso breve de quiénes son estos grupos tanto en Guerrero como a nivel nacional.

3.1.3 Sociedad civil.

Los comuneros agrupados en el CECOP, acudieron a ONG's y defensores de derechos humanos para obtener mayor apoyo en su demanda. La articulación con los grupos de derechos humanos como el Centro de Derechos Humanos de la Montaña Tlachinollan, ayudó en el aspecto legal, los abogados del Centro interpusieron recursos para invalidar el resultado de la asamblea del municipio de San Marcos (recordemos que en la misma se aprueba la expropiación de terrenos). Este Centro destaca, dentro de la agenda pública guerrerense, los problemas que enfrentan los campesinos de la costa, así, en un ilustrativo informe sobre los derechos humanos en el estado de Guerrero, la ONG local puntualiza:

La sociedad civil (guerrerense) se ha organizado y se han generado movimientos que reivindican derechos básicos y derechos fundamentales. Por desgracia la respuesta del gobierno no ha sido la adecuada. Detenciones arbitrarias, fabricación de expedientes judiciales, represión y persecución han sido las características comunes en la relación entre gobernantes y sociedad (Informe Tlachinollan, 2006).

Con el apoyo de la sociedad y de esta ONG en particular, los ejidatarios revirtieron decisiones contrarias a los intereses comunitarios. Un ejemplo de ello es la resolución del Tribunal Unitario del Cuarenta y un Circuito con sede en Acapulco, Guerrero:

[...] el Tribunal emitió la resolución correspondiente al juicio de nulidad 447/2005 resolviendo a favor de los opositores. Se decretó la nulidad del acta de asamblea del 23 de agosto [sic] de 2005 y de los convenios y acuerdos suscritos, lo que en resumidas cuentas implica que actualmente la

CFE no tiene justificación alguna para ingresar a territorio comunal de Cacahuatepec. (Informe Tlachinollan, 2006).

Para la organización Tlachinollan la violación a la legislación vigente en el territorio mexicano era explícita en el caso de la expropiación de las tierras comunitarias:

En particular se destacan las violaciones constitucionales al Artículo 4 [Constitucional] que establece el derecho de toda persona a gozar de un medio ambiente adecuado para su desarrollo y bienestar y [...] el desarrollo de la salud para las personas; el Artículo 25 constitucional que establece que el desarrollo nacional del país deberá darse a los criterios de equidad social, sujetándose a los públicos al uso en beneficio general de los recursos productivos; el Artículo 27 constitucional que establece las modalidades que puede imponer el estado a la propiedad privada [...] (Informe Tlachinollan, 2006)

Dicha situación preocupó sobre manera a los agentes locales que apoyaron a los comuneros:

Para el 31 de julio de 2005 el CECOP y más de 70 organizaciones de todo el país y otras del extranjero convocaron a un “Encuentro Nacional contra la Presa La Parota en la Comunidad de Agua Caliente, Anexo de los Bienes Comunales de Cacahuatepec, Municipio de Acapulco. Entre los objetivos se plantearon ‘Unir voces y reforzar lazos de solidaridad; saber y hacer saber que no estamos solos; fortalecer la organización de las comunidades; reafirmar el rechazo total a la Presa La Parota, como decisión mayoritaria de los Pueblos [...]’ (Informe Tlachinollan, 2006).

El informe de la ONG Tlachinollan da cuenta de la solidaridad social con la causa defendida por los comuneros, en el caso de las redes nacionales estas se expresaron en organizaciones como SERAPAZ, una ONG nacional promotora y defensora de los derechos humanos con sede en la Ciudad de México. SERAPAZ, junto a otras organizaciones de la sociedad civil realizó una visita a la zona del conflicto en mayo de 2007 y redactaron un documento en el que se da cuenta de la gravedad de la situación. A su vez ratificaron el papel de las organizaciones como instrumentos de presión para evitar injusticias hacia comunidades

desprotegidas.

Como se señaló en el primer apartado de este capítulo, la sociedad guerrerense, así como diversos grupos nacionales se preocuparon sobre esta problemática sufrida por los campesinos afectados por la obra. El resultado de la fuerza de los campesinos lleva a recordar que el 12 agosto de 2007 democráticamente en asamblea, los ejidatarios rechazan el proyecto y el 22 de agosto una Jueza Federal con sede en Acapulco concede el amparo contra la obra y a favor de los comuneros y del CEMDA (Centro de Derecho Ambiental) ONG ambiental que estuvo asesorando a los comuneros³⁶ (OSAL, cronología, agosto de 2007: 6). Lo anterior reafirmó el logro de la sociedad civil local y nacional obtenido desde marzo de 2007 cuando el juzgado sexto de distrito negó un amparo a la CFE para continuar las obras en La Parota.

El movimiento opositor a este proyecto construyó un diálogo fructífero con organizaciones que buscaron el mismo fin; en tal sentido, investigadores como Castro Soto documentan el éxito del movimiento anti represas, a continuación presento varios de los logros de la acción concertada por estos colectivos, con base en la documentación de Castro Soto (2005: 49):

Declaración de San Francisco (1988). Logro: *Programa de acción parte de la campaña mundial de IRN para la protección de los ríos del mundo*
Declaración de Manibell (1994). Logro: *Diagnostico; llamado a la o moratoria del BM.*
Declaración de Curitiba (1997). Sin Información
Declaración de San Pablo (1999). Logro: *Crear la red latinoamericana por las represas y por los ríos.*
Declaración de Posadas (2002). Sin Información
Declaración de la Quetzal. Logro: Planes de acción: oposición a toda represa
Declaración de la Esperanza (2003). Logro: Planes nacionales de acción. No a las represas. Logro: Plan de acción para A L. No todas las represas

³⁶ Se especializa en asesorar a poblaciones afectadas en sus derechos ambientales, asesoro a los comuneros en la demanda de amparo del 1 de octubre de 2006.

son negativas (India). Logro: Lucha integral sobre recursos naturales
Declaración de Rasi Salai (2003). Logro: Plan de acción para A L. No todas las represas son negativas (India).
Declaración de Carolina (2004). Logro: Lucha integral sobre recursos naturales
Declaración de Aguas Calientes (2004). Logro: plan de acción y definición de comisiones. No a las represas
Declaración de Arcediano (2005). Logro: plan de acción y definición de comisiones. No a las represas
Declaración de Los Laureles (2005). Logro: nacimiento del Frente Nacional y acciones. (Castro Soto, 2005: 49).

En los diferentes logros reseñados arriba, se ejemplifica la forma en que ha sido posible la articulación de redes entre los grupos que se oponen a la privatización y explotación de los recursos naturales en América Latina. No se trata de algo que se haya obtenido de forma gratuita, porque, como ya se dijo en el capítulo sobre los marcos de la acción, la lucha contra las represas y, en este caso, del CECOP, costó, inclusive vidas humanas. Sin embargo, la resistencia y las acciones coordinadas contra los proyectos como el Plan Puebla Panamá (PPP) son de gran valía para estas luchas (Castro Soto, 2005: 48).

3.2 El caso Ralco.

3.2.1 Estructura agraria y su relación con las comunidades organizadas contra Ralco

La resistencia a la hidroeléctrica Ralco, refleja la problemática de los megaproyectos en Chile; para darnos una idea más clara de quienes son y cómo viven los afectados por este proyecto, presentamos algunas de las dinámicas sociales que atravesaron el conflicto. Al respecto, existen algunos elementos que vale la pena resaltar sobre la posibilidad de una estructura de movilización entre

los pehuenche según los referido por Guillermo Salamanca Jara,³⁷ quién fue afectado por la reubicación durante la construcción de la presa.

Quienes se movilizaron, básicamente, fueron familias encabezadas por mujeres viudas o separadas que no estaban subordinadas a una familia patriarcal (Salamanca, 2010). Sin embargo, como ocurrió en el caso de las hermanas Quintremán, la presión al interior de sus familias en el sentido de empujarlas a aceptar la oferta gubernamental no fue cosa menor, tal es el caso de la presión del hijo de Nicolasa Quintreman para que vendiera su tierra: “La Nicolasa (Quintremán) no aguanta [...] estaba cansada seguramente y la presión y, también, el tema del hijo que no era mucho apoyo para ella [...] y ya se debilita en parte [...]” (Salamanca, 2010). Lo anterior es importante señalarlo debido a que los medios de comunicación convirtieron en iconos del movimiento a las hermanas Quintremán y su resistencia al final se reflejó en mejores condiciones de negociación para sus familias.

La empresa utilizó sendas estrategias de cooptación y división contra los comuneros; por ejemplo, llevo a cabo una política de compensaciones hacia familias que no eran afectadas directamente en sus tierras, para las que creó una figura de compensación por afectación indirecta, causado por el daño general.

A su vez, la empresa llevó a cabo políticas asistenciales: construcción de caminos, vivienda, abasto en las dos comunidades afectadas (Quepuca Ralco y Ralco Lepoy (Salamanca, 2010). Con la remoción de las personas de sus zonas tradicionales, se violó la ley 19 253 (ver supra p. 30) que es la ley que protege a los indígenas de posibles cambios en su lugar de residencia por proyectos de desarrollo. La ley fue aprobada en 1993 en un contexto marcado por la superación

³⁷ Concejal por la comuna del Alto Bío Bío.

de la dictadura militar y la reivindicación de los derechos indígenas.³⁸

Pero también es de destacarse que el gobierno aprovechó un cúmulo de conocimiento previamente existente sobre la vida y costumbres en el Alto Bío Bío; como, por ejemplo, estudios sobre su lengua y su ignorancia del español, amén de lo que se refiere a su estructura organizacional, ritos, vida familiar, etc. Estos estudios se cristalizaron en la fundación Pehuén.³⁹ A su vez, el manejo de la información antropológica contra las comunidades del Alto Bío Bío, fue documentado por el antropólogo Rodrigo Valenzuela (2004).

3.2.2 Redes formales e informales

Red formal.

En las siguientes líneas vamos a caracterizar algunos de los rasgos más sobresalientes de las redes sociales que establecen los indígenas del Bío Bío en sus comunidades y cómo estas facilitaron la resistencia al proyecto de la presa en Ralco. En general, las comunidades afectadas se dedican a actividades económicas primarias como el cultivo y la recolección. La densidad de estas relaciones con el entorno conforma un conglomerado fuertemente articulado que responde a las presiones impuestas por agentes externos como las empresas hidroeléctricas. Por ende:

La singularidad de los pehuenche, estriba hoy día, en el contexto de las fuertes presiones de la sociedad chilena para integrarlos a la modernidad, no se aíslan ni retraen a estas relaciones y consiguen evidenciar un modo

³⁸ “[...] se llega a ese acuerdo para crear la ley indígena, en el caso de Imperial (acuerdo firmado con Patricio Aylwin) y él (Aylwin) se compromete a crear una ley indígena para los pueblos, en Chile y reconocerlos pero el trámite fue absolutamente distinto en el congreso a lo que se esperaba [...] una ley que terminó con un 30% de todo lo que se había pensado [...]” (Salamanca, 2010).

³⁹ “[ENDESA] creó la fundación Pehuén que es la plataforma que utiliza después para Ralco e incluye comunidades que incluso en la primera creación [se refiere a la construcción de Pangue] no las contempló, en el caso de Ralco Lepoy, después, entra a trabajar fácilmente y que todo al final de cuentas fue una manipulación para poder conseguir estos proyectos [hidroeléctricos] [...]” (Salamanca, 2010).

de vida en el que la relación entre su entorno medio ambiental y su cultura, es de tal manera dinámica, flexible y consistente, que se ha convertido en un elemento clave para la identidad y la continuidad grupal (Morales, 1998: 143).

Para que los indígenas pehuenche se organicen ocurre lo que Cadena Roa explica en el siguiente párrafo:

Entre las condiciones externas que facilitan o dificultan la creación y acumulación de poder mediante la acción concertada, destacan las características del tejido social en donde se forma el actor colectivo. Es un hecho firmemente establecido en la literatura especializada que las organizaciones del movimiento social se forman a partir del tejido comunitario existente y que a partir de ahí se van entrelazando con otras redes. [...] A partir del tejido social donde surge, el actor colectivo se enlaza con redes sociales (de líderes, técnicos, activistas), políticas (partidos y organizaciones políticas clandestinas) e institucionales (centros educativos, iglesias, oficinas de los tres poderes del estado y de los tres niveles de gobierno). (Cadena Roa, 1999: 36).

Además de que: “Los pehuenche manifiestan un detallado conocimiento de cómo manejar los recursos naturales disponibles en la zona. Saberes que son transmitidos de diferentes formas y vías, como son las de generación a generación, así como entre especialistas (curanderos, machi, lonko).” (Morales, 1998: 138).

Asimismo, el movimiento mapuche contra la construcción de la hidroeléctrica Ralco se establece como un actor dentro de un entramado de redes, de esta forma:

[...] se reunieron en Temuco cerca de trescientos dirigentes mapuche provenientes de todo el país para analizar este proyecto, el que junto a otros que les afectan, tales como la construcción del llamado By pass de Temuco y la carretera de la costa, ambos en la región de la Araucanía, es considerado por las organizaciones mapuche como una amenaza a su territorio [...] Varias manifestaciones, incluyendo la ocupación de las sedes nacionales de CONAMA (Corporación Nacional Ambiental) y CONADI, se

han verificado en el último tiempo por organizaciones indígenas o ambientalistas en oposición a [la planta hidroeléctrica] Ralco. (Aylwin, 1998: 14).

Para entender de mejor forma lo que ocurrió en las comunidades de Quepuca Ralco y Ralco Lepoy se vuelve muy importante rastrear algunas coordenadas de su tejido comunitario, con base en los criterios esbozados anteriormente sobre las redes sociales (ver supra: 6).

El movimiento de oposición a la presa Ralco tomó forma a principios de 1997, inaugurado con una serie de protestas en la calle, bloqueos, tomas de fundos, entre otras acciones. Empezaron a conjuntarse los esfuerzos dentro del movimiento mapuche para defender la causa de los habitantes del Bío Bío:

Diversas organizaciones Mapuche acogieron el llamado hecho por dirigentes Pehuenche y concurren al Alto Bío Bío adonde se llevaron a cabo dos reuniones, los días sábado 14 y 21 de agosto. En las reuniones que tuvieron lugar en el Centro Pehuenche de Ralco, localidad cordillerana ubicada en la entrada a las 10 comunidades Pehuenche del Alto Bío Bío, se analizó la situación actual y se lograron acuerdos para seguir apoyando la lucha de los Pehuenche. (S/A, 1999a).

A su vez el movimiento buscó establecer contacto con instituciones que hicieran valer sus derechos, tal fue el caso del Sexto Juzgado Civil de Santiago:

El miércoles 8 de septiembre (de 1999) el juez titular del Sexto Juzgado Civil de Santiago, don Mario Carroza, acogió la medida precautoria pedida por los demandantes Pehuenche y ordenó notificar a CONAMA y ENDESA con el fin de paralizar las obras definitivas para el proyecto hidroeléctrico Ralco que se llevan a cabo en el Alto Bio Bío. La decisión del juez se enmarca dentro de la acción legal emprendida a mediados de 1997 por las mujeres Pehuenche Nicolasa Quintreman, Berta Quintreman y Mercedes Huenteaó quienes son representadas por los abogados Alex Quevedo, Roberto Celedon y Matias Coll. (Bío Bío al día, 1999b).

Entonces, las decisiones de carácter legal fueron importantes para la resistencia al proyecto hidroeléctrico. Roberto Celedón y Matias Coll llamaron

fuertemente la atención sobre las irregularidades cometidas por los diferentes órdenes de gobierno; Celedón sustentó su apoyo en los siguientes argumentos legales:

Endesa, dijo Celedón, debe, antes de iniciar cualquier obra, dar cumplimiento a la ley de medioambiente y en especial a la resolución 10 y 23 de CONAMA que aprobaron el Estudio de Impacto Ambiental y cumplir también la ley indígena. Esto significa que Endesa debe completar el proceso de relocalización a través del sistema de permutas contemplado en la ley indígena, que requiere el consentimiento del propietario pehuenche y la aprobación de CONADI. El proceso de relocalización no puede hacerse por otra vía legal que la expresamente señalada en la aprobación medioambiental. La relocalización no puede completarse a través de la ley eléctrica" Celedón señaló que "claramente la ley indígena prima sobre la ley eléctrica" (2005b).

A pesar de haber apelado a la institucionalidad hubo otras dinámicas internas a la organización de las comunidades que jugaron como un factor en contra de la causa de las familias de la región.

Red informal

Se explicara en las siguientes líneas el resultado de algunos estudios hechos sobre los efectos negativos de la construcción de la presa Ralco en los territorios indígenas que se han referido; tal es el caso de la investigación llevada a cabo en 1996 por María Angélica Relmuán del Instituto de Estudios Indígenas (IEI) de la Universidad de la Frontera (UFRO):

Informan que varias de las personas afectadas no están presentes en la reunión *porque trabajan para Endesa* y esta no les dio permiso para asistir. No obstante, reconocen que hay mucha gente que le cree a la empresa y que sabiendo de la reunión, simplemente no les interesó venir: ellos piensan que de todas maneras ENDESA va a ganar, lo que les hace sentir temor [...] Una persona de la asamblea reconoce que está trabajando para Endesa y que lo hace por necesidad de ingresos, es mejor para él hacerlo allí, sabiendo que llegara todos los días a su casa, que saliendo afuera

donde llegara varios meses después. (Relmuán, 1998: 198).

Por consiguiente, la respuesta política de las comunidades no fue unánime y generó muchas divergencias entre los miembros de Ralco Lepoy y Quepuca Ralco. En contra de la capacidad movilizadora de los pehuenches jugaron, entre otros factores:

[...] la calidad (sic) de indígenas de la mayoría de los afectados, quienes de algún modo estarían ajenos a la comprensión plena de las políticas y sistema administrativo de la sociedad chilena, mayormente en el ámbito económico y legislativo que estarían ligados al proyecto. Lo anterior se vería empeorado por la ubicación geográfica de las comunidades, es decir su lejanía y aislamiento de los centros urbanos ya sea por la distancia, el difícil acceso al lugar o el poco contacto con las autoridades locales y regionales, situación que les permitiría una mejor comprensión de estas políticas (Relmuán, 1998: 200-201).

Por otra parte:

[...] también se debe considerar la variable del lenguaje, en este caso el “che dungun” o dialecto pehuenche del mapudungun pasa a ser una barrera para la comprensión del castellano (sistema de validación de los discursos en la sociedad chilena no indígena). [...] Situación que de ser considerada permitiría un diálogo más equilibrado entre las comunidades pehuenche y Endesa y no así la sujeción de los pehuenche a las condiciones planteadas por la empresa (Relmuán A., 1998: 201).

A pesar de estas contradicciones, el movimiento opositor a la represa se convirtió en un actor con capacidad de convocatoria suscitando adhesiones nacionales e internacionales (Aylwin, 1998: 14). Los propios afectados buscaron llevar a cabo una interlocución directa con el gobierno, no obstante, las limitantes mencionadas. En carta dirigida a la directora de la CONAMA, cuestionaron las decisiones del gobierno y ENDESA:

No estamos de acuerdo con el proyecto de la Central Ralco y nos oponemos a su construcción, porque nosotros somos nacidos y criados y fuimos dejados aquí por Chachao, en la tierra de nuestros antepasados. Nuestras tierras son las mejores y no queremos que la empresa nos moleste. No queremos salir de nuestras tierras. No queremos ser inundados. Nosotros somos nacientes en este lugar, Ralco Lepoy, las tierras nuestras son buenas y en el fundo El Barco no podemos sembrar ni cosechar, los animales se morirán de hambre, de flacos y nosotros también [...]. Donde estamos tenemos nuestra riqueza, ahí están los antiguos enterrados y no queremos dejar de ver este cielo, porque nuestra tierra es nuestra madre y nuestro padre [...] (Relmuán A. M., 1998: 225).

Firmaron el documento cuarenta líderes de organizaciones pehuenche y habitantes de las comunidades afectadas. Al ver la cantidad de adhesiones a la causa de los pehuenche del Alto Bío Bío, se muestra la solidaridad con la lucha que suscito este movimiento. Ahora bien, en los párrafos siguientes se explicara el entramado comunitario de los habitantes de las dos comunidades cordilleranas.

Las redes informales son un sustento básico para entender las dimensiones organizativas de los indígenas pehuenche contra Ralco, donde comunidad y memoria presentan un duro andamiaje entre los mismos, Roberto Morales Urra explica mucho de lo que no se entendía de estas dimensiones en la vida de los pehuenche:

[...] no es que la gente estuviera aislada los jóvenes estudiaban en Los Ángeles, Concepción, Temuco y volvían al lugar, gente que también tenía parientes en Argentina del otro lado de la cordillera, gente que vivía con una relación fluida de manejo con vecinos de fundo con el sistema de vida de la ciudad, con Argentina en algunos períodos el tránsito de animales y en el nivel, digamos, donde buena parte del año vivían a nivel del río como te digo la productividad, el uso del agua, agua que es de alta calidad, aire excelente, pescado, animales menores, ave, en términos de sistema nutritivo, de reproducción de la vida, bastante adecuado (Morales, 2010).

Por este motivo, se crea un grupo social que pasa por los vínculos sanguíneos, las actividades productivas, el intercambio, el manejo del medio, etc. La visión y la unión como estructura, por tanto, es fuerte y posibilita la

organización y, aunque no siempre, la capacidad de oponerse ante las amenazas del exterior. Lo que faltaría de analizarse es si este entramado de relaciones comunitarios logro una buena articulación con agentes importantes de la sociedad civil.

3.2.3 Sociedad civil.

Como forma de ejemplificar la articulación a que se dio lugar entre los indígenas afectados en las comunidades aledañas al Bío Bío, se ubica un grupo heterogéneo de la sociedad; grupo que se denominó Grupo de Acción por el Bío Bío. Las personalidades más destacadas del GABB fueron Juan Pablo Orrego, ecologista y fundador, los abogados Roberto Celedón, Matias Coll, Alex Quevedo y José María Bulnes. Para el dirigente Juan Pablo Orrego:

[...] la Fundación Pehuén, creada para mitigar los impactos producidos por Pangué en los pehuenches, ha influido en esta situación. 'Nosotros denunciarnos que estaban usando la Fundación Pehuén como un caballo de Troya, que en vez de usarla para mitigar los impactos de Pangué, la usan para allanar el camino a Ralco, desinformando a la comunidad, dividiéndola, dando asistencialismo barato, regalando gotas de agua o planchas de zinc' (Chapochnick, S/F).

El equipo de abogados del GABB, argumentó en marzo de 1999 que las acciones del gobierno chileno violaron la ley indígena y de esta manera:

El más importante de los recursos legales, basado en la Ley Indígena, fue presentado por 9 Pehuenche, entre ellos las hermanas Quintremán (Berta, Nicolasa y Juan), José Antolín Curríao, Rosario Huenteano y Juan Purrán, nuevo lonko (dirigente tradicional) de Ralco-Lepoy, una de las dos comunidades que serían más afectadas por el proyecto Ralco. Purrán hasta hace poco era cercano a la empresa ENDESA, adonde se desempeñaba como supervisor. El recurso patrocinado por los abogados Roberto Celedón, Matías Coll y Rodrigo Lillo está dirigido contra el Ministro de Economía José de Gregorio y el Presidente Ricardo Lagos (S/A, 1999c).

El GABB, como se vio, fue un actor de suma relevancia que buscó en todo momento lograr frenar la construcción de la central; bien dice Roberto Morales que: “Hubo personas que se fueron a vivir allá (Ralco Lepoy y Quepuca Ralco) que mantuvieron una relación personal de confianza, entre los miembros del GAPP, está el hijo del ex presidente de la República, eso le da confianza a los mapuche pehuenche [...]” (Morales, 2010). La red que tejieron los pehuenche, empero, fue insuficiente para parar la obra dadas las particularidades de Chile y su propio proceso político. Tal vez contra los pehuenche haya jugado en contra una situación cultural en particular:

El régimen político está viviendo un período pos dictadura, de un pueblo derrotado, en donde [...] los sectores que podían a ver dado un apoyo, eran sectores que venían de una derrota política, además hay elementos instalados en la identidad cultural del chileno medio, que es el desprecio hacia lo indígena, entonces ese era un problema muy poco chileno [el problema de Ralco] [...] (Morales, 2010).

Hemos visto en este capítulo un papel importante de las redes que lograron articular los comuneros de La Parota y los pehuenche, en sus respectivos contextos. Asimismo, se explicó que algunos grupos de la sociedad civil jugaron un rol muy importante como acompañantes del descontento en los casos de estudio. El resultado es disímulo en ambos casos porque las redes del movimiento opositor a La Parota mostraron adaptarse mejor a las circunstancias, suscitando mayor consenso en su causa enfatizando la legalidad de ésta. La relación de los dos movimientos con el sistema de partidos en sus localidades y a nivel nacional la describimos en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO IV

La estructura de oportunidades políticas en el movimiento del CECOP y en el movimiento opositor a la hidroeléctrica Ralco

4.1 El caso La Parota

4.1.1 México: Alianzas y élites.

El cuarto capítulo de la tesis es una indagación sobre la configuración del contexto político en que ocurren los casos que se han analizado; por tal motivo, es menester explicar la perspectiva teórica a abordar. En tal sentido, valga la pena recordar la propuesta que ha desarrollado la autora mexicana Margarita Favela Gavia, misma que ubica cuáles son los elementos clave que permitan entender la interacción entre el Estado y los movimientos sociales. Con base en los supuestos de esta autora realizamos una interpretación de los casos de estudio planteados en la tesis. Las dimensiones que nos gustaría rescatar son las siguientes: *Disponibilidad de aliados poderosos; Realineamientos electorales; Cohesión de la elite y Estrategias predominantes para la resolución de conflictos*, mismas que son una propuesta de la autora con base en la investigación que realizó sobre movimientos sociales (Favela, 2002: 94).

En el caso mexicano correspondiente a la movilización entorno al conflicto de La Parota es importante analizar dos niveles de la interacción desarrollada en el mismo: el *nivel federal y el nivel estatal*, de acuerdo a las dimensiones que hemos mencionado.

Aliados poderosos en México.

Si un movimiento social logra éxito es porque lleva adelante alianzas de gran alcance en el vértice de la pirámide social, en el caso de los opositores a La Parota, la situación no fue fácil, por lo menos en el período que estudiamos (2003-2011) su capacidad para tejer alianzas con grupos, movimientos o partidos fue limitada. ¿Quiénes fueron los aliados, en esta coyuntura, de campesinos y ejidatarios? Intentemos un acercamiento a la respuesta.

Cuando estalla el conflicto se buscó obtener el apoyo de grupos y organizaciones que respaldaran la posición del CECOP; por supuesto que las

manifestaciones de apoyo de la sociedad local no dejaron de hacerse sentir; sin embargo, a nivel federal las cosas no fueron del todo positivas para los ejidatarios, esto es así porque la institucionalidad mexicana, normalmente, se ha mostrado reacia a responder favorablemente a las demandas de los grupos menos poderosos políticamente.

En el Congreso federal se dieron pocas voces de apoyo a los ejidatarios, sólo se llevaron a cabo acciones aisladas, por parte de legisladores del Frente Amplio Progresista (FAP)⁴⁰ en 2007 (Cámara de Diputados, 2007). En un sector del PRD hubo simpatía por la causa: el diputado y Coordinador de Desarrollo Rural del grupo parlamentario en la 59 legislatura (2003-2006), Adrián Chávez Ruíz⁴¹, expresó severos cuestionamientos a la construcción de la presa. Inclusive existió un punto de acuerdo con los demás partidos políticos, incluido el Partido Acción Nacional (partido gobernante a nivel federal) para citar a Alfredo Elías Ayub, presidente de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) a una comparecencia donde explicara las contradicciones del proyecto de construcción de la presa.

En el ámbito federal las ONGs como la citada SERAPAZ (en el capítulo anterior) apoyaron sustancialmente la lucha de los comuneros, sin que actores como los partidos políticos llevaran a cabo acciones de fuerte calado a favor de los ejidatarios (con excepción de las llevadas a cabo por el referido José Antonio Almazán) en este tenor son pocos los registros que se tienen de solidaridad de los candidatos a la Presidencia de la República con el movimiento en las campañas del 2006. Andrés Manuel López Obrador, candidato a la presidencia de la república de la Coalición Por el Bien de Todos “Primero los Pobres” no se pronunció entorno al conflicto.⁴² Por su parte, en la plataforma del candidato

⁴⁰ Los ejidatarios, por su parte, establecieron una interesante alianza con el diputado del PRD e integrante del Frente Amplio Progresista, José Antonio Almazán. La relación con Almazán se puede consultar en Martínez Treviño, 2010.

⁴¹ Diputado Federal por Baja California Sur.

⁴² Es de destacarse que a casi cuatro años de suspenderse las obras de La Parota. El tema sí haya desatado

Roberto Madrazo Pintado del Partido Revolucionario Institucional (PRI), la mención al conflicto fue nula. Según, Felipe Calderón, el candidato conservador, los megaproyectos constituían una opción de desarrollo⁴³. Entonces, se hizo patente que el movimiento no contó con aliados poderosos contra las maniobras de la CFE. Ahora bien, ¿cuáles eran las características de la elite federal a la que se enfrentó el CECOP?

A continuación desgloso mi análisis de la elite y los posibles aliados en el marco federal en los posicionamientos públicos con respecto al conflicto de La Parota de los tres partidos políticos mayoritarios en México, que de acuerdo al porcentaje de la votación que obtuvieron en las elecciones federales de 2006 son: PAN, PRD y PRI. En primer lugar, el PAN, históricamente, se ha opuesto a la organización social y popular, en el caso que analizamos con respecto a la resistencia de los campesinos opositores, el PAN actuó en concordancia con la visión del presidente Vicente Fox, los diputados de su partido abogaron por que el proyecto se pusiera en marcha.

Para apoyar estas afirmaciones, sobre la anuencia del PAN al proyecto, se puede destacar la declaración de Gustavo Madero, Presidente Nacional de dicho partido, en una reunión celebrada en 2011 con el candidato a gobernador del estado, Marcos Efrén Parra Gómez: “Será también un proyecto que beneficie para

cierta polémica entre dos visiones sobre el mismo al interior del perredismo. En una gira en marzo de 2011; el ahora pre candidato de la presidencia de la Republica por PT y Convergencia declaró su oposición a que el proyecto se lleve a cabo, Andrés Manuel lo explica así: “[...] el proyecto hidroeléctrico La Parota “es un jugoso negocio entre empresarios y políticos corruptos, tengo pruebas de que no beneficia a Guerrero, ni al país y mucho menos a los habitantes de esa zona, dijo. Entrevistado al término del evento de la IV Asamblea Estatal de Evaluación y conformación de comités distritales para las elecciones presidenciales de 2012, López Obrador, señaló que lo que la sociedad no sabe, es que con la realización de este proyecto, solo traerá más endeudamiento al país y los únicos que salen beneficiados son los propietarios de empresas extranjeras que se harán cargo de la construcción. (S/A, 2011). Por su parte, Zeferino Torreblanca, ex gobernador y uno de los más férreos defensores de la obra expresó su discrepancia con la visión de AMLO (Covarrubias Adriana, 2010).

⁴³ En el 2007, siendo ya presidente de la república, Felipe Calderón, respaldó el relanzamiento del Plan Puebla Panamá, con todas las implicaciones que ello tiene en los pueblos originarios.

muchos años en [sic] la generación de agua, electricidad y condiciones de vida para miles de guerrerenses” (S/A, 2010).

Por su parte, el Partido de la Revolución Democrática (PRD), pareció ser, más bien un aliado contradictorio del movimiento si se consultan las declaraciones de Zeferino Torreblanca, Gobernador del estado de Guerrero (2005-2011) quién fue electo como candidato del PRD (Ocampo, 2010) a pesar de que durante su reciente historia el PRD optó por apoyar a ejidatarios y campesinos ante intentos parecidos ocurridos anteriormente en el caso de los naguas. (Alonso, 2010). El proyecto hidroeléctrico de La Parota, lo que pareció causar en el seno del perredismo fue confusión. Vale la pena, al respecto, destacar las afirmaciones del documento “Las presas y los presos del desarrollo” donde se indica la acción del PRD antes de lograr posiciones de gobierno en la federación y en el gobierno local guerrerense:

En 1990 Guerrero vivió una experiencia insólita que trascendió a nivel nacional e internacional. En el clímax del poder imperial del PRI con Carlos Salinas de Gortari como Presidente de la República y José Francisco Ruíz Massieu como Gobernador de Guerrero, la resistencia y el rechazo de los pueblos nahuas del Alto Balsas sepultaron los planes de construir en su territorio la presa hidroeléctrica “San Juan Tetelcingo”. Relevante destacar que en aquel tiempo el PRD no dudó titubeó en asumir la defensa de los pueblos indígenas. Fue firme la postura de Cuauhtémoc Cárdenas y Félix Salgado Macedonio de oponerse y rechazar la construcción de la presa hidroeléctrica (Alonso, 2010).

El PRD, en cierto momento, busco mediar entre ejidatarios, y Gobierno y CFE en el conflicto por la construcción de La Parota; en este sentido:

En esta convocatoria (en asamblea del 20 de mayo de 2007) también estuvieron presentes como observadores Rosario Ibarra de Piedra, presidenta de la Comisión de Derechos Humanos del Senado de la República; Víctor Aguirre Alcaide, coordinador de los diputados federales por Guerrero; el coordinador del Congreso Local, Carlos Reyes Torres; miembros del comité directivo estatal del Partido de la Revolución Democrática, diputados locales y federales [...] (Martínez Treviño, 2010: 104).

El PRI, por su parte, fue un aliado del Gobierno Federal en la consecución de la obra. El candidato por el 09 distrito con cabecera en Chilpancingo, Nabor Ojeda Delgado “(...) promovió ayer la construcción de la presa La Parota y sostuvo que el proyecto será un detonante de empleos” (El Sur, 2011). Uno de los políticos más comprometidos con la edificación de la presa La Parota fue el candidato a la gubernatura del estado Miguel Añorve del PRI. (S/A, 2010).

Realineamientos electorales.

Lo anterior permite ver la poca influencia de los realineamientos electorales a nivel federal en el desarrollo del conflicto, al ver el caso de los candidatos a la Presidencia en la elección del 2006. A continuación explicaremos los cambios electorales de Guerrero y si ésta tuvo alguna influencia en la oposición de los ejidatarios.

El diputado federal que ganó la elección del 2003 en la zona fue Ángel Rivera Rivero del PRI. Durante los años que fungió en el cargo de diputado federal por el VIII distrito de Guerrero (incluye los municipios pertenecientes al conflicto, Juan R. Escudero, San Marcos y Teconoapa) Rivero, se dio a notar por la falta de sensibilidad para escuchar las demandas campesinas, interesándose, más bien, en las pugnas internas del PRI. En el 2006, sucedió un cambio en la diputación federal y al entrar un diputado perredista, las cosas fueron un poco diferentes en la relación de los ejidatarios con el poder político. Odilón Romero Gutiérrez fue un personaje más activo, que, incluso, integró una comisión del Consejo Nacional del PRD para asistir a una de las asambleas del caso:

Felipe Flores (integrante del CECOP) dio a conocer que en respuesta a la petición que hizo anteayer al Consejo Nacional del PRD en la Ciudad de México, se designó a los consejeros perredistas Guillermo Sánchez Nava, Octavio Santiago Dionisio, Alejandro Luna Vázquez, José Guadalupe Perea, Odilón Romero Gutiérrez, Cuauhtémoc Sandoval Ramírez y al ex legislador Gerardo Onzueta, observadores para la asamblea [6 de mayo de 2007, asamblea en la que se decidiría si se aprobaba o cancelaba el proyecto] (Cortes Rojas, 2007).

En la mencionada asamblea no se logró el quórum requerido y se suspendió. La petición hecha por Felipe Flores ilustra la forma en que el movimiento opositor buscó tender puentes con la institucionalidad y aprovechar el viraje a la izquierda en las diputaciones federales. Empero, como lo hemos explicado, en realidad, el perredismo jugó doble en esta coyuntura dando respaldo a los comuneros y, a la vez, respaldo al gobernador Zeferino Torreblanca, proveniente del mismo partido.

Cohesión de la elite.

Al analizar la cohesión de la elite que enfrentó a los comuneros ubicaremos los posicionamientos de los tres principales partidos políticos federales y los acuerdos y desacuerdos que existieron entre ellos con respecto al conflicto; la elite política mexicana suele actuar de forma conjunta cuando los movimientos sociales afectan sus intereses. Ejemplifico estas afirmaciones por medio del análisis de los posicionamientos de miembros destacados de la elite partidista en México, con respecto al proyecto de la presa; en primer lugar, el caso del PAN.

El PAN expresó, constantemente, su apoyo a que esta obra de infraestructura se llevara a cabo, basta recordar, al respecto, la posición expresada por Marco González Parra, candidato a la gubernatura del estado de Guerrero en las elecciones del 30 de enero de 2011. González Parra opinó que La Parota era “Motor del desarrollo de Guerrero y progreso de las familias” (Boletín, 2010). A su vez, el mismo: “[...] demandó al gobierno del estado y a las autoridades del municipio de Acapulco ‘reactivar’ la construcción de la presa hidroeléctrica La Parota.”(Saavedra, 2011). Dichas declaraciones constituyen un ejemplo del interés de la elite panista por la construcción del proyecto.

En el PRD, por su parte, existió una división: por un lado, algunos representantes del partido, incluyendo al alcalde de Acapulco, apoyaron la posición de los comuneros y, por otro, el gobernador del estado Zeferino Torreblanca, que apoyaba la construcción de la presa. En el X Congreso Nacional

Extraordinario del partido de agosto de 2007 se hizo un pronunciamiento en contra del proyecto hidroeléctrico de La Parota, y entre otras cosas llamó al Gobernador a dejar de intervenir y presionar a los campesinos, ya que el Gobernador era uno de los principales impulsores del proyecto. .

Por tanto, la elite de los partidos políticos presentó cierto nivel de apertura, como lo fue el caso del congreso perredista mencionado; este beneficio fue limitado para el movimiento opositor puesto que los demás miembros de las elites partidistas actuaron en consonancia con el impulso al proyecto del Gobernador y el Gobierno Federal. Por ejemplo, la Confederación Nacional Campesina, central de filiación priista dañó constantemente la organización opositora ya que sus mandos medios y altos estuvieron siempre del lado de la construcción de la obra: “Evencio Romero Sotelo [líder cenecista en Acapulco] acusó al Centro de Derechos Humanos de La Montaña Tlachinollan y al alcalde de Acapulco, Félix Salgado Macedonio, de manipular y financiar al Consejo de Ejidos y Comunidades Opositoras a La Parota (CECOP).” (S/A, 2007d). La CNC en consonancia con el gobernador priista René Juárez Cisneros (1999-2005) constituyeron una amenaza para la organización independiente de los ejidatarios, el brazo corporativo del priismo nacional se reafirmó como un aparato coercitivo contra los opositores a la presa.

Por lo que hasta el momento se ha explicado, se deduce que el entramado de la EOP federal a la que el CECOP tuvo que hacer frente, careció de espacios significativos (salvo por la posición del PRD) para impulsar la consecución de su demanda. En síntesis, la EOP permaneció cerrada bloqueando la iniciativa impulsada desde la sociedad civil; los aliados nacionales fueron raquíuticos, atendiendo a la poca importancia de los cambios electorales. Así, la coyuntura electoral federal de 2006 fue de poca trascendencia para las aspiraciones del movimiento opositor, a su vez, la elite mantuvo la cohesión tratando de nulificar las acciones opositoras al proyecto; grupos como la CNC dieron apoyo en recursos políticos para allanar el camino al afán expropiatorio de la CFE y el Gobierno

Federal. La política local, también, fue un factor de enorme importancia en la EOP, a desentrañar las dimensiones de ésta me concentro en el próximo apartado.

4.1.2 Guerrero: Política local

Aliados poderosos

En Guerrero, el movimiento opositor logró el respaldo de grupos sociales, periodistas y académicos; empero, con las instituciones se mantuvo una alta tensión debido a los vaivenes de la coyuntura política. Un actor fundamental en el entramado de la EOP con el cual estableció el CECOP una alianza fue el alcalde perredista del municipio de Acapulco, Félix Salgado Macedonio; éste resultó electo presidente municipal de Acapulco el 6 de octubre de 2005 y a partir de ese momento mantuvo un discurso de acercamiento con los ejidatarios opositores a la presa. Según declaró, él iba a respetar la decisión de los comuneros, y lo hizo, buscando lograr cierta política de entendimiento entre las partes (Martínez Treviño, 2010: 143). Cabe destacar que el 3 de junio de 2006 los comuneros inconformes realizaron una reunión en la que se esperaba la presencia del presidente Vicente Fox y del gobernador del estado Zeferino Torreblanca, pero los comuneros sólo pudieron contar con la presencia de Salgado Macedonio, el único político que se sentó a dialogar con ellos (Sierra Rosas, 2006). Posteriormente, el alcalde empezó a confrontar los argumentos del gobierno federal y la CFE, por ejemplo, el 6 de agosto de 2007, una semana antes de llevarse a cabo la asamblea donde se canceló la aprobación del proyecto, el alcalde reiteró la solicitud de respeto a lo que acordaran los ejidatarios (Ramírez Bravo, 2007).

La disputa entre el gobernador y el alcalde muestra la dificultad que enfrentaron los campesinos para ubicar correctamente a quiénes podían recurrir como aliados potenciales. Salgado Macedonio, al respecto, era (y es aún) un político con larga trayectoria local y compromiso con los movimientos sociales; sin

embargo, no estaba a su alcance o no contó con los medios para imponer su visión al perredismo y al principal impulsor del proyecto, el gobernador Zeferino Torreblanca. Éste sistemáticamente descalificó la organización y las propuestas del CECOP y obstaculizó el diálogo:

[...] una vez electo Zeferino Torreblanca Galindo, del Partido de la Revolución Democrática los integrantes del Consejo solicitaron muchas veces reunirse con él para platicar respecto de La Parota, pues los opositores pensaron que quizá dialogando podía hacerle entrar en razón y convencerlo de detener la construcción. Sin embargo, él siguió firme en su postura de apoyar la construcción de la presa en el estado, porque según el traería mucha inversión a la zona (Martínez Treviño, 2010: 151).

Por el contrario el gobernador dio su venia para la represión del movimiento, a su vez, en mayo de 2006 azuzó a campesinos y militantes del PRD, Convergencia y PT a movilizarse a favor del proyecto (Ocampo, 2006). La postura sostenida por el mandatario estatal sólo provocó más encono y aunó la división entre los propietarios de la tierra, como ya mencionamos arriba, rehuyó a la negociación con los opositores ignorando el llamado al diálogo. De esta manera, el gobernador facilitó la persecución y encarcelamiento de líderes sociales, destaca al respecto, el encarcelamiento del campesino opositor Rodolfo Chávez Galindo, el 21 de abril de 2007 (S/A, 2007a). Por su parte, el Tribunal Unitario Agrario (TUA) como instancia jurídica local desempeñó el papel del aliado más influyente del movimiento, si se recuerda que esta instancia dio el triunfo a los campesinos en sus resoluciones del 1 de febrero de 2005 (Contreras Karina, 2005), del 15 de julio de 2005, del 17 de enero de 2006 y 30 de marzo de 2007.

Realineamientos electorales.

Sin duda, la política estatal permitió ciertas posibilidades al movimiento opositor para visibilizar sus demandas; al respecto, la elección estatal del 30 fue una coyuntura favorable para que con el cambio de gobernador, la suerte de los ejidatarios fuera mejor. Cuando René Juárez Cisneros comenzó a impulsar el proyecto, las cosas no les resultaron en absoluto favorables a los comuneros, el

governador actuó en franca asociación con la CFE y el Gobierno Federal. En agosto de 2003 se reunió con Rodríguez Alcaine presidente de la CTM, Alberto López Rosas, alcalde de Acapulco y Alfredo Elías Ayub para promover el proyecto. Según la nota de la prensa de esa fecha, no se dio a conocer el contenido específico de la reunión; sin embargo, políticamente se interpretó como un espaldarazo a las obras (Valle, 2003.); cuatro días después, Juárez Cisneros instó a los alcaldes involucrados en el proyecto a darle impulso al mismo (Valle, 2003). No obstante que los comuneros se abrieron al diálogo, al pensar que con un Gobernador de una coalición de partidos diferentes al PRI, hasta ese entonces gobernante, podían ser escuchados, la respuesta del nuevo gobernador fue agresiva y de descalificación, lo cual derivó en la persecución del movimiento; ejemplo de ello fue el encarcelamiento del referido Chávez Galindo. El movimiento a su vez estableció una alianza con diputados locales quienes conformaron una comisión junto con diputados federales y personalidades como Rosario Ibarra de Piedra (Martínez Treviño, 2010: 104).

Cohesión de la elite.

La elite que maneja los intereses económicos y políticos en Guerrero actuó de forma homogénea, el movimiento encontró en realidad pocas fracturas en ésta, en el estado dos de los tres partidos políticos PAN, PRD y PRI, buscaron con distinto énfasis que La Parota se consumara, el PAN local se empeñó en la aprobación del proyecto, en tal sentido, destacó la voz de Felipe Manrique Contreras dirigente del PAN municipal en Acapulco, el cual declaró a la prensa que felicitaba a los campesinos que habían aprobado el proyecto:

La dirigencia municipal del PAN felicitó a los comuneros que aceptaron la expropiación de tierras en Cacahuatpec, para que se construya la hidroeléctrica La Parota. Felipe Manrique Contreras, dirigente local panista, dijo que esa obra generará “mínimamente” diez mil empleos directos y tres mil indirectos. (S/A, 2007c).

Por su parte, la dirigencia estatal del PAN en Guerrero: “[...] recriminó la intervención de líderes, diputados locales y federales del Partido de la Revolución

Democrática (PRD) en la cancelación de la segunda asamblea para determinar la construcción de la presa hidroeléctrica La Parota [...]” (Belmonte Torres, 2007). A su vez:

El presidente del Comité Directivo Municipal (CDM) del PAN en Acapulco, Benito Manrique Contreras, informó que está en contra de una alianza con el PRD para la próxima elección de gobernador y que llevará su postura al Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del partido. En conferencia de prensa en las oficinas del comité municipal, dijo que su rechazo a una alianza con el PRD se debe a que los perredistas se oponen a la presa La Parota y a los empresarios (Velázquez, S/F).

El PRD, como al igual que en el nivel federal y estatal, en el local sufrió divisiones, como lo muestran las declaraciones del perredismo local, en su posición sostenida frente al conflicto. En una declaración a la prensa, los líderes del CECOP llamaron la atención sobre la indefinición del perredismo ante los problemas que enfrentaron los comuneros: “[...] Suástegui Muñoz aseguró que el Cecop es apolítico y tras la reunión con el PRD se percataron que no es partido de izquierda ni que apoya a los movimientos sociales. Mencionó que fueron a pedir su postura y que éstos ‘les salieron con otra pendejada’ como la propuesta de crear una comisión de diputados” (S/A, 2007e). A su vez, cuando se trató de elecciones locales el PRD buscó no enfrentarse con los opositores, aunque el gobernador del estado, asumió como un proyecto propio La Parota, durante las elecciones a la alcaldía de Acapulco en el año 2008, la candidata por parte del PRD, Gloria Sierra López, declaró con respecto al proyecto: “No es un tema que esté en mi agenda, pero lo concluyo diciendo que hay que respetar los derechos de los dueños de la tierra, hay que respetar los derechos humanos de los habitantes de Acapulco (Reyes, 2008).

Los dirigentes del PRI, por su parte, fueron constantes impulsores de la obra; en tal sentido, se destacó el papel promotor de la represión contra la organización campesina de parte de las organizaciones priistas, así:

[...] el Partido de la Revolución Democrática en la Cámara de Diputados denunció que la Confederación Nacional Campesina (CNC), organización corporativa del Partido Revolucionario Institucional (PRI), solicitará la intervención, este domingo, de la fuerza pública con objeto de que actúe contra quienes se oponen a la construcción de la controvertida presa. (Ocampo, 2007).

También, el cenecismo intervino en las instancias de decisión ejidal, las asambleas, de esta manera: “[...] [en asamblea de Dos ejidos de noviembre de 2005] la mayoría de los asistentes no acudió personalmente sino por medio de cartas poder, y fue evidente la dirección de un líder de la CNC del PRI ajeno al núcleo agrario” (Gutiérrez, 2005). A su vez: “[...] la asamblea fue organizada no por los comuneros de Dos Arroyos sino por la procuraduría agraria y el dirigente de la CNC, Evencio Romero Sotelo” (Martínez Treviño, 2010: 91). En síntesis, se presentó una elite en la que los partidos PAN, PRD y PRI, presentaron una fractura, puesto que el PRD fungió como aliado del movimiento opositor.

Estrategias predominantes para la resolución de conflictos.

Las estrategias principales puestas en marcha por los grupos para que se concretara la obra fueron dos: convencer a los ejidatarios para que aprobaran la realización de estudios técnicos y la expropiación de sus tierras, y criminalizar a los inconformes. En cuanto a la estrategia de convencimiento destaca la primera asamblea en la que se aprobaron estudios de factibilidad, la CFE convocó por medio del Presidente de los Bienes Comunales de Cacahuatpec a una asamblea donde se presentara el proyecto de estudios técnicos el 24 de abril de 2004; según la CFE el resultado de la asamblea fue la aprobación de los mencionados estudios (Martínez Treviño, 2010: 85).

Sin embargo:

Aunque no pasaron lista para comprobar la asistencia a la asamblea, el presidente de los Bienes Comunales de Cacahuatpec, Crecencio Jerónimo Aparicio, dijo que estaban presentes “aproximadamente 3 mil 640 comuneros”, es decir, el 50 por ciento más uno de los ejidatarios con derechos, con lo que la asamblea y sus acuerdos serían válidos. Sin

embargo, los reporteros calcularon menos de 2 mil asistentes, y los agentes de Gobernación hablaban de mil 500 (S/A, 2004).

Posteriormente, la CFE buscó, la aprobación de la expropiación de tierras ejidales; de esta manera, en asamblea llevada a cabo el 23 de agosto de 2005 en el municipio de San Marcos y en medio de la vigilancia policiaca se aprobó la expropiación de terrenos en Cacahuatepec, según lo referido en las notas de ese año:

En una reunión apresurada, que duró sólo 20 minutos, rodeada por unos 500 policías con vallas metálicas, unos mil comuneros de Cacahuatepec que están a favor del proyecto La Parota dieron la anuencia sin alguna discusión o comentario, en votación unánime, a mano alzada, para que la Comisión Federal de Electricidad (CFE) inicie los trámites para la expropiación de las tierras para construir la presa. (Trigo, 2005).

Como se podría esperar, los inconformes se opusieron a esta resolución:

El portavoz de los comuneros opositores a la presa La Parota, Marco Antonio Suástegui Muñoz, advirtió que a pesar de la “aprobación de la expropiación en la asamblea amañada”, la Comisión Federal de Electricidad (CFE) no pasará a sus tierras, y reiteró que “primero muertos” a ceder un centímetro de ellas para la presa. (Contreras, 2005).

En cuanto a la represión se refiere es de destacarse la encarcelación de dos opositores a la construcción de la presa, Marco Antonio Suástegui en julio de 2004 y un día después de Francisco Hernández Valeriano. Ambos fueron puestos en libertad 10 días después, con el pago de una fianza de 15 mil pesos. Asimismo, Rodolfo Chávez Galindo fue apresado en abril de 2007, como se refirió antes.

A pesar del establecimiento de la cooptación y división de las comunidades y de estrategias represivas, el CECOP desplegó sus diversas estrategias de lucha (incluyendo el reclamo de estudios ambientales fidedignos, y la interposición de procedimientos judiciales) en un contexto en el que un grupo minoritario de actores políticos, formado por el alcalde de Acapulco y algunos legisladores locales y federales, respaldó la decisión de los comuneros organizados opuestos a

la construcción de la presa, y se enfrentó con un grupo mayoritario, conformado por la empresa estatal, las organizaciones de masas, el gobernador del estado y la mayoría de los legisladores federales y locales de los otros partidos, quienes guardaron silencio frente al conflicto o se manifestaron abiertamente en favor de la decisión del gobierno federal de llevar adelante la construcción de la presa. el CECOP se constituyó como un movimiento con potencial de éxito por medio de alianzas que pudieron romper la cerrazón de los actores descritos o de la mayor parte de ellos.

Si bien el contexto doméstico fue desfavorable el CECOP desplegó una estrategia de denuncia en el ámbito internacional, que incluyó la entrega de una petición firmada por 105 organizaciones mexicanas, así como un informe oral y escrito en mayo de 2006, a la oficina del alto comisionado de naciones unidas para los derechos humanos en ginebra suiza. Representantes de la onu hicieron una visita a la región y finalmente el organismo internacional emitió una recomendación al gobierno mexicano en la que le señalaba la necesidad de respetar las decisiones judiciales favorables a los ejidatarios, sus legítimos derechos de propiedad, subrayando que cualquier decisión sobre el proyecto debía estar basada en un proceso de consentimiento libre y previamente informado de los agricultores.⁴⁴

4.2 El caso Ralco

4.2.1. Chile: Alianzas y Élités

En el caso del movimiento de oposición a Ralco, retomamos las dimensiones del caso de los opositores a La Parota: *Aliados Poderosos, Realineamientos electorales, Cohesión de la elite y Estrategias Predominantes para la resolución del conflicto.*

⁴⁴ Según datos aportados por Rodolfo Chávez Galindo, en <http://www.internationalrivers.org/en/node/4468>

Aliados Poderosos

Los aliados poderosos del movimiento indígena contra Ralco lo constituyeron además de la sociedad civil, el diputado Alejandro Navarro en el congreso nacional y abogados. Alejandro Navarro fue en el periodo de construcción de Ralco diputado miembro del Partido Socialista (PS), y como tal

[...] solicitó al Contralor General de la República, Gustavo Sciolla, dejar sin efecto los decretos supremos 31 y 32, del 10 de marzo del 2000, que otorgaron la concesión eléctrica definitiva a la empresa Endesa. [...] El parlamentario fundamenta su petición en dictámenes del propio organismo contralor, en los que se reconoce que Endesa no cumple con todos los requisitos exigibles para tener la concesión eléctrica definitiva por cuanto se sustenta en derechos de agua que no le pertenecen (Espinosa, 2003)

Navarro comenzó a aliarse con otros diputados, como Juan Pablo Letelier:

Los diputados socialistas Juan Pablo Letelier y Alejandro Navarro, junto a dirigentes indígenas y ecologistas, dieron a conocer esta tarde una demanda de nulidad interpuesta en contra de CONAMA y ENDESA. La acción legal presentada el 2 de junio pasado en el Sexto Juzgado Civil de Providencia busca anular la aprobación de CONAMA al Proyecto Hidroeléctrico Ralco. Esta entidad habría sometido el proyecto a revisión antes que entrara en vigencia el reglamento que regula la evaluación de impacto ambiental. El diputado Letelier explicó los fundamentos de la acusación: 'La CONAMA evaluó el Proyecto Ralco desde el año pasado sin una norma. No tenía una norma legal para respaldar lo que estaba haciendo' (S/A, 1997).

Además, un aliado importante del movimiento fue el abogado Roberto Celedón, quien buscó invalidar por vías judiciales el proyecto de ENDESA, incluyendo la presentación una demanda por genocidio en una corte española:

Con el fin de analizar la factibilidad de que en España prosperase una demanda por genocidio contra Endesa España viajó ayer un grupo de personeros chilenos que se oponen a la central Ralco. El grupo está encabezado por el abogado Roberto Celedón, más el diputado Alejandro Navarro; el dirigente del Grupo de Acción por el Alto Biobío (GABB), Juan Pablo Orrego; y el lonko Antolín Curríao (S/A, 2009).

Celedón se interesó por el caso pehuenche en 1997 cuando se enteró del conflicto en la Universidad Arcis:

‘En el año '97 llegó una solicitud de apoyo jurídico a la Universidad Arcis y yo manifesté mi disposición a cooperar’, explica este abogado de la Universidad Católica, casado y con 10 hijos. A diferencia de Echaurren, en su caso la motivación vino por el lado de la defensa de los indígenas. ‘Pero la verdad es que yo era totalmente 'inocente, nunca había ido al Alto Bío Bío, no era miembro del GABB, ni nada. Sólo me interesó la causa porque no se estaban respetando los derechos de los indígenas y el Estado estaba subordinándose a intereses de una empresa’. (Bulnes, 2003).

Con base en lo explicado, se puede deducir que la elite política chilena tenía ciertas fracturas y que estos legisladores y abogados (Letelier, Navarro y Celedón) buscaron apoyar a las familias pehuenche, sin embargo, para que el movimiento opositor hubiera podido detener el proyecto, habría tenido que encontrar mayores fracturas en la elite, por ejemplo, entre los partidos políticos mayoritarios; pero esto no sucedió.

En cuanto se refiere al posicionamiento de los partidos políticos en Chile con respecto a Ralco, nos centramos en los posicionamientos de los dos partidos: de derecha, Unión Democrática Independiente (UDI), Renovación Nacional (RN), y de los tres integrantes de la concertación de partidos por la democracia, que gobernó Chile entre 1990 y 2010: Democracia Cristiana (DC), Partido Socialista (PS) y Partido por la Democracia (PPD); del que dos de sus parlamentarios (Víctor Barrueto y Octavio Jara) tuvieron actividad constante contra la represa.

El presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle (1994-2000), de la Democracia Cristiana, se mostró partidario de comenzar a construir nuevas fuentes de electricidad, señalando que “[...] nosotros tenemos que tener gas, pero no podemos dejar de construir centrales hidroeléctricas. Tenemos que tener un equilibrio. Chile siempre ha construido centrales hidroeléctricas y hoy, luego de Ralco, no estamos construyendo ninguna” (El Mercurio, 2004). Frei Ruiz-Tagle

desestimó las críticas a su gobierno con respecto al proyecto y enfatizó la legalidad de su actuar, con respecto a la paralización de las obras en el año 2000:

El Ejecutivo no aprueba ni rechaza Ralco o las inversiones privadas, según el criterio sustentado por el Primer Mandatario. La misión del Gobierno - se explayó- es hacer cumplir la ley, lo que hasta ahora han hecho. "Las decisiones de la empresa son decisiones de la empresa", dijo, dejando en evidencia que descarta cualquier tipo de iniciativa destinada a cambiar la actitud de Endesa (S/A, 2000).

En cuanto a los miembros del Partido Socialista, aparte de Navarro es de destacar la posición de Letelier con quien Navarro declaró: "[...] en esta disputa priva la Ley Indígena sobre la Ley Eléctrica." (Namuncura, 1998: 147); asimismo, el diputado por el PPD, Víctor Barrueto junto a su compañero de bancada Octavio Jara fueron constantes críticos de los estudios favorables a la construcción de Ralco:

En este contexto los diputados del PPD, Octavio Jara y Víctor Barrueto, se reunieron con la directora de CONAMA, Vivianne Blanlot, para plantearle su convicción de rechazar el estudio de impacto ambiental de Ralco presentado por ENDESA. En la oportunidad, Barrueto señaló que habían estado 'en la Comisión Nacional de Energía para evaluar cuál era la importancia de construir Ralco' (Camus, 2003).

Realineamientos electorales

En enero de 2000 se celebraron elecciones presidenciales en Chile, resultando ganador el socialista Ricardo Lagos Escobar. Al entrar en funciones el presidente Lagos, la política del gobierno central hacia los pehuenche no sé transformó, el presidente privilegió más el "desarrollo" del país que el respeto a los asentamientos tradicionales pehuenche; al respecto, cuando se postulaba como candidato por la Concertación de Partidos por La Democracia, declaró a la prensa: "[...] que estos problemas se resolvieron mediante el diálogo y los atribuyó 'al progreso', aun cuando reconoció que es doloroso el desarraigo que se produce. Dijo que es necesario reflexionar cómo se compatibiliza la necesidad de

electricidad para 14 millones de chilenos y el desarraigo de un grupo de familias. (S/A, 1998).

Los pehuenche buscaron el diálogo y como respuesta Lagos concedió algunas cosas (mismas que serían fundamentales para los acuerdos posteriores), tratando de paliar algunos aspectos de la obra; así:

(El) Ejecutivo quiere actuar como interlocutor entre los pehuenches opositores al proyecto y Endesa para terminar con el conflicto. El gobierno impulsa un acercamiento entre Endesa España y las familias pehuenches que se niegan a permutar sus tierras, para terminar con la larga confrontación judicial desatada por el proyecto de la central hidroeléctrica Ralco. (S/A, 2001).

Esta posición de Lagos ante el conflicto le dio cierta credibilidad internacional logrando, con ello, quitarse la presión de instancias como la Organización de Estados Americanos (OEA), a la que el caso llegó por medio de la demanda interpuesta por los pehuenche; a pesar de la presión de Roberto Celedón, el gobierno de Lagos fue exitoso en la labor mediadora asumida que le permitió al gobierno; debido a una buena capacidad de interlocución, lograr que Ralco fuera posible, mediante la firma de la cesión de permutas de tierras, por parte de Nicolasa Quintremán y las demás familias opositoras, que firmaron el acuerdo consistente en la entrega de 200 millones de pesos a cada familia y 300 millones de pesos para proyectos de desarrollo (S/A, 2003).

Por su parte, los congresistas representantes de la provincia del Bío Bío pocas veces se manifestaron sobre un proyecto de esta envergadura; empero, se debe señalar que la participación del referido Navarro fue fundamental en la movilización pehuenche; el diputado socialista fue electo por el 45 distrito perteneciente a la Octava Región del Bío Bío, en 1997. Navarro se constituyó en aquellos años en la principal voz aliada en la política nacional de la resistencia de las familias pehuenche del Bío Bío.

Cohesión de la elite

Para explicar la cohesión de la elite en el caso que nos atañe, podemos referirnos a la acción conjunta de los políticos de derecha (por ejemplo, UDI y RN) y el Presidente Lagos, así como de su antecesor Eduardo Frei Ruíz Tagle; desde el inicio del conflicto, hubo movilizaciones a favor de la hidroeléctrica con apoyo explícito de la derecha, lo ocurrido en octubre de 1999 es prueba de ello:

El alcalde de Santa Bárbara, René (Correa) Hermosilla, dijo que el respaldo de la comuna al proyecto se debe a que éste la beneficia económica y socialmente. La petición fue apoyada por cerca de 800 personas que, tras llegar en 20 buses a Concepción, realizaron una marcha hasta la intendencia regional [...] Levi, hijo del lonco o jefe Antolín Curríao, quien junto a las hermanas Quintremán lideran la oposición a la central Ralco, denunció que con recursos del exterior y de agrupaciones ecologistas se le financian a su progenitor viajes a España con ese propósito, y también los honorarios de los abogados que impugnan el proyecto en Chile. Curríao hizo tal denuncia durante el encuentro que sostuvo con el intendente Zilic, en el que también participaron el dirigente pehuenche Roberto Gallina, el cacique José Levi, el vicepresidente del Senado, Mario Ríos (RN), y el diputado de la UDI por la provincia de Biobío, Víctor Pérez (S/A, 2000).

Por ejemplo, José Yurakcek de la UDI, presidente de la estatal Chilectra Metropolitana pasó a ser el propietario de ENERSIS (Becerra, 2006). Yurakcek, fue un funcionario del sector eléctrico ligado al poder durante la dictadura militar, donde comenzó a participar en la mencionada empresa estatal Chilectra, dejó la empresa en 1997 entre severos cuestionamientos sobre la venta de ENDESA Chile a su homóloga española (S/A, 2005).

Por su parte, los dirigentes de Renovación Nacional, dieron cierta legitimidad a la resistencia pehuenche, sin conceder en lo fundamental: los derechos ancestrales indígenas sobre la tierra; así, José García Ruminot, Senador por la Araucanía señaló en marzo de 2002: "Si hay una persona mapuche o no mapuche que no quiere vender bajo las condiciones que le están ofreciendo, nadie lo puede obligar. *Lo de Ralco debe ser manejado entre ENDESA y los propietarios mapuches. Si este entendimiento no se produce, la Central Ralco debería seguir*

esperando, por mucho que nos duela o el país lo necesite.” (Campusano, 2002, *Cursivas nuestras*) Carlos Vilches, diputado por Renovación Nacional se pronunció por “[...] una activa política pública destinada a fomentar las inversiones que permitan ampliar la capacidad de generación termoeléctrica, dado que la demanda interna crece, anualmente, 500 megawatts. El año 2002 sin Ralco con fallas en Nehuenco, se corre un peligro de déficit de 20 al 30 por ciento” (S/A, 2001).

Así, la elite política chilena respondió parcialmente unánime ante la organización y movilización pehuenche. Sin duda, el operador político que sintetizó la mayor parte de los intereses involucrados en el proyecto fue el presidente Ricardo Lagos: “Mientras en Chile se celebraba el día nacional del pueblo indígena [sic] el 12 de octubre (de 2002), el Presidente Ricardo Lagos se refirió al proyecto Ralco: ‘Sé el problema de Ralco, pero también sé que este país, porque va a seguir creciendo, necesita más electricidad. Decir no a Ralco es decir sí al alza de la electricidad’”. (Dowling, 2002).

4.2.2 Región del Bío Bío: Política local

Aliados poderosos

La estructura de poder local en la que se instrumentó el proyecto Ralco se mantuvo cerrada en lo general a las peticiones pehuenche, ni la Gobernación de la Provincia del Bío Bío, ni la alcaldía de Santa Bárbara tuvieron alguna intención de apoyarlos. En tal sentido, la voz de las hermanas Quintremán y los opositores buscó rebasar los límites locales acudiendo a instancias internacionales que rompieran el cerco que el Ejecutivo y los gobiernos locales querían imponerles. De ahí que una alianza muy importante se realizó con el lonko (autoridad tradicional) Antolín Curríao como intermediario para acceder a redes internacionales:

Los parlamentarios Alejandro Navarro (PS), Francisco Huenchumilla (DC) y el vocero del Consejo de Todas las Tierras, Aucán Huilcamán, a quienes los pehuenches opositores al proyecto solicitaron su mediación, reiteraron ayer

que solicitarán del Gobierno la conformación de una mesa especial de diálogo para analizar el conflicto. Navarro, que junto a Huenchumilla se reunió el fin de semana en Alto Biobío con el lonco Antolín Curríao y las hermanas Nicolasa y Berta Quintremán, sostuvo que la mesa especial de trabajo debía conformarse con participación del Gobierno, Endesa y los pehuenches partidarios y detractores de la central (Gómez, 2000c)

La alianza, por ejemplo, con Huilcamán fue importante para ejercer presión sobre las autoridades, ya que su organización forma parte de importantes redes nacionales e internacionales. El Consejo de todas las Tierras apoyó fuertemente a las hermanas Quintremán, en el 2002 ya bien avanzada la resistencia en al Alto Bío Bío:

[...] conversaban los dirigentes de la sociedad Ñancuqueo de Lumaco, ahora convertida en Identidad Territorial Nalche, Alfonso y Galvarino Reiman, José Nain y Aucan Huilcamán del Consejo de Todas las Tierras, el alcalde de Tirúa Adolfo Millabur, el dirigente de las comunidades en conflicto, Cullipulli, Víctor Ancalaf [...] Luego todos se reunieron bajo un gran árbol [...] para resolver las acciones a seguir [...] Tras la reunión no hubo la declaración en conjunto que se esperaba pero sí la decisión en conjunto de apoyar a las “ñañas” (las hermanas Quintremán), en todos y cada uno de los frentes. (S/A 2002).

La pugna por el Bío Bío fue de lo más compleja, el movimiento opositor llamó la atención de científicos, grupos sociales y ecologistas, entre otros. Grupos como *Acción por el Bío Bío*, encabezados por el ecologista Juan Pablo Orrego, lucharon y lograron beneficios importantes para las familias inconformes, aunque no tuvieron la fuerza que se esperaba, si: “[...] lograron tener buenas relaciones de confianza, con la mayoría de las familias y las personas del sector, hay una experiencia de la cuál es necesario reconocer; lograron que la gente tuviera confianza, trabajaron con ellos [...]” (Morales, 2010).

Juan Pablo Orrego fue uno de los activistas destacados en la lucha de los pehuenches, en 1997, expresó su preocupación por los efectos adversos de la política gubernamental en torno a Ralco:

Todos sabemos que ese proyecto es una barbaridad, en todo sentido, en términos sociales, culturales y ecológicos, y que nunca debió haber sido

autorizado. Aquí hay un escándalo de por medio, realmente. Aquí ha habido una intervención política que ha pasado por encima de todos los dictámenes técnicos que habían dicho nuevamente que este proyecto es inviable (S/A, 1997).

Realineamientos electorales

El proyecto hidroeléctrico Ralco tuvo el apoyo de algunos personajes de la política local en la Región del Bío Bío; por ejemplo, el del alcalde de la comuna de Santa Bárbara, René Correa Hermosilla, el cual:

Acusó al diputado de la Bancada Verde, Alejandro Navarro, (PS), los ecologistas y las hermanas Quintremán, de desarrollar una campaña política en contra de Ralco, desconociendo la voluntad mayoritaria de los pehuenches que están a favor. 'Yo los desafío a reunirse con la mayoría de las comunidades pehuenches. Hago un llamado al Presidente Eduardo Frei para que ponga orden y entregue las autorizaciones que permiten continuar con Ralco, que no sólo beneficia al país, sino a que esta comuna y a los pehuenches', precisó. (Gómez, 2000a).

René Correa fue un constante agresor de las hermanas Quintremán y de los opositores, el mismo en febrero de 2000 declaró:

Los programas de contratación de mano de obra de emergencia del Gobierno sólo alivian la situación por un par de meses. Lo que se requiere son empleos permanentes, y no podemos darnos el lujo de que se cierren 1.300 fuentes laborales por la acción de una minoría agitada por ecologistas y algunos parlamentarios de la Concertación. (Gómez, 2000b).

Se expresaron, entonces, diferencias entre grupos políticos, en este caso, Renovación Nacional (partido de René Correa) y los diputados ligados a la Concertación; es de señalarse que posteriormente al conflicto Ralco se creó una nueva comuna, denominada del Alto Bío Bío (como desprendimiento de la comuna de Santa Bárbara), siendo su primer alcalde electo, Félix Vita Manquepi, Independiente postulado por la Concertación de Partidos por la Democracia. Correa, a su vez, logró su cometido, permaneció como alcalde hasta 2004 cuando la central se inauguró.

Cohesión de la elite

En el Alto Bío Bío y, en especial, en la comuna donde habitaban los pobladores inconformes, Santa Bárbara, el proyecto Ralco despertó el interés y reacción de actores políticos involucrados en la aprobación de la represa; como resultado de intensas movilizaciones, en enero de 2001, la policía local reacciono así:

Tres ecologistas fueron detenidos, acusados de causar desórdenes en la vía pública y de negarse a entregar su identificación. Se trata de Pamela Mella Figueroa (21 años), domiciliada en Chiguayante; Natalia Brante Vidal (22), con residencia en Quilpué, y Renato Gaete Cárcamo (26), con domicilio en Talcahuano, quienes debieron concurrir ayer al Juzgado de Policía Local de Santa Bárbara (Gómez, 2001).

Por su parte, Juan Carlos Coronata, Gobernador de la Provincia del Bío Bío (1994-2000), acusó a organizaciones mapuche, ajenas al territorio. de incitar a manifestaciones de violencia, de acuerdo a las posiciones expresadas por los grupos inconformes encabezados por las hermanas Quintremán y el lonko Antolín Curríao:

Coronata sostuvo que el Consejo de Todas las Tierras desde hace un año y medio está incitando a los pehuenches a utilizar la violencia como forma de oposición a Ralco. Denunció que uno de sus voceros, José Naín, se encuentra permanentemente en Alto del Biobío y mantiene estrechos contactos con las siete familias que rechazan permutar sus tierras a Endesa. La autoridad dijo que era preocupante escuchar al lonco Antolín Curríao decir que puede llegar a una movilización violenta, por cuanto ese anuncio no es producto de un convencimiento personal, sino de quienes lo inducen haciéndole creer que por esa vía puede lograr un mejor resultado(Gómez, 1999a).

Coronata defendió a ENDESA de los supuestos ataques de los grupos opositores, ante la acusación de Juan Pablo Orrego, activista del Grupo de Acción por el Bío Bío (GABB), en el sentido de que el conflicto se militarizaba respondió:

Como actitudes irresponsables que sólo perjudican la causa de los pueblos indígenas, calificó el gobernador Juan Carlos Coronata las denuncias de

Juan Pablo Orrego, del Grupo de Acción del Biobío, y del diputado de la Bancada Verde, Alejandro Navarro (PS), en el sentido que los trabajos de construcción de la central Ralco se realizan con custodia del Ejército. (Gómez, 1999b).

Por otra parte, las voces divergentes se dieron en instancias menores de gobierno por lo que es polémico considerarlas parte de la élite política, empero, algunas de sus observaciones en cuanto al proyecto bien pueden ser consideradas. Contrarias a las opiniones de los gobiernos locales (Santa Bárbara y Provincia del Bío Bío), fueron las posiciones de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI), la cual con base en su trabajo en las comunidades CUESTIONÓ las posiciones dominantes (Namuncura, 1999); sin embargo y, a pesar de los cuestionamientos, la Comisión Nacional del Medio Ambiente (CONAMA) autorizó el proyecto librando un obstáculo importante para éste, en 1997 (Namuncura, 1999). La élite, actuó, en este sentido, muy unificada estableciendo una estrategia cohesionada para convencer a los pehuenche de aceptar la permuta de sus tierras; esto lo desarrollaremos más en el apartado siguiente.

Estrategias para la resolución del conflicto

Se observa que la estrategia de la empresa y los gobiernos (nacionales y locales) consistió en convencer a los probables permutantes de aceptar ser removidos de su lugar de origen, puesto que desde la óptica de los planes de gobierno sólo se trataba de un sencillo y efectivo plan de relocalización; el gobierno chileno y ENDESA supusieron que con un pago justo y una fuerte inversión social, los pobladores aceptarían el plan sin mayor problema. La base de su supuesto era que una vez parceladas las tierras, desde años atrás, la negociación sería con las familias propietarias; lo cual se encuentra en relación directa con lo que mencionó el diputado José García Ruminot del derechista RN (supra: 92), en el sentido de que el caso se circunscribía a la negociación entre dos particulares, esa era, pues, la principal apuesta del gobierno, remitir el problema al ámbito privado:

[...] por tanto, las condiciones que había propiciado el Estado, estaban enfocadas exclusivamente a eso, es más [está] el caso del gobierno militar que es cierto fue una planificación [la del gobierno]: una comunidad o dos comunidades [como es] el caso de Quepuca Ralco y Ralco Lepoy [mismas] que tenían la propiedad en forma colectiva por tanto pasaba la decisión [de parcelar] porque todos los habitantes dijeran sí se procede a hacer la parcelación de las dos comunidades que eran las que posteriormente iban a ser intervenidas, entonces, la proyección viene de muchas años [atrás] (Salamanca, 2010)

Si bien es cierto que las comunidades (por su relativo aislamiento) se desarrollaban, de alguna forma, autónomamente de las dinámicas sociales dominantes (Morales, 2010), por otro lado, no se puede subestimar el impacto de algunos programas asistenciales para lograr la aceptación del proyecto realizados por el gobierno en las comunidades, así: [...] ese sentido de comunidad que en la gente todavía había a pesar de tener las propiedades individuales, se empieza a quebrantar y empiezan (ron) a llegar las canastas familiares que son canastas con víveres que le empieza a decir a la gente vamos a tener empleo [...] (Salamanca, 2010). Por tanto, lo que se da es una fuerte estrategia de convencimiento, a lo cual se refería Roberto Morales, en el sentido de que aún muchos GABB s no habrían podido detener la obra.

Ahora bien, sin minimizar lo importante de las acciones represivas del gobierno por medio de la fuerza policial o carabineros, su papel, en mi opinión, es subsidiario; en general, sólo complementó lo que pudiéramos llamar cooptación (aunque en términos de los niveles relativos de pobreza de los habitantes del Bío Bío sería muy duro entenderlo así). La represión fue dirigida quirúrgicamente y se dedicó sobre todo a desarticular a los grupos externos al Bío Bío: activistas, grupos afines, ecologistas, indígenas, etc. Antolín Curríao recuerda, la represión en las comunidades:

Aquí sacaron a la señora, arrastraron -a una anciana que tiene más de 90 años. Relata el lonco señalando a su casa que aún huele a lacrimógenas.

En la parte Malla, donde estuvimos, ahí dejaron dos niños solitos, porque se llevaron preso al papá, a la mamá y al abuelito que llevo ahora y anda con su bracito herido de balines. (S/A, 2002).

El gobierno chileno, así, trató de propagar la versión de que “las movilizaciones pehuenche son una supuesta ‘infiltración externa’ a nivel internacional”. (S/A, 2002), con lo cual el gobierno buscó deslegitimar las acciones de los aliados de la resistencia pehuenche que en ese entonces llegaron al Bío Bío.

Conclusiones

1. El resultado general de la presente investigación comprueba la hipótesis que se planteó inicialmente, esto es, que en los movimientos sociales objeto de nuestro estudio, la combinación de tres factores tales como son los a) *procesos enmarcadores*, las b) *estructuras de movilización* y un correcto aprovechamiento de la c) *estructura de oportunidades políticas*, condiciona el resultado favorable o desfavorable de las acciones opositoras. La comprobación de la hipótesis se llevó a cabo en el desarrollo del análisis teórico aplicado a los casos concretos, correspondiente a los capítulos 2, 3 y 4. El capítulo 1 constituyó la explicación teórica de la investigación y la exposición de los hechos relacionados con los casos de estudio.
2. A este respecto, cabe referir que en el *capítulo 2* se estudió el *proceso de enmarcado*, mismo que proporcionó los elementos analíticos necesarios para comprender la interpretación del entorno que realizaron los opositores en ambos casos. En los dos conflictos analizados (La Parota y Ralco) el enmarcado respondió a las raíces sociales e históricas de las poblaciones afectadas.
 - a) Así, para los ejidatarios de La Parota, el proyecto de infraestructura hidroeléctrica que se pretendió erigir en sus comunidades, trastocó la visión de sus habitantes, ya que afectaba sus formas de organización internas, lo cual generó una capacidad de movilización *sui generis* derivada del diagnóstico que hicieron de la situación. Además, en este capítulo se analizó cómo el enmarcado facilitó la identificación de dicho movimiento social con otros movimientos afines, por medio del simbolismo de la lucha agraria de Emiliano Zapata (particularmente con movimientos anti represas y con el EZLN).

- b) Por su parte, los opositores al proyecto Ralco interpretaron la situación de una manera similar, a saber: su diagnóstico fue que las obras en su territorio constituían un enemigo evidente que trastocaba las formas de organización social de las comunidades pehuenches. De este modo, el marco interpretativo desarrollado por los pehuenche potencializó las probables alianzas y generó un discurso común con los intelectuales y activistas del GABB (Grupo de Acción por el Bío Bío).
3. En el *capítulo 3* se discutieron las redes de apoyo que ambos movimientos tejieron:
- a) Por una parte, el CECOP desarrolló un movimiento más amplio agrupado en el Movimiento de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos (MAPDER); además, cabe señalar que en el estado de Guerrero los comuneros opositores tuvieron el respaldo de numerosos grupos afines, sobre todo de grupos defensores de los derechos humanos tales como el CEMDA (Centro Mexicano de Derecho Ambiental) y el Centro de Derechos Humanos de la Montaña - Tlachinollan. De esta forma, el movimiento presionó de mejor manera a los promotores de la construcción de la presa.
 - b) Los pehuenche, por su parte, establecieron redes de apoyo con grupos afines, quienes en todo momento enfatizaban la necesidad de respaldar a los indígenas opositores. Uno de los principales grupos aliados fue el referido GABB, el cual llevó a cabo una sistemática campaña de concientización social y trabajo político en las comunidades, entre otras actividades de apoyo. Éste fue un grupo con influencia política que, sin embargo, se desgastó poco a poco por su aislamiento geográfico respecto a las comunidades pehuenches en conflicto y por lo complicado de sostener visitas y

realizar acciones conjuntas con los habitantes de la zona. A la postre esto repercutió en la derrota final de los pehuenche.

4. En el *capítulo 4* se estudiaron las dificultades de las *estructuras de oportunidades políticas* nacionales y locales en los dos casos:

- a) Se encontró que fueron pocos los aliados políticos del CECOP para enfrentar a los oponentes, esto es, los partidos políticos, todos los cuales (salvo el PRD) fueron renuentes a realizar acción alguna en apoyo a los inconformes; de este modo, tanto el Partido Acción Nacional (PAN) como el Partido Revolucionario Institucional (PRI) estuvieron siempre en consonancia con la postura del gobierno federal y de la CFE respecto al proyecto hidroeléctrico. Así, la *estructura de oportunidades políticas* nacional contó en este caso con un aliado para los ejidatarios en el PRD, el cual intervino constantemente para detener el proyecto de infraestructura hidroeléctrica. Asimismo, cabe mencionar que el Tribunal Unitario Agrario (TUA) se erigió en un aliado fundamental para que las demandas interpuestas por los ejidatarios prosperaran; el Tribunal Agrario, por ejemplo, anuló la asamblea de agosto de 2005 en el municipio de San Marcos donde supuestamente los ejidatarios habían aprobado la expropiación de los terrenos, acción legal que fue fundamental para frenar la construcción de la represa.
- b) En el caso de los comuneros pehuenches opositores al proyecto Ralco, la *estructura de oportunidades políticas* nacional chilena se caracterizó por la escasez de aliados del movimiento anti-Ralco. Los partidos políticos conservadores de ese país estuvieron a favor del proyecto de construcción de la represa, en especial, los partidos Renovación Nacional (RN) y Unión Democrática Independiente (UDI), cuyos miembros se destacaron por cuestionar las acciones de los comuneros

pehuenche y de sus aliados. Por su parte, los partidos gobernantes pertenecientes a la Concertación de Partidos por la Democracia (Coalición de Partidos de Izquierda) apoyaron también la construcción de la represa, a través de las acciones de gobierno de los sucesivos presidentes Eduardo Frei Ruiz Tagle (quien impulsó inicialmente la iniciativa de construcción de la represa en territorio pehuenche) y Ricardo Lagos Escobar (bajo cuyo mandato se concluyó la construcción de la represa). Cabe mencionar además que el gobierno provincial del Bío Bío y el gobierno comunal de Santa Bárbara (ambos de la UDI), localidad más cercana al lugar del conflicto, pugnaron por todos los medios posibles para lograr que el proyecto se realizara, haciendo eco de la posición gubernamental y de la iniciativa de la Empresa Nacional de Electricidad S.A (ENDESA). Sin embargo, los pehuenche tuvieron el respaldo de algunos miembros de la élite política tales como el diputado socialista Alejandro Navarro, quien junto a su compañero de bancada Juan Pablo Letelier trataron de impedir la construcción de la represa Ralco cabildeando, para tal fin, con el Contralor General de la República, además de cuestionar los procedimientos para la aprobación del proyecto por parte de Comisión Nacional del Medio Ambiente (CONAMA). Ahora bien, no obstante el apoyo de estos aliados políticos (Navarro y Letelier), la élite política chilena en general estuvo de acuerdo con el proyecto Ralco.

5. La investigación realizada, en este sentido, obtiene como conclusión que los *procesos enmarcadores, las estructuras de movilización y la estructura de oportunidades políticas* son relevantes cuando se intenta, en primer lugar, explicar la trayectoria de los movimientos y, en segundo lugar, el resultado de los mismos. Siendo los tres conceptos claves elementales para comprender las movilizaciones sociales, consideramos que deben incorporarse en ulteriores investigaciones sobre el tema, sirviendo ello para

interpretar de una manera más precisa los datos específicos en cada caso. Se sostiene como resultado de la investigación que al avanzar en la interpretación de los casos se podrá profundizar el alcance de las categorías a teorías de alcance medio.

Fuentes de Consulta

Bibliografía

ACOSTA TOLEDO, C. L. (2004). *Efecto de las empresas transnacionales en las comunidades indígenas: Endesa y la comunidad mapuche-pehuenche*. Tesis Licenciatura. Relaciones Internacionales. Departamento de Relaciones Internacionales e Historia, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad de las Américas Puebla.

AYLWIN, José. “Introducción” en *Modernidad y etnocidio en territorio mapuche*, Chile, Instituto de Estudios Indígenas – Universidad de la Frontera, 1998, pp. 14-18.

ARAYA GUZMÁN Silvia. *Estudio explicativo sobre el fenómeno de la globalización dentro de la política económica chilena y su efecto en caso Ralco*, Tesis de Licenciatura, Universidad de la Frontera, 2001.

BARTRA, Armando (2010). *Campesindios. Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado* en Revista Memoria No 248, México, CEMOS, pp. 4-13.

CADENA – ROA, Jorge (1999). “Acción Colectiva y Creación de Alternativas”, en *Chiapas no 7*, México, Era, pp. 163-189.

CHÁVEZ BECKER, Carlos Gabriel (en prensa). “Diálogo no es negociación. Representación, toma de decisiones y operación política. Los límites organizacionales del CGH”, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*.

DELGADO SALAZAR, Ricardo (2007). “Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones en la construcción de ciudadanía” en *Universitas Humanistica* No 64, julio diciembre, pp. 41-66, Bogotá.

DURKHEIM, Émile (2002). *La división social del trabajo*, México, Ed. Colofón.

EISINGER K., Peter (1973). "The conditions of protests Behavior in American Cities" *American Political Science Review*. No 67. March. 11-28.

FAVELA GAVIA, Diana Margarita (2006). *Reforma y Protesta en México, 1946-1997*, México, UNAM Plaza y Valdez.

FAVELA GAVIA, Diana Margarita (2002). "La estructura de oportunidades políticas de los movimientos sociales en sistemas políticos cerrados: el caso mexicano", en *Estudios sociológicos*: México, D.F: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos: v. 20, no. 58, enero abril, pp. 91-121.

FAVELA GAVIA, Margarita y Guillén Diana "Lucha social y derechos ciudadanos en América Latina", en Margarita Favela Gavia y Diana Guillén (coord.) *América Latina: los derechos y las prácticas ciudadanos a la luz de los movimientos populares*, CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2009.

GAMSON A., William y Mayer S. David (1999). "Marcos interpretativos de la oportunidad política" en McAdam Dough, McCarthy John D, Zald N. Mayer (1999), *Movimientos Sociales Perspectivas Comparadas*, Madrid, Ediciones Istmo.

GILLY, Adolfo (1973). *La revolución interrumpida*, México, ERA.

LÓPEZ LEYVA, Miguel Armando (2003). *El dilema de la participación electoral de las organizaciones sociales en la transición mexicana*, Tesis de Doctorado, México, FLACSO.

MELUCCI, Alberto (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México, El Colegio de México.

SNOW, David A. y Robert Benford (1988). “Ideología, Marcos de Resonancia y movilización” en Chihu Amparán, Aquiles (2006), *El análisis de los marcos en la sociología de los movimientos sociales*, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, México, Universidad Autónoma Metropolitana.

SNOW, David A., et. al. (1986). “Proceso de alineamiento de marcos, micromovilización y participación en los movimientos”, en Chihu, Amparán, Aquiles (2006), *El análisis de los marcos en la sociología de los movimientos sociales*, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, México, Universidad Autónoma Metropolitana.

MORALES, Roberto U. (1998). “Cultura y entorno en el modo de vida pewenche” en *Modernidad y etnocidio en territorio mapuche*, Temuco, Instituto de Estudios Indígenas – Universidad de la Frontera. pp. 133-157.

McADAM, Doug, McCarthy John D., Zald N. Mayer (1999). *Movimientos Sociales Perspectivas Comparadas*, Madrid, Ediciones Istmo.

McCARTHY, D. John. “Adoptar, adaptar e inventar límites y oportunidades” en McAdam Dough, McCarthy, D. John y Zald N. Mayer, *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Istmo, Madrid, 1999.

MARTÍNEZ, Marielle L., “Comunidad y familia en la dinámica social campesina” en *Nueva Antropología*, Año IV, núm. 13-14, México, 1980.

MARTÍNEZ Treviño, Alice Zahí (2010), *El Consejo de Ejidos y Comunidades Opositoras a La Parota: un caso de éxito en la lucha de los movimientos sociales*, Tesis de Maestría, México Flacso.

NAMUNCURA Domingo, *Ralco, Represa o Pobreza*, Santiago, Chile, LOM, 1999.

QUINTERO ROMERO, Dulce María y Rodríguez Herrera, América Libertad. “Organizaciones sociales, nuevos actores políticos en Guerrero” en *Política y Cultura*, UAM-X, Núm. 30, sin mes, 2008, pp. 39- 66.

RELMUAN, Angélica M. (1998). “El proyecto hidroeléctrico Ralco en Alto Bío Bío: la visión de las comunidades” en *Modernidad y etnocidio en territorio mapuche*. Temuco, pp. 193-239. Instituto de Estudios Indígenas – Universidad de la Frontera.

RODRÍGUEZ WALLENIUS, Carlos. “Territorio y movimiento social. Apuntes sobre la construcción sociocultural de la región oriente de la Costa Chica”, en Rodríguez Wallenius, Carlos, *Mundialización y diversidad cultural: Territorio, identidad y poder en el medio rural mexicano*, México DF: UAM-X, CSH; 2007, 1a. edición.

SNOW, David A. y Robert Benford. (1988) “Ideología, Marcos de Resonancia y movilización” en Chihu Amparán, Aquiles (2006), *El análisis de los marcos en la sociología de los movimientos sociales*, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, México, Universidad Autónoma Metropolitana.

SNOW, David, Burke Rochford, Steven Worden y Robert Benford (1986). “Proceso de alineamiento de marcos, micromovilización y participación en los movimientos”, en Chihu Amparán, Aquiles (2006), *El análisis de los marcos en la sociología de los movimientos sociales*, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, México, Universidad Autónoma Metropolitana.

TARROW, Sidney (2004). *El poder en movimiento, los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, 2ª Edición, Madrid, Alianza.

VALENZUELA, Rodrigo (2004). *Las hidroeléctricas del río Biobío y el futuro del pueblo pehuenche de Chile*. Ponencia presentada en 48 Congreso Internacional de Americanistas. Estocolmo.

ZALD, N. Mayer (1999). "Cultura, ideología y creación de marcos estratégicos" en McAdam Dough, McCarthy John D., Zald N. Mayer, *Movimientos Sociales Perspectivas Comparadas*, Madrid, Ediciones Istmo.

Ciberografía

Artículos

ARCIS, Universidad de Arte y Ciencias Sociales, Departamento de Derechos Humanos y Estudios Indígenas, *El Proyecto Ralco de ENDESA en Chile: Un caso de genocidio*, citado en Equipo Nikzor, 2000, disponible en Internet: <http://www.derechos.org/nizkor/espana/doc/endesa/arcis.html>

CASTRO SOTO, Gustavo (2007). *Radiografía de la electricidad en México*, texto disponible en: http://www.omal.info/www/IMG/pdf/RADIOGRAFIA_DE_LA_ELECTRICIDAD_EN_MEXICO.pdf.

----- (2004a). *II Encuentro del movimiento mexicano de afectados por las presas y en defensa de los ríos (MAPDER)*, texto disponible en: <http://www.otrosmundoschiapas.org/index.php/represas/68-represas/342-ii-encuentro-del-movimiento-mexicano-de-afectados-por-las-presas-y-en-defensa->

[de-los-rios-mapder.html](#).

----- (2004b). *II Encuentro Mundial de Afectados por las represas*, texto disponible en: http://www.ecoportel.net/Temas_Especiales/Agua/II_Encuentro_Mundial_de_Afectados_por_las_Represas

CONTRERAS, Karina (2005). "Retenes y cercos policiacos impidieron a los opositores llegar a tiempo a la asamblea" en el *Sur de Acapulco*, 24 de agosto de 2005, texto disponible en: <http://www.suracapulco.com.mx/anterior/2005/agosto/24/laparota.htm>

CHAPOCHNICK Michele (S/F). "Los guardianes del Bío Bío" en *Qué Pasá*, disponible en internet: <http://rehue.home.xs4all.nl/ralco/ral049.html>

CHÁVEZ GALINDO, Rodolfo (2009). *El conflicto Presa la Parota*, en Portal del Programa Universitario México Nación Multicultural, UNAM, disponible en internet: http://www.nacionmulticultural.unam.mx/Edespig/diagnostico_y_perspectivas/REC_UADROS/CAPITULO%2010/3%20el%20conflicto%20presa%20la%20parota.pdf

GILES, Citlal (2009). "Mil 145 organizaciones se suman al Cecop" en *La Jornada*, disponible en internet: <http://www.lajornadaquerrero.com.mx/2009/05/23/index.php?section=sociedad&article=006n3soc>

GUTIÉRREZ, Maribel (2005). "Se enfrentan policías con ejidatarios en Dos Arroyos" en *El Sur de Acapulco*, 28 de noviembre, disponible en internet: <http://www.suracapulco.com.mx/anterior/2005/noviembre/28/acapulco.htm>

LARRAÍN, Sara (2004), “Las lecciones de Ralco”, disponible en internet: <http://www.mapuexpress.net/content/publications/print.php?id=23>

MARÍMAN A. José (1997), “Centrales Hidroeléctricas en el Río Biobío: Etnocidio mapuche-pewenche”, disponible en internet: <http://www.mapuche.info/mapuint/jmar3.htm>

RODRÍGUEZ, Tomás (2009), *La deteriorada situación de los Derechos Humanos en México*, disponible en internet: <http://base.d-p-h.info/fr/fiches/dph/fiche-dph-8047.html>

RUIZ MASSIEU, Mario (1987). *Derecho agrario revolucionario, bases para su estudio*. Instituto de Investigaciones Jurídicas UNAM, disponible en internet: <http://www.bibliojuridica.org/libros/2/913/pl913.htm>.

SOLÍS CASTRO, Alberto (2010). “Presentación foro Réplica 3er Encuentro de Afectados por las presas y sus aliados” disponible en internet: http://serapaz.org.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=54:represas&catid=66:foros-y-documentos&Itemid=82

Informes y documentos de organizaciones sociales

Amnistía Internacional México. *Derechos humanos en peligro: Proyecto presa La Parota*, agosto de 2007.

Centro de Derechos Humanos de la Montaña Tlachinollan (2008), “Pide ONU suspensión de la Parota”, Boletín del 13 de marzo, texto disponible en: <http://www.serapaz.org.mx/paginas/ONU%20pide%20suspension%20de%20La%20Parota.%2013%20de%20marzo%202008.pdf>.

Centro de Derechos Humanos de la Montaña Tlachinollan (2006), “Presa Hidroeléctrica La Parota”, documento disponible en internet (consultado 23 de, disponible en: <http://www.serapaz.org.mx/paginas/Presa%20La%20Parota.%20Tlachinollan.pdf>.

Centro de Derechos Humanos de la Montaña Tlachinollan (2005). *Contra el silencio y el olvido – décimo informe de Tlachinollan AC – junio 2003/mayo 2004*, disponible en internet: http://www.sipaz.org/data/gro_es_02.htm

Declaración del encuentro mundial anti represas (2010), Temacapulín, Jalisco, disponible en internet: <http://www.comda.org.mx/index.php/documentos-de-las-organizaciones-integrates-de-comda-y-otros-espacios/declaraciones/1030-declaracion-de-temac-a-aprobada-en-el-t-ercer-encuentro-inte-rnacional-de-afectad-s-por-represas-y-su-s-aliads>

Informe de la Misión de Investigación (2007), Centro por el Derecho a la Vivienda y los Desalojos, julio.

S/A (2005a), *Llamados mapuches*, disponible en internet: <http://www.mapuche.nl/espanol/llamados.htm>

S/A, Federación Internacional de los Derechos Humanos, *Los Mapuche-Pehuenche y el proyecto hidroeléctrico de Ralco: un pueblo amenazado*. 1997, citado en Equipo Nikzor, 2002, disponible en Internet: <http://www.derechos.org/nizkor/espana/doc/endesa/fidh.html>

Notas periodísticas

CÁMARA DE DIPUTADOS (2007), *Actividades del 01 de agosto de 2007*, disponible en internet:

http://www3.diputados.gob.mx/camara/005_comunicacion/b_agencia_de_noticias/003_2007/008_agosto/01_01/2035_actividades_del_miercoles_01_de_agosto_de_2007

ALONSO, Marcos (2010), "México: las presas y los presos del desarrollo", disponible en internet: <http://servindi.org/actualidad/37711>.

BELMONTE, Juan José. "Recrimina PAN al PRD por cancelación segunda asamblea de La Parota", disponible en internet: <http://noticiasacapulco.blogspot.com/2007/05/recrimina-pan-al-prd-por-cancelacin.html>

BELLINGHAUSEN, Herman (2006). "Presa La Parota 'sólo podrá hacerse con una guerra en el sureste": Marcos' en *La Jornada*, 17 de abril, disponible en internet: <http://www.jornada.unam.mx/2006/04/17/index.php?section=politica&article=010n1pol>

BULNES Serrano, Angélica (2003). "La pesadilla de Endesa" en *Qué Pasa*, disponible en internet: <http://www.mapuche.info/fakta/quepasa030117.html>

CAMUS, Pablo y Ernst R. Hajek (2003) "Recuento de conflictos ambientales en el Alto Bío Bío: Los Pehuenches, la Endesa y la Central Hidroeléctrica Ralco", disponible en internet: <http://www.mapuche.info/fakta/wallma030515.html>

CASTRO SOTO, Gustavo (2006). "Presa La Parota, la resistencia en Guerrero" *La Jornada Ecológica*, Número Especial, Lunes 27 de marzo.

CASTRO, Marlene (2007). "Presa La Venta cambió para siempre la vida de los comuneros de Omitlán" en *La Jornada*, disponible en internet: <http://www.lajornadaquerrero.com.mx/2007/04/30/index.php?section=sociedad&article=008n1soc>

CORTÉS ROJAS, Ricardo (2007). “Si van los opositores a la asamblea” en Diario 17, 7 de mayo, disponible en internet: http://www.inforural.com.mx/imprimir.php?id_rubrique=402&id_article=6326

COVARRUBIAS Adriana (2010). “Discrepa gobernador Zeferino con opinión de Andres Manuel que se opone a La Parota”, Agencia Noticias Guerrero, disponible en internet: <http://angro.com.mx/noticias/2010/12/discrepa-gobernador-zeferino-con-opinion-de-andres-manuel-que-se-opone-a-la-parota/>

DOWLING, Julián (2002). “Ralco concreta avance de 65%” en *Bussiness News Americas*, disponible en internet: http://www.bnamericas.com/news/energiaelectrica/Ralco_concreta_avance_de_65

*

ESPINOSA, Pilar (2000). “Diputado PS pide a Contralor paralizar Ralco”, disponible en internet: <http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id={a7b6a6ed-1dff-4d78-ad4e-84345191211d}>

GÓMEZ, Patricio (2001). “Ecologistas bloquearon ruta a Ralco” en *El Mercurio*, 19 de enero, disponible en internet: <http://www.mapuche.info/news02/merc010119b.html>

----- (2000) “Trabajadores de Central Ralco realizaron toma en la Ruta 5 Sur” en *El Mercurio*, 24 de febrero, disponible en internet: <http://www.mapuche.info/lumaco/merc991008.html>

----- (2000b) “Pehuenche discrepan por paralización de Ralco” en *El Mercurio*, 20 de febrero, disponible en internet: <http://www.mapuche.info/lumaco/merc000220.html>

----- (2000c) “Pehuenche atacaron a patrulla de motoristas” en *El Mercurio*, 10 de mayo, disponible en internet: <http://www.mapuche.info/lumaco/merc000510.html>

----- (1999a) “Intentos por introducir violencia en Ralco” en *El Mercurio*, 8 de octubre, disponible en internet: <http://www.mapuche.info/lumaco/merc991008.html>

----- (1999b), “Desmienten presencia militar en Ralco” en *El Mercurio*, 21 de agosto, disponible en: <http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id={b48ef248-49a7-43c2-81b0-403e749cf450}>

OCAMPO, Sergio (2010). “Defiende Torreblanca la presa La Parota” en *La Jornada*, 8 de diciembre, disponible en internet: <http://www.jornada.unam.mx/2010/12/08/estados/039n4estb>

----- (2007). “ONG: militarizan el área donde se decidirá hoy sobre La Parota” en *La Jornada*, disponible en internet: <http://www.jornada.unam.mx/2007/05/20/index.php?section=sociedad&article=039n1soc>

----- (2006). “Opositores a La Parota responden con otra marcha a Zeferino Torreblanca” en *La Jornada*, disponible en internet: <http://www.jornada.unam.mx/2006/05/15/index.php?section=estados&article=043n1est>

OPAZO, Cristian (2002). “Los buenos negocios de los amigos de Frei Ruiz-Tagle” en el *Centro de Estudios Miguel Enríquez*, disponible en internet: http://www.archivochile.com/Gobiernos/gob_edo_freirt/sobre/GOBsobrefreirt0006.pdf

RAMÍREZ BRAVO, Roberto (2007). "Si no se construye La Parota no pasa nada: Salgado Macedonio" en *La Jornada Guerrero*, 6 de agosto, disponible en internet:<http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2007/08/06/index.php?section=sociedad&article=005n1soc>

REYES, Laura (2008). "La Parota no está en mi agenda, aclara la candidata del PRD", en *La Jornada Guerrero*, disponible en internet:<http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2008/09/22/index.php?section=politica&article=004n1pol>

ROBINSON, Scott S. (2006), "CFE: cambio a reversa o la "nueva" vieja política de desalojos forzosos" en *La Jornada Ecológica*, Número Especial, Lunes 27 de marzo.

S/A (2011), "La Parota sólo endeudará más a Guerrero, dice López Obrador", disponible en internet:http://blogdiariodeguerrero.blogspot.com/2011_03_16_archive.html

S/A (2010), "Sí a la construcción de La Parota: Manuel Añorve" en *Guerrero Noticias.com*, disponible en internet:<http://guerreronoticias.com/2010/12/si-a-la-construccion-de-la-parota-manuel-anorve>.

S/A (2010), "La Parota, motor del desarrollo de Guerrero y progreso de las familias: Marcos Parra" en *Boletín Plus*, 6 de diciembre, disponible en internet:<http://www.boletinplus.net/index.php/proceso-electoral/marcos-efren-parra/2020--la-parota-motor-del-desarrollo-de-guerrero-y-progreso-de-las-familias-marcos-parra>

S/A (2007a), Apia Virtual, "Oaxaca: Detenido Rodolfo Chavez Galindo", 24 de abril, disponible en internet: <http://apiavirtual.net/2007/04/24/articulo-18002/>

S/A (2007b). *El Zenzontle Guerrero*, disponible en internet:<http://www.comda.org.mx/index.php/documentos-de-las-organizaciones-integrates->

[de-comda-y-otros-espacios/declaraciones/1030-declaracion-de-temac-a-aprobada-en-el-t-ercer-encuentro-inte-rnacional-de-afectad-s-por-represas-y-su-s-aliads](#)

S/A (2007c), Irza Agencia, “Aplaude PAN a comuneros que aceptan La Parota”, 3 de marzo, disponible en internet: <http://www.agenciairza.com/2010/05/aplaude-el-pan-a-comuneros-que-aceptan-la-parota>

S/A (2007d). Notimex, “Acusa la CNC a Salgado Macedonio de interferir en La Parota”, en *El Universal*, 5 de diciembre.

S/A (2005), “Endesa reanuda construcción de la Central Ralco” en *El Sur*, disponible en internet: <http://www.mapuche.info/news01/dsur000401.html>

S/A (2007e). “Noticias de la resistencia social en guerrero del día 11 de junio del 2007”, disponible en internet: <http://zapateando.wordpress.com/2007/06/11/noticias-de-la-resistencia-social-en-guerrero-del-dia-11-de-junio-del-2007-prensa-cecop/>

S/A (2004). “Comuneros de Cacahuatpec aprueban que la CFE continúe los estudios preliminares de La Parota” en *El Sur de Acapulco*, 25 de abril, disponible en internet: <http://www.suracapulco.com.mx/anterior/2004/abril/25/acapulco.htm>

S/A (2002). “Ralco: la resistencia en el Alto Bío Bío” en Centro de Estudios Miguel Enríquez, disponible en internet: http://www.archivochile.com/Pueblos_originarios/lucha/POlucha0015.pdf

S/A (2000). “Gobierno no negociará por reactivación de Ralco” en *El Mercurio*, disponible en internet: <http://www.mapuche.info/lumaco/merc000221.htm>

S/A (1999). “Acción Judicial por Central Ralco en España” en *El Mercurio*, disponible en internet: http://buscador.emol.com/vermas/El%20Mercurio/Nacional/1999-09-16/365e1cc7-c88c-4b34-9e77-41efeb2cc246/Acci%C3%B3n_Judicial_por_Central_Ralco_en_Espa%C3%B1a/

S/A (1997a) “CONAMA aprobó el proyecto central hidroeléctrica Ralco” en Radio Bío Bío, *Boletín de Noticias*, disponible en internet: <http://rehue.home.xs4all.nl/ralco/ral015.htm>

S/A (1997) “Con tomas y declaraciones públicas en Santiago y Temuco se rechaza Ralco” en *Boletín de Noticias*, disponible en internet: <http://rehue.home.xs4all.nl/ralco/ral020.html>

S/A, *Bío Bío al día* (1999a), disponible en internet: <http://rehue.home.xs4all.nl/ralco/ral053.html>

S/A, *Bío Bío al día* (1999b), disponible en internet: <http://rehue.home.xs4all.nl/ralco/ral053.html>

S/A, *Bío Bío al día* (1999c), disponible en internet: <http://rehue.home.xs4all.nl/ralco/ral059.html>

S/A, Observatorio del Conflicto Social (OSAL), disponible en internet: <http://www.clacso.org.ar/institucional/1h.php?idioma>

SIERRA ROSAS, Cristina (2010). “Sólo Félix asiste al diálogo con opositores a La Parota; Zeferino les manda una nueva invitación” en el *Sur de Acapulco*, 12 de diciembre, disponible en internet: http://el-suracapulco.com.mx/nota1e.php?id_notas=2239

TRIGO, Karenine (2005). “En 20 minutos, rodeados de policías, sólo comuneros a favor de La Parota aceptan la expropiación” en *El Sur de Acapulco*, 24 de agosto, disponible en internet: <http://www.suracapulco.com.mx/anterior/2005/agosto/24/laparota.htm>

VELÁZQUEZ, Daniel “Se opone el dirigente del PAN en Acapulco a una alianza con el PRD” en *El Sur de Acapulco*, disponible en internet: http://www.el-suracapulco.com.mx/nota1e.php?id_notas=67899

ZACARÍAS CERVANTES (2005), “Grupos ajenos e incluso extranjeros intervienen en La Parota, acusa Nabor Ojeda” en el Sur de Acapulco, 22 de julio, disponible en internet: <http://www.pa.gob.mx/Noticias/2005/julio/072205.htm>

Recursos audiovisuales

Audios (entrevistas)

IMILMAQUI, Sara (2010), activista del movimiento anti Ralco, entrevista con David Bonilla Padilla, Osorno, Chile, 02 noviembre de 2010 [grabación en posesión del autor].

MORALES Roberto (2010), investigador de la Universidad de Valdivia, entrevista con David Bonilla Padilla, Valdivia, Chile, 12 de noviembre de 2010 [grabación en posesión del autor].

SALAMANCA JARA, Guillermo (2010), habitante de Alto Bío Bío, entrevista con David Bonilla Padilla, Alto Bío Bío Provincia del Bío Bío, Chile, 7 de diciembre [grabación en posesión del autor].

Videos

Documental: La oposición al proyecto hidroeléctrico La Parota. CEIICH. UNAM 2010.

S/A (2005). *Resistencia Guerrero*, Documental, disponible en internet: <http://www.youtube.com/watch?v=G3KRQigyuDU>

ANEXO I: MAPAS SOBRE LAS ZONAS DE LOS CONFLICTOS

1) La Parota, Guerrero, México.



Imagen obtenida de: http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Mapa_guerrero.gif



Imagen obtenida de: <http://www.pulsodigital.net/2009/10/mapa-de-la-republica-mexicana-con.html>

1. Quepuca Ralco y Ralco Lepoy, Alto Bío Bío, Chile.

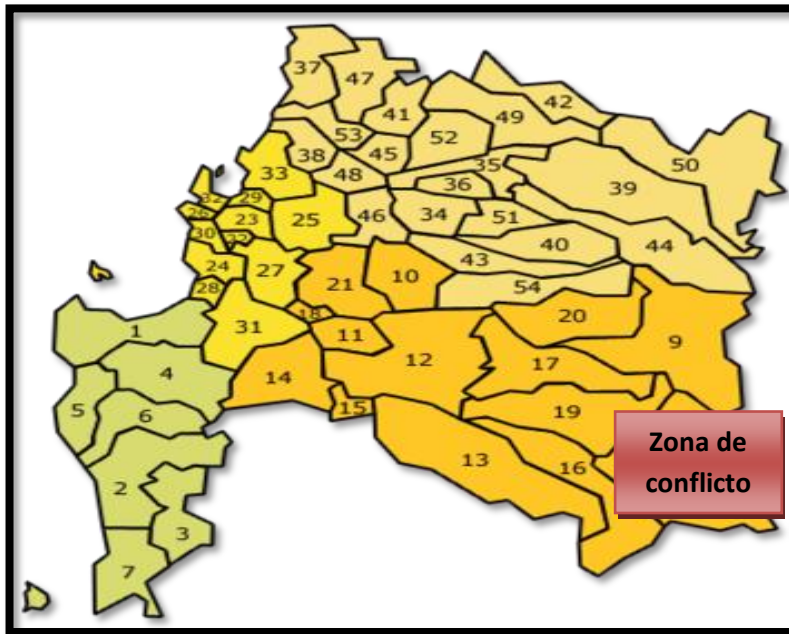


Imagen obtenida de: [http://es.wikipedia.org/wiki/Regi%C3%B3n del Biob%C3%ADo](http://es.wikipedia.org/wiki/Regi%C3%B3n_del_Biob%C3%ADo)



Imagen obtenida de: <http://www.turismochile.cl/index.php/datos-chile>

ANEXO II.
DATOS ESTADÍSTICOS DE LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS EN LAS
ZONAS DE CONFLICTO.

Guerrero

Municipio de Acapulco

Sector	Porcentaje
Primario (Agricultura, ganadería, caza y pesca)	5.63
Secundario (Minería, petróleo, industria manufacturera, construcción y electricidad)	18.73
Terciario (Comercio, turismo y servicios)	72.92
Otros	

Municipio de Juan R. Escudero

Sector	Porcentaje
Primario (Agricultura, ganadería, caza y pesca)	38.34
Secundario (Minería, petróleo, industria manufacturera, construcción y electricidad)	16.56
Terciario (Comercio, turismo y servicios)	42.90
Otros	2.20

Tecoanapa

Sector	Porcentaje
Primario (Agricultura, ganadería, caza y pesca)	66.10
Secundario (Minería, petróleo, industria manufacturera, construcción y electricidad)	10.12
Terciario (Comercio, turismo y servicios)	22.67
Otros	1.11

San Marcos

Sector	Porcentaje
Primario (Agricultura, ganadería, caza y pesca)	57.42
Secundario (Minería, petróleo, industria manufacturera, construcción y electricidad)	12.22
Terciario (Comercio, turismo y servicios)	28.07
Otros	2.29

Chilpancingo

Sector	Porcentaje
Primario (Agricultura, ganadería, caza y pesca)	7.73
Secundario (Minería, petróleo, industria manufacturera, construcción y electricidad)	18.72
Terciario (Comercio, turismo y servicios)	69.98
Otros	3.57

Fuente: Enciclopedia de los municipios de México, Estado de Guerrero.
<http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/guerrero/>

Comuna Alto Bío Bío

DATOS GEOGRAFICOS Y CENSALES (Proyección Estimada 2010)	
	Comunal
Densidad de Población por Km2	4,42
Población Comunal Estimada para el Año (por el INE)	9.383
Población Masculina Estimada para el Año (por el INE)	6.378
Población Femenina Estimada para el Año (por el INE)	3.005
Porcentaje de Población Rural	82,03
Porcentaje de Población Urbana	17,97
Superficie Comunal (km2)	2.124,60
Porcentaje Población Comunal en Relación a la Población Regional	0,47
Provincia a la que Pertenece la Comuna	Bío Bío
Región a la que Pertenece la Comuna	Bío Bío

Fuente: Sistema Nacional de Información Municipal, Gobierno de Chile.
http://www.sinim.gov.cl/ficha_comunal/fcomunal.php?id_muni=08314&ano=2008&periodo=A

ANEXO III.

**REGISTRO FOTOGRÁFICO DE TRABAJO DE CAMPO EN LAS
COMUNIDADES DE RALCO**



**Pie de foto: Letrero de la empresa ENDESA en la entrada de la presa Ralco.
Foto: David Bonilla**



Pie de foto: Muro principal de la presa Ralco. Foto: David Bonilla



Pie de foto: Torres de electricidad atravesando el paisaje de las comunidades pehuenche, una vez finalizada la construcción de la presa Ralco. Foto: David Bonilla.



Pie de foto: Entrada de la presa Pangue, antecedente de la presa Ralco. Foto: David Bonilla



Pie de foto: Cableado de luz atravesando el paisaje de las comunidades pehuenche, una vez construida la presa Ralco. Foto: David Bonilla



Pie de foto: Embalse de la presa Ralco. Foto: David Bonilla

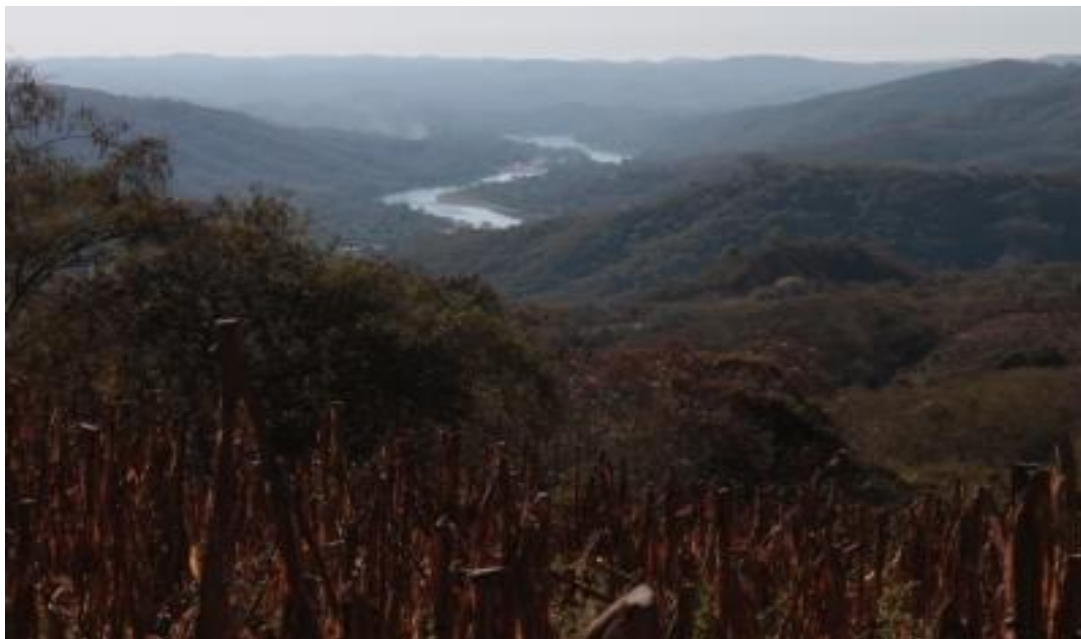


Pie de foto: Camino al Alto Bío Bío y a la Central Pangue, Cordillera chilena. Foto: David Bonilla



Pie de foto: Activistas indígenas Sara Imilmaqui e Irma Jara. Foto: David Bonilla

ANEXO IV. Seguimiento fotográfico de la protesta social en La Parota



Pie de foto: Vista aérea del Río Papagayo. Fuente:CECOP



Pie de foto: Afluente del Río Papagayo:
<http://diario-del-pueblo.blogspot.mx/2007/07/la-parota-mensaje-de-comunidades-y.html>



Pie de foto: Asamblea de comuneros de La Parota. Fuente: SIPAZ (Servicio Internacional para la Paz) http://www.sipaz.org/gro_problem/parota0608_s.htm



Pie de foto: Pinta popular contra presa La Parota – CECOP. Fuente: SIPAZ (Servicio Internacional para la Paz) <http://sipaz.wordpress.com/tag/la-parota/>



Pie de foto: Protesta de comuneros del CECOP contra la presa La Parota. Fuente:



SIPAZ (Servicio Internacional para la Paz) <http://sipaz.wordpress.com/tag/la-parota/>

Pie de foto: Protesta social contra La Parota. Fuente: SIPAZ (Servicio Internacional para la Paz) <http://sipaz.wordpress.com/tag/la-parota/>